

41
291



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

EL PAPEL DE LA EDUCACION EN LA
CONSTITUCION DE IDENTIDADES SOCIALES:
DISCURSO, GENERO Y MUJER.

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS

T E S I S

PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

MARIA VERONICA ISLAS HERNANDEZ



ASESORA: MTRA. MARCELA GOMEZ SOLLANO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F.

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Margarita Hernández de Islas.

Alberto Islas Espinosa.

A quienes expreso mis
ideales, esfuerzos y logros
que también han sido suyos.

**Con gratitud a mis maestras
y maestros, en especial a**

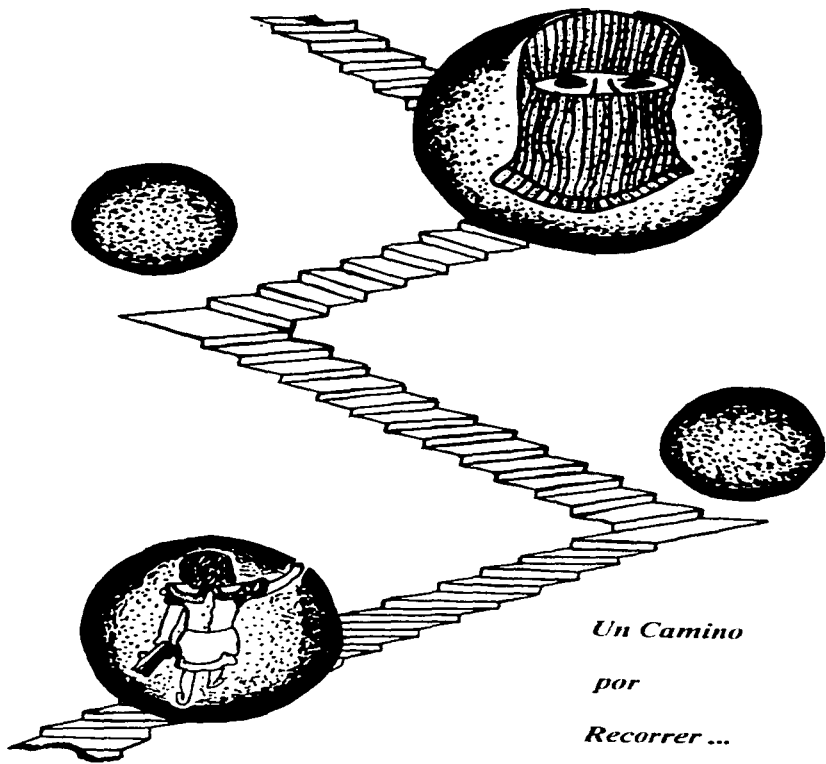
Marcela Gómez Sollano,

por su valiosa ayuda y
desinteresada orientación en
la elaboración de este trabajo.

A mis amigas y amigos.

A todas las mujeres

Como un homenaje a sus acciones



*Un Camino
por
Recorrer ...*

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| PRESENTACION | 5 |
| 1. LA CONSTITUCION DE SUJETOS: APROXIMACIONES TEORICO-CONCEPTUALES. | |
| 1.1 El debate acerca de la constitucion de los sujetos..... | 12 |
| 1.2 Sujetos y constitucion de identidades..... | 18 |
| 1.3 Formacion de sujetos y educacion: la particularidad pedagogica..... | 26 |
| 2. NIVELES Y PLANOS DE ARTICULACION EN LA CONSTITUCION DE SUJETOS: GENERO E IDENTIDAD. | |
| 2.1 Mujer, género e identidad: una aproximacion problematica..... | 41 |
| 2.2 El espacio de la interpelacion pedagogica..... | 54 |
| 2.3 Género y subjetividad femenina ¿un mito?..... | 64 |
| 3. UN PLANO DE APROXIMACION DESDE EL DISCURSO ZAPATISTA | |
| 3.1 Identidad y vinculo pedagogico..... | 75 |
| 3.2 La mujer indigena ¿una identidad en construccion?..... | 87 |
| <i>No desistas, caminemos juntas.</i> | 114 |
| BIBLIOGRAFIA | 119 |
| ANEXOS | 127 |

P R E S E N T A C I O N

De años atrás, se ha abierto un campo de producción y debates amplios que, desde diversos ámbitos de conocimiento, aportan elementos importantes para ubicar la situación de la mujer en nuestra sociedad, debido al lugar que se le ha asignado tradicionalmente como sujeto educador (madre, maestra, monja, guía, etc.), desde espacios diversos que "justifican" su existencia, su actuar y su relación con otros en una situación de inclusión-exclusión donde la opresión no está ausente. Esto adquiere relevancia cuando nos interrogamos sobre su hacer en la vida diaria de la sociedad, la familia y la educación.

Así la participación de la mujer en el momento actual, nos plantea la necesidad de interrogarnos acerca de qué es lo que nos posibilita que una identidad social se constituya y cómo se expresa este proceso en el caso de la identidad femenina, como una configuración eminentemente político-pedagógica, en el que hay que dar cuenta de la producción y transformación de los sujetos sociales y de la educación.

Por ello, el presente trabajo, toma como problemática central la constitución de identidades sociales, particularmente en lo que a la configuración de la mujer se refiere desde su situación de género.

Dicha problemática no ha quedado al margen de los espacios de reflexión académica ya que en la universidad se han abierto espacios de formación, investigación y difusión importantes, que hacen de nuestro campo profesional un ámbito más diverso y amplio que reconoce la multiplicidad de sujetos que se constituyen en nuestro contexto.

En este sentido cabe destacar el papel que tuvieron para la realización de este proyecto el programa de investigación "Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL)"¹ y el seminario permanente de investigadores de APPEAL (noviembre'95 - noviembre'96), bajo la coordinación en México de la Mtra. Marcela Gómez Sollano, asesora además de este trabajo, así como el apoyo recibido por el Centro de Apoyo a la Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, coordinado por la Lic. Tatiana Sule, y de Fundación U N A M , a través del Programa de Becas para Tesis de Licenciatura en Proyectos de Investigación (PROBETEL).

Dichos proyectos, fomentan y dan apoyo a la participación de los profesionistas en cuanto a la investigación de diversos temas que enriquecen a la propia casa de estudios y a su formación profesional dentro de la esfera social, cultural y política de nuestra nación.

De manera particular en este trabajo partimos de ubicar a la educación como proceso desde el cual poder comprender la constitución de identidades dentro de la relación social que se da entre los sujetos como educador, educando y los saberes que circulan, se transmiten, se conservan y se transforman en un proceso amplio inacabado y constante en la vida de hombres y mujeres.

En este sentido, la educación es entendida como una práctica social compleja, como proceso de reproducción y transformación de las relaciones sociales, que se dan entre los sujetos. Por lo que compartimos con Adriana Puigros la idea de que la educación es

¹ Para mayor información de este proyecto ver: GÓMEZ, M. Y. M. GÓMEZ, C. (Coords.) Alternativas Pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación en Latinoamérica. U N A M, Facultad de Filosofía y Letras DGA/PA, México, 1992.

condición de producción del transcurrir, cambiar, reproducirse de diversas formas del que hacer social.²

Desde esta perspectiva, el sujeto construye su realidad en relación con los demás y en circunstancias históricas específicas, en las cuales se articulan una multiplicidad de procesos que dan sentido a la educación y al ser mismo en su interacción con los otros, a partir de diversas luchas de orden político, en las que la igualdad, junto con la justicia, la democracia y otros valores, han conformado por siglos un conjunto de utopías, que hoy requieren ser ubicadas a la luz de las experiencias del presente ya que adquieren características muy particulares en el momento actual.

De ahí que, las distintas áreas del conocimiento participen desde su propia configuración, en el análisis de lo social en tanto formación histórica compleja, a partir del análisis de procesos diversos, tanto de aquellos relacionados con la participación política, económica, cultural y social, así como aquellas de carácter ético, generico³, racial, etc., las cuales hacen de lo social un espacio multidimensional y siempre abierto a nuevas dimensiones y posibilidades.

En el proceso de configuración de identidades sociales, la educación cumple con un papel fundamental en la preservación y transformación de la cultura tendientes a cambiar y enriquecer las

² PUIGGROS A. "Formas y métodos críticos en PUIGGROS, A. Y M. GOMEZ. *Alternativas pedagógicas, sujetos e instituciones de la educación latinoamericana*, tomo I. UNAM, Facultad de Letras y Letras DEGPA, México, 1992.

³ A lo largo de los últimos 20 años, el movimiento feminista ha logrado incorporar a la investigación historiográfica el análisis de una política económica en la que las desigualdades y las relaciones entre los géneros están presentes, no sólo como una división social sino además sexual. Esto a su vez, ha sido un espacio importante en la generación de estudios sobre la opresión, los conflictos y antagonismos socio-culturales que se dan entre géneros y otros procesos, por lo que en este momento se cuenta con una gran cantidad de materiales bibliográficos, historiográficos y documentales, a como importantes experiencias acumuladas, que expresan y recuperan la problemática de las mujeres como un campo particular de investigación y acción para alcanzar una realidad real, cotidiana, política y laboral entre los géneros a partir de diferencias y relaciones históricamente posticadas y posibles. Al respecto cfr. bibliografía.

relaciones sociales para lograr una sociedad menos desigual e injusta, en donde las diferencias de género o de otro tipo se constituyan en condición de posibilidad para proyectos emancipadores y democráticos, a partir del respeto y el reconocimiento del otro

Por ello, en el presente trabajo se parte de ubicar la importancia de analizar el papel de la educación como espacio de lucha y constitución de identidades sociales, en el que la relación de opresión, limita o abre la posibilidad de reconocimiento del otro como constitutivo del vínculo pedagógico y de las relaciones sociales.

Asimismo, se busca avanzar en el análisis sobre la importancia que adquieren, en la constitución de los sujetos sociales, las luchas genericas, a fin de potenciar las posibilidades de su construcción, el sentido pedagógico de este proceso y su especificidad en el caso de la identidad femenina, sobre todo en lo que se refiere a la particularidad que adquiere el discurso pedagógico en la formación de sujetos sociales. Para ello hemos considerado importante abrir un espacio que permita situar algunos referentes analíticos sobre las mujeres indígenas mexicanas, quienes han construido y están construyendo espacios significativos a partir de su participación tanto dentro como fuera de las filas del Ejército Zapatista, configurando una nueva identidad femenina

Nos toca ahora a nosotras mismas como mujeres y educadoras, reconocer el papel de la educación en tanto vía privilegiada de liberación, lo que implica establecer una posición diferente respecto a los procesos sociales y educativos, permitiendo una constitución de sujetos críticos frente a las diversas formas de opresión. Entender de esta manera la educación, es premisa para la elaboración de una propuesta pedagógica alternativa

Para el abordaje de esta problemática hemos organizado el presente trabajo en los siguientes tres capítulos:

1. LA CONSTITUCION DE SUJETOS: APROXIMACIONES TEORICO-CONCEPTUALES.

En este primer capítulo se aborda el problema de la constitución de los sujetos desde diversas dimensiones y teorías, las cuales han llevado al reconocimiento de su complejidad dentro de un proceso de formación y constitución particular, encarándose así la amplitud de su existencia, lo cual nos confronta con un sujeto complejo, configurado y configurante de significados y de significantes múltiples que el discurso le asigna en base a la dimensión histórico-social concreta en la que se objetiva como tal a través de su relación con el mundo y con los otros.

El análisis político del discurso brinda un instrumental teórico-conceptual importante que permite situar las particularidades de los procesos cuando de constitución de identidades sociales se trata.

2. NIVELES Y PLANOS DE ARTICULACION EN LA CONSTITUCION DE SUJETOS: GENERO E IDENTIDAD

Uno de los ejes problemáticos que articula y da sentido a este capítulo es el que refiere a la categoría de género, la cual permite ubicar el proceso por el cual las diferencias genéricas constituyen un referente fundamental para pensar diversas formas de opresión, sobre todo las que refieren al "dominio" del género masculino sobre el femenino y al interior de los géneros mismos, validado a través de discursos que ponen en evidencia la desigualdad entre los géneros y los múltiples polos de articulación a partir de los cuales se constituyen de acuerdo a situaciones y momentos particulares.

En tal sentido, en este capítulo se intenta analizar cómo juega la dimensión de la cultura en la configuración de identidades de género, particularmente en lo que se refiere a la forma de ser y de vivir de las mujeres, reconociendo la posibilidad de construcción de nuevas identidades y de procesos alternativos de orden social, cultural y educativo.

3. UN PLANO DE APROXIMACIÓN DESDE EL DISCURSO ZAPATISTA.

En este capítulo se toma como ámbito de reflexión particular a las mujeres indígenas chiapanecas, quienes a partir de la lucha armada encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), logran desde el discurso zapatista recrear dicho discurso, haciendo visible lo que antes era invisible, es decir, su participación como sujeto indígena-social en el camino hacia la construcción de una nueva identidad social.

Cabe destacar que en este apartado la problemática central es por demás compleja, por lo que solamente se da un breve acercamiento a los procesos en los que la mujer indígena mexicana está constituyendo su identidad desde discursos más amplios (político-pedagógicos).

Por ello en este tercer apartado el análisis se centra en la problemática de la constitución de la mujer indígena, quien, por su condición de género, pobreza y grupo social al que pertenece, es triplemente oprimida, mas sin embargo hoy muestra su papel protagónico dentro del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en donde su participación dentro del movimiento ha sido pieza clave para la formación de una nueva identidad femenina dentro de un grupo que, desde su espacio, ha interpelado y creado vínculos político-pedagógicos particulares tanto, entre los géneros,

los sectores marginados y grupos amplios de la población, poniéndose en evidencia la precaria democracia que hoy viven nuestras sociedades.

Por las características de este trabajo, los referentes metodológicos se centraron en los siguientes aspectos:

- a) Localización, sistematización y análisis de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales, a partir de las categorías construidas para el análisis de la temática propuesta
- b) Análisis de la información correspondiente a partir de los instrumentos que brinda la metodología de análisis del discurso y análisis de contenido (ver bibliografía)
- c) Recopilación de algunos relatos y experiencias de mujeres desde fuentes hemerográficas
- d) Reflexiones y anexos que permiten ubicar la problemática de la temática propuesta

Esperamos que este trabajo aporte al análisis de la dimensión pedagógica del problema planteado

Antes de concluir deseo dejar constancia de agradecimiento al Centro de Apoyo a la Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, a través del programa de Becas para Tesis de Licenciatura en Proyectos de Investigación (PROBETTEL), por la oportunidad de haber realizado este trabajo en el marco de sus proyectos de investigación.

1. LA CONSTITUCION DE SUJETOS: APROXIMACIONES TEORICO - CONCEPTUALES.

1.1 El debate acerca de la constitución de sujetos.

Frente a este complejo problema de la constitución de los sujetos sociales, ha surgido en las últimas décadas una producción y debates significativos al respecto¹, debido a movimientos intelectuales y culturales que han profundizado acerca de la necesidad de abordar el problema de la constitución de sujetos tanto en su dimensión micro como macro (individual y social), lo que ha implicado a su vez, la articulación de diversas dimensiones y teorías que aluden a la práctica discursiva mediante la cual se articulan posiciones sociales.

Esta diversidad de teorías y lógicas de análisis, han llevado al reconocimiento de la complejidad de los sujetos sociales en su proceso de formación y constitución encarándose así la amplitud de su existencia, confrontándonos con un sujeto complejo configurado y configurante de significados y significantes múltiples que el discurso le asigna en base a la dimensión histórico-social en la que se objetiva como tal

Es así, que el sujeto ya no es entendido solamente a partir de su biología, sino siendo objeto de una serie de discursos que lo encaran como ser vivo, trabajador, existente, hablante, demostrando la ocasión de su saber, como aquel ser que pertenece a grupos de actividad económica, produciendo y relacionándose con otros.

La reflexión filosófica genera una óptica de existencia del sujeto a partir de la duda metodológica de Descartes, que vendrá a revelar la existencia y naturaleza del Yo soy, Yo existo, en donde el

¹ Cfr. bibliografía

sujeto será en tanto ser pensante, lo que conlleva a su existencia, definiendo el Yo como una sustancia cuya naturaleza es pensar y como consecuencia de la existencia del hombre, lo cual implica reconocer la existencia del ser en tanto ésta se constituye en acto de pensamiento².

Este sujeto en tanto producto de discursos y productor de nuevos discursos, llega a tomar conciencia en su devenir histórico, el "pienso luego existo" está lejos de ser el punto de partida para situar la existencia del sujeto en su dimensión histórica, ya que deja de lado que ésta es una construcción y como tal el sujeto se objetiva en su relación con el mundo, construyéndola, es decir, existir como hombre o mujer, niño o adulto, indígena, migrante en tanto sujeto, significa existir como objeto propuesto desde la cultura y a partir del discurso que se construirá en el momento en el que el sujeto se relaciona e identifica con el otro; ya que a partir de esa relación podrá definirse y construirse como objeto-sujeto, como aquel ser que es analizado, estudiado y reconocido por el otro, que hace posible los vínculos necesarios que posibilitan su existencia y por lo tanto, su formación como sujeto, en tanto inscrito dentro de un mundo que lo significa, en su objetivación como sujeto en la historia.

Por otra parte, la psicología encontró su lugar en ese ser vivo, en sus esquemas no sólo neuromotores o en sus regulaciones fisiológicas sino en el terreno del deseo, de la subjetividad del inconsciente; lo que dio la pauta para que la teoría psicoanalítica se desarrollara intentando la reconstrucción del habla y teniendo como sede de sus investigaciones la complejidad del sujeto manifiesta en la patología psíquica, de ahí, que la figura del sujeto viene a

² Con esto lo que se intenta no es entrar a profundizar y debatir las tesis acerca de lo "existencial" en Descartes y otros filósofos, sino de ubicar la constante preocupación que tanto en la filosofía como en otras disciplinas ha estado presente en relación al problema de "sujetos". Ver: DE SMARTELLI, R. "Discurso del método", *La J. Revista Arqueología, Buenos Aires, España, 1984*, p. 119. Para un debate desde la filosofía ver: AGUIAR, M. (ed.) *Crítica del sujeto*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1986.

construirse desde una nueva concepción de donde se desprende un corpus inacabado. Es un ser que encontrará en el lenguaje la ocasión de su inventiva, la posibilidad de recrear lo que a su sentir se presenta; es a partir de ahí, que el sujeto es entendido como sujeto en y del habla, en su expresión a través del lenguaje y la relación que guarda éste con el cuerpo¹

Es a partir del lenguaje que el sujeto construye el mundo real partiendo de la operación de los actos de reflexión, lo que supone que la relación entre lo lingüístico y lo extralingüístico dan origen al discurso que es el que da la posibilidad de que el YO se exprese de infinita forma y construya su relación con la realidad -sentido-, siendo reconocida y reconociéndose con los otros. La idea de sentido adquiere un lugar significativo en este trabajo, ya que nos brinda elementos para entender e interrogarnos acerca de la posibilidad de transformar los valores -culturales que permean la cotidianidad- en problemas o preguntas que exigen al individuo objetivar su relación con el mundo "Sentido que concebimos - junto con Zemelman- como el vislumbre de horizontes en el propio acotamiento de lo que se acepta como verdadero"²

Un ejemplo para el mejor entendimiento de los términos de lo lingüístico y extralingüístico es el de "la discursividad de la prisión la cual (...) no se constituye exclusivamente de documentos y comunicaciones verbales, sino que involucra además una serie de prácticas extralingüísticas (rutinas, jerarquías, usos del espacio físico, emblemas, etc.) cuya significación -a veces evidente, a veces velada- es

¹ Cabe señalar que el análisis de la subjetividad en la constitución de los sujetos sociales abre un contexto más amplio en relación con esta temática, al respecto resultan interesantes las investigaciones que algunos de los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México - se encuentran realizando - desde diversas áreas de conocimiento. Al respecto se sugiere remitirse a las ponencias presentadas en "Colegio Memorias: experiencias y utopía en la apropiación cultural de México (CRIM) en movimiento de 1994. Simposio de subjetividad y procesos sociales (UAM, COLMEX, UNAM) en julio de 1994. Asimismo se recomienda la lectura de algunos de los trabajos de ŽIŽEK S. *¿Qué es el Sujeto?* (Nueva visión - Buenos Aires, 1994) y El sublime objeto de la ideología, Siglo XXI, México, 1992, entre otros.

² ZEMELMAN, H. Necesidad de pensar y sus desafíos (en proceso de publicación). El Colegio de México

inegable. Lo discursivo alude a la significación de estos elementos, sin importar la naturaleza de sus soporte material.

Interrogarnos acerca de como lo social juega en la constitución de los sujetos quienes mantiene una relación con el mundo, permite situar las distintas formas de opresión o emancipación que se ponen en juego en el devenir histórico dentro del lugar que estos ocupan en la cadena simbólica-discursiva, misma que constituye parte de su identidad

La educación como configuración discursiva, implica aceptar que "el discurso educativo no se limita a documentos y verbalizaciones relacionadas con las practicas educativas, sino que las contempla, junto con otros elementos que configuran lo educativo (actividades, rituales, distribución de espacios y de tiempos, etc.), concentrándose en las significaciones que adquieren en sus interrelaciones y en sus relaciones como conjunto frente a otras practicas e instituciones sociales. Así, las estrategias analíticas incluyen la combinación de elementos lingüísticos y extralingüísticos para el estudio de practicas y objetos de diversa índole cuya articulación esta dada en la medida en que se configuran como elementos de una significación relativa a la educación () Dicho de otro modo, la pertinencia de este enfoque es evidente en el caso de la educación, en el sentido de que series de signos (concluidos en diversos soportes materiales: orales, escritos, gestuales, rituales, visuales, etc.) vienen a ser articulados en una configuración discursiva (escolar, familiar, religiosa, etc.) configurando significados específicos desde los cuales se organizan las identidades sociales.

Es así, que a partir de lo discursivo se construye el espacio de la cultura y la educación, esta última que forma, informa y construye a los sujetos en su relación con los otros, constituyéndose en parte de las condiciones de posibilidad para la producción de sujetos con discursos mas amplios, no agotandolos unicamente por su biología, naturaleza, etnia, raza, clase, nacionalidad, (mujer, hombre, indígena, migrante, etc.) sino, teniendo en cuenta la existencia del otro como relación necesaria para la constitución e identificación como sujeto.

² BUENFIL, R. N. Cordero (ed). Argumentación y antiargumento en educación. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 1994, p.p. 87-91

³ BUENFIL, R. N. Análisis de De Cusa y Educación. Documentos DHE. 26, México, 1993, p.8

"... el discurso sería la matriz de la producción social de sentido que constituye una sociedad como tal (...) lo discursivo no es ni un nivel ni una dimensión, sino que es 'coextensivo' a lo social y, como tal, la condición misma de toda práctica social."

Para Ernesto Laclau⁸, el discurso produce a los sujetos, lo que implica que no hay sujeto sin discurso de referencia, ya que a través de este se identifica y constituye.

Cabe señalar, que el sujeto no se agota en su individualidad, ya que se constituye en tanto sus relaciones con los otros y es desde ahí, desde la relación con los otros y el mundo, que significa y construye su realidad histórica, transformando, creando y reconociendo su ser mismo.

De tal forma, para el sujeto, la realidad es un espacio en donde puede actuar, un ámbito en el cual ejercerá sus experiencias, concibiendo de manera particular, las relaciones sociales construidas por las prácticas de los actores sociales; es así, que la realidad es pensada desde diferentes procesos, que transcurre en distintos planos, momentos y espacios, sin pretender acotar a la realidad dentro de un esquema teórico o ideológico o político, sino más bien, pensando a la realidad a partir de un razonamiento lógico-epistemológico particular.

Recupero en este sentido, la propuesta epistemológica de Hugo Zemelman⁹, quien señala que las dificultades de teorizar a los

⁸ Mayorga en un intento de recuperación y problematización de Ernesto Laclau sitúa como el pensamiento de este autor "puede ubicarse en el proyecto teórico que busca la completa identificación entre lo social y lo discursivo, es decir, es un modelo que trata de explicar la construcción de la sociedad, las prácticas sociales, a partir del lenguaje. Ver particularmente MAYORGA, A. R. "Discursos y constitución de lo social: el enfoque lingüístico de Laclau". Estudios Sociológicos, I, I, 1981.

⁹ Para un análisis más detenido de la propuesta de análisis político del discurso de Ernesto Laclau, se recomienda FLORES, E. y CH. MORILLAS "Hacia una radicalización de la democracia". Hegemonía y estrategia socialista. Siglo XXI, México, 1985.

¹⁰ Estas ideas fueron vertidas por el autor en el Simposio de Subjetividad y procesos sociales, organizado como va se menciona por la UNAM y el Colegio de México y la UNAM en julio de 1994, material que está siendo desarrollado por una comisión como parte de las actividades del proceso de Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL) del cual el presente trabajo forma parte.

sujetos, reside principalmente en poder resolver la posibilidad de reflejar adecuadamente su naturaleza de procesos, esas relaciones de producto y producente; pues la tendencia dentro de las ciencias sociales es definirlos como productos históricos y no como productores de su devenir. Sin la exigencia del movimiento en el análisis de la subjetividad, se termina por reducir al ámbito del sentido que impone el discurso dominante, cuya visión de la realidad actual y dentro de su devenir se ha convertido en el marco de referencia único y en consecuencia obligado del análisis de los sujetos.

Concebir a los sujetos en su carácter de producto-producente, posibilita que no encuadremos el análisis en referentes estáticos y fácilmente agotables en ciertos esquemas teóricos-políticos, sino que implica entender a los sujetos en recortes de tiempo y espacio concretos, entre lo dado y lo dándose. No hay sujetos únicos y acabados, estos se constituyen en su relación con los otros. Interrogarnos al respecto resulta fundamental en el análisis de la formación de los sujetos y las identidades sociales y particularmente acerca del papel de la educación en este proceso.

En este sentido, la reflexión sobre el papel de la educación en la constitución de los sujetos sociales, juega de manera fundamental porque es el lugar en donde el sujeto se constituye, pero también es el espacio en el que puede llegar a transformarse y transformar su realidad concreta, su forma de ser, de vivir y constituirse en parte de las condiciones de posibilidad para la generación de nuevos sujetos con opciones de respuestas diversas.

1.2 Sujetos y constitución de identidades como configuración discursiva.

"La voz humana es la música más fundante, más poderosa y más bella. Es la que nombra, la que enuncia la ley, la que sostiene el reclamo. La que canta el amor y la muerte, la que se desmaya en los abismos del sin sentido. La voz plasmada en la palabra, es el desfiladero primordial por el que los individuos transitan hacia el universo de lo humano. Cada recién nacido recubre, a través de la palabra, la herencia milenaria de la cultura, un lugar en el orden de las generaciones, una ubicación en uno u otro lado de la diferencia sexual () La diferencia sexual es una creación del simbolismo, sujeta a su vez a las vicisitudes de la historia social. Mujer y hombre, masculino y femenino son significantes que no significan nada en sí mismos, solo significan en relación a una cultura que les atribuye ciertos contenidos conceptuales. Significante y significado, enlazan sus cuerpos en una coreografía diseñada por el inconsciente: por la lengua y por las relaciones sociales de los hombres."¹

Es a partir de la palabra, del lenguaje, del discurso y de la cultura que el sujeto es nombrado y colocado como un número, un símbolo en el mundo, nombrado por el otro; ese nombre que le pertenece como propiedad y que lo significa ante el otro, introduciéndose en el orden de lo significante. En esa relación de deseante para uno y para otro (padre-madre) es en donde se constituirá e identificará con los de su sexo. Y así llegará a ser sí mismo y a representarse como "yo" en relación con un "tú" que en el futuro será un "nosotros".

"La formación de este yo narcisista, de esta representación libidinalmente cargada, es el resultado de una integración de lo real de cuerpo con lo simbólico de una asignación de ser y una designación del ser que otros, que el Otro hace. Lo imaginario del sujeto se estructura en esa juntera de lo real del cuerpo y del deseo con lo simbólico que preexiste y preside a la existencia del sujeto. Y lo que produce en esa juntera tiene un nombre específico en el psicoanálisis. Fantasma. El fantasma no es otra cosa que la integración del cuerpo deseante sobre el que ha inscripto la marca del deseo del Otro en una estructura imaginaria inducida por lo simbólico que es lo que asienta a los lugares y los modos y las barreras del cumplimiento del deseo y que en tanto ley, funda la posibilidad de su transgresión."²

¹ ALDEA, E. y G. RAHAMAN. "Los pies de Alicia", en LAMAS, M. y F. SAAL. *La bella (in)diferencia*. Siglo XXI, México, 1991 p.11

² BRAUNSTEIN, N. *Hacia una teoría del sujeto* (trabajo en curso), *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis*. Siglo XXI, México, 1990 p.113

El sujeto no puede otorgarse la identificación de sí mismo, hace falta que sea reconocido por el otro ya sea el padre, la madre; etc. Este otro que es también un sujeto inmerso en el orden establecido, sujetado a la estructura del lenguaje. Así con su ingreso en el mundo simbólico, el sujeto podrá contar y ser contado por los demás a través de la cultura y el discurso, en donde se identificará y constituirá como un ser individualizado. Esto es, que será un individuo mientras haya alguien que lo nombre y le asigne un lugar en la diferencia de los sexos (hecho cultural y no biológico), por lo que se hace necesario plantear la diferencia entre organismo e individuo: en tanto que el organismo se constituye como estructura anatómica efecto de la herencia biológica, mientras que **el individuo logra serlo a través del hecho discursivo ya existente, y en tal sentido llega a ser sujeto.**

Para entender mejor lo anterior, Brausteín expone que la represión misma, fundada de la distinción de los sistemas, es un hecho de lenguaje, siendo lo reprimido aquello que el sujeto no puede integrar de su historia y de su ser en la cadena discursiva por la que se hace representar y aspira a ser reconocido por el otro; lo cual no está organizado desde el interior del individuo biológico, sino desde una estructura biológica transindividual, desde el otro, que define y ubica al sujeto en un sitio de esa secuencia significante discursiva.

El sujeto se constituye como uno en el discurso de los otros, que lo nombran y lo designan en un sexo que lo excluye del otro, incluyéndolo en un sistema de parentesco y de relaciones en donde por ser hombre o ser mujer se pensará y lo pensarán a partir de una serie de parámetros ya establecidos que lo conllevan a una forma de ser y de sentir según sea su sexo, su edad, su raza, etc. pero que también juegan en la configuración de nuevas dimensiones.

La percepción de la diferencia sexual, es la que hace al niño suponer que la ausencia de pene en la niña es el resultado y el cumplimiento de la amenaza de castración, por lo que llega a pensar que si las niñas no tienen pene es porque lo han perdido y por lo tanto, el podría llegar a perderlo³.

Es desde ahí, que se funda la diferencia entre los sexos por la castración o mejor dicho, en torno a la interpretación que niños y niñas hacen del descubrimiento de sus diferencias anatómicas. Lo que la niña vive como un castigo y ha recibido, el niño vivirá con la angustia de ser castigado, puesto que existe un ser en donde se ha cumplido la amenaza. La niña ante la percepción de su diferencia anatómica se sentirá inferior al niño y por lo tanto desvalorizada por la falta del pene, lo que será interpretado como diferencia, esta diferencia le marcará su destino y delimitará su identidad como sujeto, tanto en el campo educativo, cultural y psicosexual en tanto perteneciente a uno u otro género.

"La sexualidad falico-clitoridiana, a saber masculina, será así la prehistoria de la verdadera femineidad, que despierta a partir del abandono de aquella y sustituye el deseo de tener un pene por el de tener un hijo. Sustitución nunca totalmente cumplida, nunca claramente rota, la evolución de la femineidad, culturalmente resultará siempre 'castrada' o, si se quiere lastrada por los valores asignados a su diferencia interpretada como deficiencia () De esa deficiencia que intenta compensar la envidia del pene con el deseo del hijo, Freud deduce los caracteres de la femineidad adulta. Todos ellos giran en torno a un elevado narcisismo: prefiere ser amada a amar, se interesa vanidosamente por su cuerpo cuyo atractivo compensa la inferioridad y lo equipara al falo, elige a objetos según el modelo narcisista del hombre que hubiera aspirado a ser, encontrará mayor satisfacción en un hijo que en una hija puesto que este reparará la ambición de su masculinidad frustrada, permanecerá proclive a la envidia, a los celos, con escaso sentido de la justicia"⁴

La castración no debe ser entendida como deficiencia, sino como ausencia de algo que falta (castración simbólica) lo cual posibilitará

³ Así pues, desde el psicoanálisis Freud en sus estudios sobre la sexualidad femenina, hace una comparación entre los órganos de la niña y del niño, que es lo que influye en el destino de ambos, parte de las reflexiones aquí señaladas fueron analizadas por Freud en 1905, en *Tres ensayos de teoría sexual*, Alianza, Madrid, 1973

⁴ SHINAITH, N. "Condición cultural de la diferencia psíquica entre los sexos", en LAMAS, M. y F. SAAL, *La bella*, op cit p 60

una búsqueda constante de ese faltante, una castración que es motora del deseo; sólo en cuanto castrado, en tanto incompleto se inicia la búsqueda del otro (hombre, mujer, hijo, según sea el caso). Así pues, cada uno pretenderá del otro sexo el reconocimiento y la inalcanzable completud; cada uno esperará del otro lo que no es ni puede esperar ser, debido al discurso que se le ha impuesto a cada uno de los sexos.

Por ello, en este proceso de castración es donde se pondrá en juego la lucha entre los sexos, **lucha que se centrará en un poder imaginario en donde uno será el opresor y el otro el oprimido en un marco de relaciones en el que además se expresan antagonismos más amplios y diversos.**

En este sentido, Rosa Nidia Buentil, señala que el **antagonismo es el vínculo que se establece entre dos subjetividades que se niegan recíprocamente. Evidentemente esta negación se inscribe en algún marco significativo/social.** Se diferencia de contradicción y de opresión real por un lado; y de subordinación, dominación y opresión por el otro lado.

Aunque la noción de contradicción alude a un nivel abstracto (de una proposición lógica) en el cual un término es la negación del otro (A-no A) y la oposición real alude al nivel de lo concreto (de los objetos físicos) en el cual un término es diferente del otro y ambos se contraponen (A-B), en ambas categorías subyace la condición de que uno de los términos (o ambos) están totalmente preconstruidos a la relación. **Una relación de antagonismo supone que ambos términos se constituyen precisamente en la relación (no previamente) de manera temporal (no definitiva), y en términos de negatividad.**

El antagonismo no alude al plano de lo empírico, sino al orden simbólico, donde se establecen las relaciones sociales como tales.

Por ejemplo, dos personas no son antagónicas en tanto que entidades físicas, sino en tanto que insertas en una discursividad específica, como la de la prisión donde la identidad del carcelero niega la libertad del preso, o la laboral, donde el capitalista niega la identidad del proletariado.⁷

Es a partir del reconocimiento de los otros que podemos reconocernos como seres humanos, hombre, mujer, indígena, etc. diferencias marcadas por el discurso dominante de cada sociedad debiendo imponer al otro la idea que se forja de él mismo.

En esta lucha entre los sexos, el adversario no deberá morir, ya que el vencido muerto no reconocería la victoria del vencedor; es decir, debe dejarle la vida y la conciencia, dicho de otra manera, uno de los adversarios debe ser sometido y así existir.

Es así, que la lucha de la diferencia entre los sexos se organiza como apropiación diferenciada de privilegios y poderes, derivándose un ordenamiento jerárquico de dominación y sumisión; debido a ciertos discursos que tienden a privilegiar algunos espacios de constitución para la identidad femenina, es decir, la mujer, encerrada en su vida conyugal, trata de cambiar su prisión en un reino y su actitud con respecto al hogar es ordenada por la misma dialéctica que define generalmente su condición: haciéndose presa, sometida a un espacio estrecho entre muros, convirtiendo el hogar en el centro de su mundo.

Para Simone de Beauvoir, "la dialéctica del amo y el esclavo encuentra aquí su aplicación más concreta: quien oprime se transforma en un oprimido. Los machos son encadenados a causa de su misma soberanía; la esposa exige cheques porque sólo el gana dinero, porque sólo él realiza un trabajo en el que ella le impone que tenga éxito, porque sólo los hombres encarnan la trascendencia que ellas quieren robar, haciendo suyos sus proyectos y sus éxitos. Y a la inversa, la tiranía que ejerce la mujer no hace más que manifestar su dependencia: ella sabe que el éxito de la pareja, su porvenir, su dicha y su

⁷ HILFELT, R. N. (Categorías argumentativas y antagonismo en la educación). Centro Nacional de Ciencias y Tecnología, México, 1993.

justificación, descansan en manos del otro y si busca ásperamente someterlo a su voluntad es porque está enajenada en él. Hace un arma de su debilidad, pero el hecho concreto es su debilidad. La esclavitud cotidiana es más irritante para el marido, pero más profunda para la mujer, que le retiene a su lado durante varias horas porque se aburre, le hiere y le pesa, pero a fin de cuentas él puede prescindir más fácilmente de ella que ella de él, y si la abandona le arruina la vida. La gran diferencia consiste en que en la mujer la dependencia se hace interior: ella es esclava hasta cuando se conduce con una aparente libertad, en tanto que el hombre es esencialmente autónomo y le encadenan desde fuera”⁶

Por lo tanto, el papel sexual resulta uno de los determinantes de mayor importancia en la conducta humana; así, el comportamiento de las mujeres será como una especie de desviación de la norma por el papel que juega desde su niñez, en tanto sujeto castrado, constantemente enfermo, débil dependiente de un hombre que la protege y la cuida, sin mucha inteligencia a comparación con la del hombre, insuficiente para otro tipo de trabajo que no sea el de reproducción, ama de casa y cuidado de los “suyos” (esposo, hijos, padres, hermanos, etc.) más no de lo suyo, de su persona, valoración y autonomía. Mientras que la conducta masculina es considerada como la norma.

Así, cuando las mujeres no se forman bajo esta norma que ya es establecida por el discurso, generalmente la conclusión llega a ser que algo está mal en ella.

En vista de todo lo anterior, la mujer se encuentra controlada por su diferencia biológica, que ha sido entendida a través de la educación y la cultura como deficiencia, derivados de su condición de opresión como sujeto, sin posibilidad de tener un proyecto de trascendencia, fomentando los rasgos que se consideran apropiados para ser mujer frente al otro, tales como: la pasividad, la pureza, la belleza y la ignorancia, atributos que serán venerados por el otro y con ello logrará su reconocimiento.

⁶ BEAUVOIR, S. El segundo sexo 2. La experiencia vivida, Alianza Editorial, México, 1989, p.p 250-251 (subrayado nuestro).
su enfermedad consiste en su metemorfosis: el embarazo, constante miedo a la vejez y la menopausia.

Graciela Hierro, considera que: "la condición femenina actual obedece a factores culturales, en efecto, las causas de opresión femenina no son de ninguna manera biológicas como se ha pretendido demostrar() la inferiorización femenina se desprende del hecho histórico de que la mujer ha sido dedicada compulsivamente a la procreación"

Una y otra vez los hombres en posición de poder han secuestrado intercambiado, aislado y vigilado de cerca a las mujeres con propósitos sexuales y reproductivos.

"Bajo la dominación española, las nociones católicas sobre la sexualidad empezaron a reemplazar a las de los incas. En teoría todas las mujeres (campesinas y nobles) tenían ahora por deber el permanecer castas hasta el matrimonio. Una vez casadas las mujeres eran declaradas legalmente como menores y no podían disponer de sus propiedades () Las mujeres andinas como grupo, perdieron su independencia económica ya que las leyes españolas fortalecían los lazos patriarcales y minaban el sistema económico y religioso de los generos paralelos propios de las sociedades andinas precolombianas. El control sobre la sexualidad, la reproducción, el trabajo o la propiedad, y la movilidad de las mujeres fue otorgado de manera legal a los hombres individuales (maridos) de manera desconocida hasta antes de la conquista española. Como consecuencia, se empezó a insertar una privatización del control de los hombres sobre las mujeres y de la actividad sexual y reproductiva. Cada marido podía controlar la actividad sexual de su esposa, sus hijos y el producto de su trabajo o propiedad. Junto con la supervisión personal de los maridos, el control social sobre la mujer continuó. Sin embargo, durante la colonia, el intercambio de las mujeres ya no era la prerrogativa de algún hombre en particular. Era más bien conducida por grupos de hombres que, como maridos, empleadores, o sacerdotes, controlaban la sexualidad, la reproducción, la movilidad y el trabajo de las mujeres."

Con ello, se debe entender que el ser masculino o ser femenino, no posee ninguna esencialidad natural, ya que adquieren diferentes concepciones acordes a lo socialmente determinado, tomando en cuenta las variantes de tiempo y espacio

*** HIERRO, G. España y feminismo, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990, p. p. 19-20**

" Nancy Guevara expone en su artículo: "Fabricas de bebés, "Fantasía o profecía", que existen evidencias históricas que apuntan hacia estas tres funciones, distintas pero independientes del control sexual de la reproducción y sexualidad femenina. La perpetuación de la dominación racial o étnica, de clase y de genero, ilustrando algunos cambios condicionados históricamente, en el control que la sociedad ejerce sobre el cuerpo de la mujer. Ver: GUEVARA N. "Fabricas de isbes, "Fantasía o profecía", en Egm, revista año 17, No. 121, marzo 1993.

Con fundamento en lo expuesto anteriormente, el status de género (hecho cultural y no biológico) reprimido de las mujeres, de las diferencias de clase y etnia que marcan profundamente la vida de nuestra sociedad, son factores que no pueden seguir ignorados por el discurso que entra en juego en la constitución de la identidad de los sujetos al interior de lo educativo tanto en su dimensión escolarizada como social, que han tendido a conservar la hegemonía masculina, junto con otras formas de la hegemonía, conservando las funciones sexuales que la sociedad necesita, sin tomar en cuenta la necesidad que tiene el sujeto de tener proyectos de superación y trascendencia, constituyendo el debate en torno a los problemas de género en un polo de identificación no sólo de las mujeres, sino de diversos sectores.

Así, la diversidad de discursos que nombran a la mujer aún conservan como eje primordial de su existencia la procreación y lo que ésta conlleva constituyéndose en parte su identidad de género; por otro lado, aunque en nuestros días las mujeres han buscado y construido nuevos espacios de formación, aún nuestra sociedad sigue exigiendo ciertas formas de comportamiento de la mujer, es decir, ahora tiene que cumplir con tener un hogar, estudiar, trabajar, etc; haciendo de ella un sujeto más complejo, transmitiendo, conservando y transformando el quehacer social femenino y masculino.

1.3 Formación de sujetos y educación: la particularidad pedagógica.

Uno de los ejes problemáticos que articula y da sentido a este apartado, es que en los procesos de formación de sujetos han jugado, cultural y simbólicamente, junto con la ideología sexista, una serie de procesos de carácter étnico, clasistas, generacional, que intervienen y adquieren sentido en toda una estructura de relaciones con la sociedad. En otras palabras, importantes sectores como mujeres, trabajadores diversos, grupos indígenas, migrantes, etc. son excluidos por los patrones legitimados desde el discurso hegemónico consolidando la formación de estereotipos tanto sexuales, culturales, sociales, raciales, etc., constituyéndose en parte de las condiciones de posibilidad de la formación de los sujetos y de la precaria democracia que hoy viven nuestras sociedades.

Adriana Puiggrós¹ señala que el orden pedagógico que acompañó el crecimiento de las sociedades industriales y los estados nacionales, se acentó sobre la idea de instrucción pública, que dominó de este modo el vínculo entre educador y educando. **El sujeto pedagógico quedó constituido por las relaciones entre sujetos políticos y sociales con poder y derechos desiguales.** Clases dominantes enseñan mediante la instrucción pública a clases dominadas, sectores urbanos transmiten mensajes a sectores rurales, el sexo dominante impone su cultura al conjunto; las generaciones adultas someten a las generaciones jóvenes.

“Nuestro sistema educativo asigna posiciones a las generaciones futuras según su clase social y su sexo. Dentro del capitalismo hay una cantidad limitada de movilidad social, pero en su conjunto el sistema educativo perpetúa las relaciones sociales existentes, basadas en las divisiones de clase y sexo. Los hombres tienen que asumir la conducta apropiada a su rol futuro en la producción. Las mujeres tienen que asumir la conducta apropiada a su rol futuro en la reproducción y también en la producción.”²

.....
¹ PUIGGRÓS, A. Imaginación y crisis en la educación latinoamericana, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza, México, 1991.

² PAINÉ, Y. “Una mirada de clase obrera en un grammar school” en SPENCER, D. y E. SARAH Aprender a

Cabe señalar que los hechos objetivos sobre la existencia de la mujer, han sido distorsionados y siguen sin cuestionarse por la gran mayoría de las personas, ya que cualquier modificación de la identidad femenina supone poner en cuestión no sólo la identidad masculina, sino una serie de identidades que se oponen o se reconocen en aquella, lo cual implica dejar de lado las múltiples transformaciones que cotidianamente se generan suponiendo la perpetuación de los roles estereotipados y generando así que parte de la realidad quede "oculta" por no corresponder con los roles sexuales institucionalizados o legitimados. Con lo que para muchos niños y niñas que asisten a la escuela, las imágenes que a través de diversos medios y cosmovisiones se constituyen del padre trabajador y la madre hogareña por ejemplo, no coincidirán en su cotidianidad, por lo tanto, los estereotipos sociales, culturales, se verán amenazados, erosionándose las identidades que se intentan constituir a través de estos medios en los que la diferencia no juega como posibilidad frente al sujeto.

Aunque se sabe que actualmente hay un sin número de mujeres que desempeñan trabajos en campos profesionales y laborales diversos, que antes habían sido por lo regular ocupados por los hombres, se dejan como hechos indiseñables quedando "ocultos", e ignorando así, a la mitad de la población (si no es que más de la mitad). Lo cual hace evidente las lógicas de poder con los que algunos planos de formación se han instituido, sobre todo aquellos ligados a la escolarización.

Quizás sea esta una de las dicotomías que se han puesto en evidencia y que se cuestiona, como lo es el de la separación entre el saber educativo y el saber adquirido en la vida, en la cotidianidad de los sujetos. Esto es, cotidianamente se enfrentan los niños y niñas a imágenes y vivencias contrarias a las que se representan en la

escuela ya que no podemos cerrar los ojos ante los diversos sujetos que se están formando en el devenir histórico, como son las madres solteras, la mujer indígena, los niños de la calle, etc., quienes son sujetos que han ocupado el lugar de exclusión dentro del discurso escolar, social y cultural, pero que ante ellos nos formamos, identificamos o diferenciamos.

Spender³ señala citando a Woolf que “las mujeres se encuentran en las vidas de lo oscuro, en esos pasillos casi en penumbras de la historia donde las figuras de generaciones de mujeres se perciben de forma tan débil, tan ocasional. La historia de Inglaterra, señala la autora, es la historia del linaje masculino, no del femenino. De nuestros padres siempre sabemos algún hecho, alguna distinción. Fueron soldados o fueron marinos; ocuparon aquel despacho o hicieron alguna ley. Pero de nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras bisabuelas, que queda? Nada excepto una tradición. Una era europisima la otra era pelirroja, otra la beso una reina. No sabemos nada de ellas excepto sus nombres y las fechas de sus bodas y el número de hijos que tuvieron”.

El poder de la ideología y de la lógica con la que los procesos hegemónicos se han constituido, se demuestra en una diversidad de situaciones, entre los cuales se encuentra la escuela que desempeña su labor formando a los sujetos con limitaciones en su desarrollo, ya que se puede considerar “no educado” aun individuo que no reuna los requisitos de comportamiento que el discurso hegemónico ha definido convenientes para cada uno de los sujetos, en todas las condiciones sociales históricas, lo que supone un sujeto social determinado, pero que a su vez se convierte en un sujeto pasivo, en objeto de otro sujeto que actúa sobre él como su referente fijo, necesario y contingente. En la relación se constituyen planos de interpelación que fijan precariamente las identidades sociales. **A este plano de objetivación lo reconocemos como vínculo pedagógico.**

La noción de **vínculo pedagógico** alude al lugar de la **mediación en la que se objetiva la relación con el otro**. Esa relación es entendida como una articulación compleja en la que se

³ SPENDER, D., “Educación y adiestramiento”, en SPENDER, D. y E. SARAYO, Aprender a... op. cit. p. 19.

fijan precariamente identidades sociales en las que se hace evidente la imposibilidad de constitución total -ahistórica- del sujeto.¹

Desde esta perspectiva se puede afirmar que la educación ha contribuido a las exclusiones y desigualdades derivadas entre otros aspectos, de la situación de los sexos/géneros en una construcción cultural, haciendo parecer que lo masculino y lo femenino son las únicas formas de ser para cada uno de los sujetos.

Las mujeres con toda la carga cultural que lleva su sexo, esperan poco de la educación institucionalizada como medio de transformar sus vidas. Siguen viviendo hasta el final según ciertos valores inculcados por la familia y la escuela, que garantizaran su existencia, admitiendo sin mucha resistencia su "destino" como mujer (teniendo en cuenta su papel de madre y ama de casa, como una obligación "natural" dada por su sexo), sin dejar de lado el atractivo del matrimonio, que sirve a menudo para oscurecer la posición laboral de la mujer, implantándolo como una de las aspiraciones más grandes de la vida de la mujer y la mejor de las metas por tener un "futuro asegurado", lo que contribuye a la división intelectual y sexual del trabajo en la sociedad, así se aprende que las destrezas asociadas a las mujeres son de poco valor, interiorizando una jerarquía de saber y superioridad, en donde el sexo masculino ocupa los peldaños más altos. Así, por ejemplo, las dos formas de insulto más usadas por los niños serán "mujer" y "marica" como sinónimos de debilidad, estupidez, etc.

"La justificación del papel de la mujer dentro del hogar está muy enraizado. La interminable e incommensurada tarea del cuidado del hogar se ve reforzada por una ideología que clasificara tal servicio como "trabajo por amor" o "natural". Las mujeres sirven a los hombres (así como a sus hijos, a los enfermos y a los ancianos) a cambio de su sustento económico y seguridad. Pero esto acarrea una dependencia. Las mujeres estamos atrapadas en una dependencia material respecto a un hombre por nuestra falta de acceso a un sueldo decente, por la ausencia de servicios que hagan compatibles un trabajo

¹ Cf. PUIGRÓS, A. y M. GÓMEZ (coords.) Alternativas pedagógicas: sujetos y perspectiva de la educación latinoamericana. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992.

remunerado a tiempo completo y el cuidado de los hijos, por las presiones ideológicas y sociales para que nos casemos, y por la casi total ausencia de una alternativa a la familia como forma de vida, por un sentimiento aprendido de inferioridad, y por los sentimientos personales de aislamiento y exceso de trabajo."⁵

La familia es una institución poderosa que marca la sexualidad y produce los roles sexuales que la sociedad ha marcado para ambos sexos, fomentando que la inversión educativa para la niña "no sea tan buena" como la del niño, ya que tarde o temprano ella se casará y tendrá a sus hijos, mientras que el hombre será quien mantendrá a su familia y por lo tanto, deberá adquirir una profesión de más alto status que la de la mujer. De tal manera, que los estereotipos sexuales se conformarán en el hogar (en donde aparecen actividades apropiadas para las niñas y actividades apropiadas para el niño), que continuarán en la vida institucionalizada y en toda la estructura social.

"A menudo las niñas tienen un poco más que hacer, puesto que con frecuencia se les impide competir en los juegos combativos físicos que alientan a los niños a apartarse del servicio, la domesticidad y la repetición que el niño ve en el estilo de vida de su madre. A ellas, en cambio, se les impulsa hacia las experiencias ajenas que se les presentan en forma impresa, a menudo a través del papel "maternal" que desempeñan con niños más pequeños y que adoptan la forma, en muchas ocasiones, de enseñarles actividades tempranas de alfabetización como dibujar, pintar y calzar, contar cuentos, etc. Los juegos de niñas también tienen un status menor que los de niños. Es mucho menos probable que se le diga a un niño que deje de jugar para ir a poner la mesa que a una niña por ejemplo."⁶

Así, en el lugar de constitución de la subjetividad hay algo puesto como expectativas por parte de las niñas de llegar a ser madres y esposas, lo que se fomenta dentro de la escuela y lo que determinará muchas de las decisiones que ella tome sobre su educación, ya que su vida parece definirse en el ámbito de lo familiar, el amor y el matrimonio, lo que dará como "resultado natural" el ejercicio de la maternidad, que implica la asunción de roles de esposa y madre, que

⁵ MACKINTOSH, Himmilbaw y LAYLE. Citado por SPENDER, M. "Hacia una lección: El currículo sexista en la educación primaria" en SPENDER, D. y E. SARAH. Aprender a... op. cit. p. 132.

⁶ LEE, A. "Juntos aprendamos a escribir y a leer" en SPENDER, D. y E. SARAH. Aprender a... op. cit. p. 158.

constituyen los ejes claros del "deber ser" de la mujer.

"...cuando los diversos mecanismos de selección que funcionan en el sistema educativo segregan y distribuyen a los niños de acuerdo con su capacidad o potencial estimados (es decir, el lugar que se les predice en la estructura de clase -raza y sexo-) para que puedan someterse a diferentes procesos de formación y preparación, esto no es un ejercicio políticamente neutro cuyo único interés sea el desarrollo del niño. Las actitudes, destrezas y disciplinas necesarias se están inculcando a los individuos adecuados en las proporciones adecuadas..."

Así las instituciones juegan un papel determinante en la conformación y formación de los sujetos, convenciéndonos de que no son iguales no solo por su sexo, sino también por la clase, la edad, la etnia, etc. En este sentido, las prácticas hegemónico-educativas tampoco se caracterizan por condicionamientos inmóviles y definitivos: la educación no es solo producción de la ideología de la cultura dominante y de las divisiones sociales, el sujeto de la educación que se conforma en dichas prácticas no es identificado sólo a partir de un polo, sino a través de diversas positionalidades, es decir, dependiendo de su sexo, clase, etnia, nacionalidad, etc. y de los antagonismos y dislocaciones⁸ que se producen entre configuraciones discursivas diversas, desiguales y precariamente constituidas, siendo fundamental la proliferación de polos de identificación que en el capitalismo contemporáneo reproduce por la presencia de diversos sujetos, no reconocidos por las lógicas tradicionales con las que la hegemonía se constituye.

"La desigualdad en el modelo de crecimiento del sistema educativo tiende a acentuarse, además, como consecuencia de la crítica situación en la cual se encuentran los Estados; su incapacidad para generar nuevas formas de relación con la sociedad civil sobre bases democráticas, y su tendencia a la disgregación que afecta directamente a la unidad del

⁸ HE SUTON, E. citado en SUTON, D. E. "Educação e a Determinação", en SUTON, D. E. y E. SARAIAH. Aprender a ler, cit. p. 42.

⁹ Para Lacan: "La situación de dislocación es la situación de una falta que presupone la referencia estructural. Hay una temporalización de los espacios, una ampliación del campo de lo posible, pero esto tiene siempre lugar en una situación determinada, es decir, en una en la cual hay siempre una estructuración relativa." La dislocación es la forma misma de la libertad. Libertad es la ausencia de determinación." Cf. LACAN, J. E. "Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo", en "Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo", Nueva Visión, Buenos Aires, 1969, p. 59.

sistema escolar(...) Escuela, sistema escolar, maestro, alumno, disciplina, calificación, aprobación, reprobación, son términos que aluden a posiciones del sujeto pedagógico que se han tejido y vuelto a tejer en cada fría mañana y agotada tarde en los patios de escuela (...) Escuelas, colegios y universidades han sido durante muchas décadas continentes de angustias parentales y maternas; de demandas de atención física, intelectual y emocional de los niños y jóvenes...¹⁹

Lo anterior supone que sólo unos cuantos podrán llegar a la cúspide, cuando la educación institucionalizada se percibe como una agencia de calificación que sitúa a cada uno en su lugar y en donde a muchos se les dará el nombre de "fracasados", por todas las barreras que la educación impone como exámenes, notas, etc., en donde por lo general las niñas estarán en una posición desventajosa por su autoexpectativa.

Esto se puede apreciar en el estudio que hace Sheila Tobias, quien ha sugerido que la autoexpectativa es un factor que ayuda a ambos sexos a explicar su propio rendimiento. Aunque ambos sexos puedan conseguir resultados igual de altos o de bajos, es probable que los interpreten de forma diferente. Las niñas no piensan que tengan que ser buenas en matemáticas, y pueden mantener esta creencia a pesar de sus resultados: si sus calificaciones son buenas, han tenido suerte, si son malas han "pillado". Y los niños que esperan que se les den bien las matemáticas pueden mantener sus opiniones al respecto: a pesar de los resultados, si sus calificaciones son buenas, se las han merecido, si son malas, han tenido mala suerte. Frente a una misma calificación baja, una niña la podría interpretar como un indicio de su capacidad, mientras que un niño simplemente podría utilizarlo como un indicador de la necesidad de trabajar un poco más. Una interpretación inhibe al aprendizaje, mientras que otra puede potenciarlo.²⁰

¹⁹ TORRES, A. Imaginación y crisis en la educación latinoamericana. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1991, p.p. 37-39.

²⁰ TOBIAS, S. citada en SARAHÍ E. M. BOGOTI Y L. SIBI SIBER. La educación en las feministas: defensa de las escuelas no mixtas. en SPENDER, D. X E SARAHÍ. Aprender a... op. cit. p. 83.

Así, las relaciones entre oprimido y opresor, se reproducen en gran parte precisamente mediante el aprendizaje de saberes y posiciones determinadas, mediante la inclusión masiva de la ideología dominante. En donde la escuela junto con los demás aparatos ideológicos, contribuyen a la reproducción de condiciones sociales.

Spender explica, que "es poco probable que nadie a quien se le ofrezcan alternativas elija la posición de desigualdad social que ocupan las mujeres, y como estas se ven imposibilitadas en muchos casos para realizar una elección, hace falta la educación para hacerse todo más aceptable. La educación puede contribuir a dar un marco ideológico que justifica esta desigualdad y ayuda a darle una apariencia con cierto sentido de racionalidad. Utiliza la propaganda para convencer a los estudiantes de que son ellos mismos quienes desean ocupar ese lugar que se les ha asignado (...) Los libros y materiales utilizados dentro de nuestras escuelas abundan en crudas e impresas imágenes de mujeres y hombres, y están diseñados para adoctrinar¹¹ a los niños en la desigualdad sexual. Desde el día que empiezan a asistir a la escuela, los niños son expuestos a imágenes de la desigualdad humana y se les exhorta a ajustarse a ellas. Estas imágenes sesgadas proliferan y transmiten el mismo mensaje sexista. Esta sucesión de imágenes sexistas tienen como función convencer a los miembros más jóvenes de la sociedad de que hombres y mujeres son diferentes y desiguales, y de aquí que la posibilidad de elección quede frustrada (...) Si los niños están utilizando estas imágenes para construir y proyectar sus vidas futuras, entonces es evidente que para las niñas, hay poca elección. Dentro de nuestra ideología de sexismo, la desigualdad de los sexos se mantiene sutilmente dando a un sexo unas cuantas imágenes desviadas con las que poder comprender el mundo y el lugar que ocupan dentro de él, y dando al otro sexo una serie de imágenes glorificadas. Nos es de extrañar que los dos sexos aprenden la lección y desarrollen visiones muy diferentes del mundo y auto-conceptos también muy diferentes."¹²

Dicho lo anterior, se hace evidente que niñas y niños, llegan a entender que se les tiene un lugar asignado dentro de la sociedad con el cual se debe de cumplir como un destino ya dado, en donde el hombre ocupa un lugar más importante a comparación de la mujer, ya que a ella la mayoría de las veces solo se manifiesta por su capacidad reproductora y la única capaz de llevar a cabo las tareas del hogar.

¹¹ Para Spender, el ad-estrinamiento es una actividad negativa que solo propicia un conjunto de creencias que se deben aceptar incondicionalmente. Cf. SPENDER, D. "Educación y adoctrinamiento", en SPENDER, D y L. SAEVILL, Spender a. op. cit. p.p. 41-51.

¹² IDEM.

Tener la casa impecable, saber cocinar, atender a los hijos, amar, respetar y servir al esposo, consiguiendo con ello el "auténtico y único ideal femenino", es la meta que tratan de alcanzar la "mayoría" de las mujeres como algo "bueno y natural", y ello se debe a que la educación ha implantado que las normas de trabajo de casa vienen determinadas por lo que es "socialmente aceptable" para una mujer.

La presión de los prejuicios sociales respecto de que las mujeres tienen una inclinación "natural" hacia el cuidado y la educación de los pequeños, y el hecho de que también deben tener en cuenta su papel futuro o presente como madre y esposa, pesa mucho sobre ellas en sus decisiones educativas, sociales y profesionales, dedicándose (la mayor parte de ellas) a profesiones de servicio y apoyo al prójimo, así, carreras tales como pedagogía, enfermería, servicio social, etc., serán carreras adecuadas a su sexo, siendo poco remuneradas y minimizadas dentro de nuestra sociedad.

Marcela Lagarde³³ sostiene que, la concepción del mundo particular de los sujetos se conforma de manera central por los elementos dominantes en su entorno socio-cultural, estructurados en general por ejes de la ideología dominante a los que se entrelazan con elementos de concepciones diversas, en distintos grados de cohesión e integración. El grado de elaboración de complejidad y de especialización de la concepción del mundo de los sujetos, está determinado por su acceso a sabidurías y conocimientos diversos, a la calidad de estos, a la capacidad crítica y creativa del sujeto para reinterpretar y crear, a partir de los elementos dados, nuevos conceptos y procedimientos para comprender el mundo y para vivir.

En general el acceso a discursos y fuentes de la experiencia está determinado en parte por la condición social de los sujetos, es decir, por su lugar en la sociedad. Así, la ubicación de la clase, el género,

³³ Véase: M. Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres, madresposas, niñas, niñas, niñas y locas*, Universidad Nacional Autónoma de México, colección Proarbo, México, 1983.

la nacionalidad, la adscripción lingüística, la edad, el grado y el nivel de escolaridad o de fuentes alternativas de formación técnica, intelectual o artística, determinan la relación entre sujeto y la concepción del mundo.

La concepción del mundo de las mujeres es fragmentaria, inconexa, pragmática. Surge del modo de vida de las mujeres y es producto de la elaboración cultural de la ideología dominante en ideología para mujeres, o sea en sentido común. El sentido común es la filosofía de las masas y como tal es el lenguaje propio de las mujeres: **les explica la vida, y por su conducta le explican la vida a los otros. Lo transmiten y aprenden, lo interpretan, son fieles productoras y reproductoras de sus contenidos, de sus códigos, de sus lenguajes; de ahí también el carácter conservador y la permanencia a lo largo del tiempo de las concepciones que tematizan la concepción del mundo que tienen las mujeres.** Su fundamento se encuentra en la formación social y en la concepción del mundo dominante, pero sobre todo emerge de las condiciones de vida realmente destinadas a la mayoría de las mujeres.

La práctica en la que se conforman los agentes sociales como sujetos, es por excelencia la interpelación entendida como la operación discursiva mediante la cual se propone un modelo de identificación a los agentes sociales a los cuales se pretende invitar a constituirse en sujetos de un discurso. Puede ser analizada como una propuesta vertida en distintas modalidades discursivas (lingüística, gesticular, teatral, arquitectónica, de vestimenta, etc.) y como unidad significativa de mayor o menor complejidad (desde un enunciado simple o una combinación de imagen y enunciados, hasta una configuración extensiva de enunciados, imágenes, gestos, sonidos, etc.). **Su efectividad se definirá en términos de que los agentes interpelados aceptan la invitación que se les hace; es decir, incorporen en su identidad actual el modelo de identificación que se les ha propuesto y**

actúen consecuentemente.¹⁴ Esta consiste en el acto de nombrar, emitiendo rasgos de identificación dirigidos a los individuos con el fin de que éstos se reconozcan en dichos rasgos de identificación; así, los sujetos de la educación se constituyen en la medida en que responden a dichas interpelaciones que se hacen a través de lo discursivo.

"En sentido estricto no se podría hablar de una 'identidad del sujeto' sino de un sistema articulado de múltiples polos de identidad (racial, de clase, de género, de profesión, de nacionalidad, etc.) asociados a un mismo significante, a un mismo individuo. Cada uno de estos polos es constituido por el sujeto, en su contenido concreto, mediante múltiples procesos de identificación respecto a discursos sociales que constituyen el deber ser 'legítimo' de cada polo ('ser maestro', 'ser mujer', 'ser joven', etc.) (...) recortes que buscan dar cuenta de uno de los polos de identidad de un sujeto 'multiple'..."¹⁵

El discurso, se expresa a través de determinados contenidos tanto históricos como literarios, en donde se muestran intereses y cualidades masculinas. En donde la mujer sigue ocupando el lugar de la menoridad, de exclusión y en donde no se sabe nada detallado, nada estrictamente verdadero sobre ella, y en donde sobresale la belleza de la joven que es asignada a un hombre (marido) a una edad muy corta, determinando el lugar de su existencia, como lo expresa Virginia Woolf en el siguiente relato:

"...Hubiese sido sumamente raro que una mujer hubiese escanto de pronto, pese a esta situación, las obras de Shakespeare, concluí. Y pense en aquel anciano caballero que ahora está muerto, pero que era un obispo, arco, y que declaró que era imposible que ninguna mujer del pasado, del presente o del porvenir tuviera el genio de Shakespeare.

A pesar de todo no pude dejar de pensar, mirando las obras de Shakespeare en el estante, que el obispo tenía razón cuando menos en esto: le hubiera sido imposible, de todo imposible, a una mujer escribir las obras de Shakespeare en la época de Shakespeare. Dejádme imaginar, puesto que los datos son tan difíciles de obtener, lo que hubiera ocurrido si Shakespeare hubiera tenido una hermana maravillosamente dotada, llamada Judith, pongámos. Shakespeare, el fue sin duda -su madre era una heredera- a la escuela secundaria donde quizás aprendió el latín -Ovidio, Virgilio y Horacio- y los elementos de la gramática y

¹⁴ BUESA, R. N. Cardumen y argumentación y antagonismo en educación. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 1991.

¹⁵ BERNARDEZ, J. Ensayo sobre identidad e identificación. CELE PUEBLA, México, 1992. P. 1 (subrayado nuestro).

la lógica. Era, es sabido, un chico indómito que cazaba conejos en vedado, quizá mató algún ciervo y tuvo que casarse, quizás algo más pronto de lo que hubiera decidido, con una mujer del vecindario que le dio un hijo poco antes de lo debido. A raíz de esta aventura, marchó a Londres a buscar fortuna. Sentía según parece inclinación hacia el teatro; empezó cuidando caballos a la entrada de los artistas. Encontró muy pronto trabajo en el teatro, tuvo éxito como actor, y vivió en el centro del universo, haciendo amistad con todo el mundo practicando su arte de las tablas, ejercitando su genio en las calles y hallando incluso acceso al palacio de la reina. Entre tanto, su dotadísima hermana, supongamos se quedó en casa. Tenía el mismo espíritu de aventura, la misma imaginación, la misma ansia de ver el mundo que él. Pero no la mandaron a la escuela. No tuvo oportunidad de aprender la gramática ni la lógica, ya no digamos de leer a Horacio ni a Virgilio. De vez en cuando cogía un libro, uno de su hermano quizás, y leía unas cuantas páginas. Pero entonces estaban sus padres y le decían que se zurrara las medias o vigalara el púsado y no perdiera el tiempo con libros y papeles. Sin duda hablaban con firmeza, pero también con bondad, pues era gente acomodada que conocía las condiciones de vida de las mujeres y querían a su hija; seguro que Judith era en realidad la niña de los ojos de su padre. Quizá garabateaba unas cuantas páginas a escondidas en un altílo lleno de manzanas, pero tenía buen cuidado de escondérselas o quemarlas. Pronto sin embargo, antes de que cumpliera veinte años, planeaban casarla con un hijo de un comerciante en lanas del vecindario. Gritó que esta boda le era odiosa y por este motivo su padre le pegó con severidad. Luego paró de reñirla. Le rogó en cambio que no le hiriera, que no le avergonzara con el motivo de esta boda. Le daría un collar o unas bonitas enaguas, dijo, y había lágrimas en sus ojos. ¿Cómo podía Judith desobedecerle? ¿Cómo podía romperle el corazón? Solo la fuerza de su talento la empujó a ello. Hizo un paquetito con sus cosas, una noche de verano se descolgó con una cuerda por la ventana de su habitación y tomó el camino a Londres. Aún no había cumplido los diecisiete años. Los pájaros que cantaban en los sestos no sentían la música mas que ella. Tenía una gran felicidad, el mismo talento que su hermano, para captar la musicalidad de las palabras. Igual que el sentía inclinación al teatro. Se colocó junto a la entrada de los artistas, quería actuar, dijo. Los hombres le rieron a la cara. El director -un hombre gordo con labios colgantes- soltó una risotada. Bramó algo sobre perritos que bailaban y mujeres que actuaban. Ninguna mujer, dijo, podía ser actriz. *Insinuo*... ya suponéis que Judith no pudo aprender el oficio de su elección. ¿Podía siquiera ir a cenar a una taberna o pasear por las calles a media noche? Sin embargo, ardía en ella el genio del arte, un genio ávido de alimentarse con abundancia del espectáculo de la vida de los hombres y las mujeres y del estudio de su modo de ser. Finalmente -pues era joven y se parecía curiosamente al poeta, con los mismos ojos grises y las mismas cejas arqueadas-, finalmente Nick Cireene, el actor-director se aladó de ella; se encontró en cinta por obra de este caballero y -¿quien puede medir el calor y la violencia de un corazón de poeta apresado y embrollado en un cuerpo de mujer?- se mató una noche de invierno y yace enterrada en una encrucijada donde ahora paran los autobuses, junto a la taberna de "Elephanti and Castle".¹⁴

Esta vendría a ser una historia como muchas que posiblemente podrían ser realidad en la vida de las mujeres, que pasaron y siguen

¹⁴ WOOLF, V. Una habitación propia, Seix Barral, Barcelona, 1967.

pasando desapercibidas por la historia, la sociedad, la cultura, la educación; las cuales excluyen a gran parte de la población, contribuyendo a la estructuración de la desigualdad. Por todo ello, se piensa que los géneros no pueden existir entre las mujeres, ni tampoco de aquel lugar asignado a los agentes sociales de la minoridad, reconociendo y teniendo la creencia del discurso dominante de que las mujeres, los indígenas, los campesinos, los niños de la calle, etc., son inferiores por toda la desaparición o no presentación o recuperación de datos de su vida y obra-historia, impidiendo la superación y valoración de estos grupos minoritarios, sin alguna posibilidad visible al cambio.

Spender deduce que la desigualdad sexual y la ideología que mantiene, ni es incidental ni es accidental. Forma parte de la política educativa en igual medida que el adoctrinamiento que reproduce la división de clases en la sociedad. La desigualdad social supera las divisiones de clase y raza y se manifiesta en lo que se ha llamado eufemísticamente educación y se ha diferenciado de esa forma menos deseable que es el "adoctrinamiento". Tal distinción sin embargo, no es real. El sistema educativo no es principalmente un agente para dar mayor posibilidad de elección a las alumnas. Solo se puede decir que da igualdad de oportunidades para que las personas alcancen las expectativas que ya ha mareado a la sociedad, el grupo dominante.¹⁷

Con base a lo anteriormente expuesto, podemos señalar que el sexismo y la desigualdad social existente en nuestra sociedad, forma parte de la política educativa y se encuentra formando a las niñas, mujeres, indígenas, niños de la calle, clases trabajadoras, para que ocupen un lugar concreto y simbólicamente construido, sin importar las expectativas que estos sectores tienen como sujetos pensantes con proyectos de futuro.

¹⁷ SPENDER, D., "Educación o adoctrinamiento", en SPENDER, L. y L. V. (Eds.) *Apuntes*, op. cit. p. 51.

Así, la educación tanto formal como informal adquiere una importancia mayúscula, ya que juegan junto con otros procesos en la asimilación por parte de las mujeres de su condición de seres subordinados, sin la necesaria historización y recuperación de su papel como sujetos sociales fundamentales, en la transmisión de la cultura, la mayor parte de las veces negada o ni siquiera imaginada.

2. NIVELES Y PLANOS DE ARTICULACION EN LA CONSTITUCION DE SUJETOS: GENERO E IDENTIDAD



2.1 Mujer, género e identidad: una aproximación problemática

En el capítulo anterior se brindaron algunos elementos ordenadores que aportan bases para considerar a las mujeres como sujetos concretos que se constituyen como tales en su devenir histórico, quienes han construido principios organizadores de la vida social, cultural y educativa, accediendo a los bienes concretos y simbólicos que el discurso hegemónico les ha otorgado a través de su sexualidad, asumiendo afinidades y diferencias, construyendo múltiples formas en las que las mujeres intervienen en la configuración de las identidades genéricas.

Asimismo, la categoría de género permite ver con claridad el proceso por el cual las diferencias genéricas se han materializado históricamente en el dominio del género masculino sobre el femenino junto con otras formas de opresión, validado a través de discursos y prácticas que ponen en evidencia la desigualdad entre los géneros y los múltiples polos de articulación a partir de los cuales se constituyen de acuerdo a situaciones y momentos particulares.

Los cambios en la sociedad y la construcción de nuevos sujetos sociales, han hecho posible la significación teórica, política y cultural de las mujeres y de los sectores oprimidos, por lo que hoy se pueden apreciar nuevas formas de ver a la cultura y a la sociedad, pero aun ser mujer sigue siendo una carga muy pesada para la familia, por parte de ciertas tradiciones que parecieran mantenerse en algunas culturas por ejemplo, tal es el caso de las mujeres de la India.¹

¹ "Amravati que vive en Limal Nadi, en la India, dice que mata a dos de sus hijas de dos días de nacidas cada una metiéndoles por la garganta sopa de pollo hervido, una de las formulas más practicadas como método de infanticidio en la parte sur de la India. Y con un dedo muestra donde las había enterrado, entre bloques de estiercol que tenía apilados en su pequeño patio. Mis suegros están postrados en cama enfermos, sigue diciendo Amravati, quien ya tiene dos hijas muertas. "No tengo ni tierra ni salario, y mi

A partir de estos elementos, en el presente capítulo intentaremos analizar cómo juega la dimensión cultural en la configuración de una identidad genérica, particularmente a lo que se refiere a las formas de ser y de vivir de las mujeres, reconociendo así la posibilidad de construcción de nuevas identidades, y de procesos alternativos de orden social, cultural y educativo. La noción de identidad alude a "un permanente esfuerzo de 'completamiento', de alcanzar la plenitud, de 'ser uno mismo'. La paradoja consiste en que este 'ser uno mismo' solo es posible mediante la alineación del sujeto en un otro del cual se busca el reconocimiento y en el cual, solo después de una serie de identificaciones, nos reconocemos".²

La comprensión y el reconocimiento de las diferencias sociales, educativas y culturales entre los géneros y de los géneros con otras dimensiones sociales (clase, etnia, edad, etc.), produce como posibilidad discursiva nuevas identidades y transformaciones ideológicas de la mentalidad patriarcal, por ello es difícil dejar de advertir que ser hombre o ser mujer son hechos históricos que como tales devienen, se transforman y dejan de ser para dar

esposo se lastimó en un accidente y no puede trabajar. Por eso esa fue la mejor decisión. Lo que necesitó es un varón, aunque tengo que compartirle ropa y comida, crecía por sí mismo y se cuidará solo y no tendré que compartirle cosas ni darle una dote". Otro caso es el de Rumi, que cuando regresó del hospital trayendo a su nueva hija recién nacida, los hombres de la familia salieron rápidamente de la cabana de barro, mientras ella y su suegra sequearon a espuertas semillas de algodón, maíz, cacahute y la mezcla se la metieron por la garganta a la recién nacida. "Cuando ya estuvo suficientemente oscura, Rumi caminó hasta un campo cercano y usó un apéndice cerca de un arroyo y allí enterró el pequeño cuerpo de su hija... Nunca sentí ninguna lastima dice Rumi, una campesina con la cara colorada por el sol y la tierra, puesto que los dioses debieron enviarme un varón que es lo que había pedido...". Así, cada año miles de niñas recién nacidas son sacrificadas por sus madres. "En una última dote se idealiza el nacimiento de un niño y se condena el de una niña, hasta mujer se acerca psicológicamente a ser "menos que humano". "CUSTODIO. I "Educar a una muchacha es como echarle agua a la planta del zacate (la carga de la condición de ser mujer)" en Ego, revista año 17, No. 123 marzo 1993, pp. 2-19.

Max Adelman abordó la relación entre tradición y mito en su vinculación con las concepciones que acerca de la mujer se ponen en práctica en la vida cotidiana y el ritual del común. Cf. apartado 2.3 de este trabajo.

² La noción de identidad, entendida, según lo que se habla, la idea de diversas perspectivas teóricas y disciplinarias. En su trabajo "Ensayo sobre identidad e intertextualidad", Gerardo Hernández hace un análisis significativo acerca de este problema recorriendo parte del debate en psicoanálisis, la filosofía y el análisis político del discurso. Compartimos con el Autor su visión de lo, esta última perspectiva. Al respecto ver: HERNANDEZ, G. Ensayo sobre identidad e intertextualidad. DIF - CIESAS - UNAM, México, 1992, p. 3.

lugar a nuevos hechos y contenidos, a nuevas configuraciones discursivas con nuevos planos de significación.

"No se nace mujer: llega una a serlo Ningún destino biológico, físico o económico define a la figura que reviste en el seno de la sociedad de la hembra humana, la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se clasifica como femenino. Sólo la mediación de un ajeno puede constituir a un individuo en un otro"³

Hablar de género significa hablar de diferencias sexuales y lo que en su dimensión simbólica representa por su relación con el sentido lúdico, erótico y en ocasiones estetico entre hombres y mujeres, lo que implica la atribución de cualidades tanto educativas, sociales y culturales diferentes para cada sexo y sector de la población.

Por consiguiente la mujer lleva consigo la marca histórica del género y su situación particular que le deviene por su raza, clase, nacionalidad, etc.. Es decir, el confinamiento exclusivo del género femenino en la sexualidad "concebida como naturaleza", genera diversas actividades, sentimientos, trabajos y formas de vida que han llevado las mujeres dentro de sus espacios concretos de formación y constitución como sujetos, resignificandose ellas mismas y a los demás en su relación con los otros.

De esta manera la mujer ha sido concebida desde discursos tradicionales, que le asignan un lugar en la diferencia, recordada por la hegemonía⁴ como producto de cualidades naturales, biológicas que su devenir histórico le impone.

³ BEAUVOIR, S. El segundo sexo 2. La experiencia vivida. Alianza Editorial Siglo Veinte, Mexico, 1989 p. 15 (Subrayado nuestro)

⁴ El problema planteado rebaza por mucho la discusión que intentamos abrir en este trabajo, sin embargo los aportes de Ernesto Laclau al respecto resultan significativos para quienes estén interesados en esta problemática. Para ello se sugieren LACLAU, E. Why (ed) The Lesser Evil and the Greater Good. London, Raven Oram Press, 1994. p.p. 167-178. y Sexual Emancipation, (inedito) p. 17 del mismo autor

Es conveniente destacar que las diferencias genéricas y de clase, son producto de un complejo proceso histórico que dió origen a la división entre los seres humanos, clasificando y jerarquizándolos como hombre/mujer, blanco/negro, indigena/mestizo, etc., haciéndose notar una diversidad de sujetos excluyentes y excluidos dentro del ámbito de lo social sobre todo a partir de la industrialización y de las implicaciones que la Revolución Francesa tuvo para el mundo occidental.

"Un problema clave de la historia es la conformación paulatina de una complejidad humana caracterizada por la imposibilidad de los seres humanos particulares para vivirla. La sociedad les impone modos de vida diferentes sustentados en su especialización excluyente. lo que es obligatorio para unos está prohibido para otros porque pertenecen a grupos como las clases sociales y los generos, relacionados unos con otros porque se completan en las contradicciones entre necesidades, carencias y poderes. Hoy todas las sociedades están estratificadas en generos y casi todas además en clases y otras categorías sociales".³

La mujer en tanto sujeto, es sujeto constitutivo de y en la historia, debe de entenderse como un ser complejo, no determinado sólo por su biología o alguna otra forma de "determinación única" (por ejemplo, su situación económica, laboral, religiosa, etc.) Ello permite aclarar que la mujer como ser social, ser de la cultura, ser de la historia, definida y especializada en el trabajo doméstico y otras actividades que se circunscriben a la sexualidad, han estructurado su subjetividad y sus posibilidades de vida de un ser para el otro, lo que contribuye en parte a la construcción de la identidad genérica,⁴ viendo y reconociéndose con lo que significa "ser mujer" por lo común y lo diferente que configura la identidad de las mujeres.

Cada mujer, cada sujeto en particular, se piensa y es pensada a partir no sólo de sus condiciones de vida, sino también a partir de

³ LAGARDE, M. Los sujetos de la mujeres, madresposas, hijas, putas, presas y locas, Universidad Nacional Autónoma de México, Colección Posgrado, México, 1993, p. 61 (Subrayado nuestro)

⁴ Por identidad genérica entendemos en este trabajo, los múltiples polos de identificación en los que el género sobredetermina en parte, las condiciones de construcción de la identidad femenina.

reconocerse y ser reconocida desde una construcción discursiva; constituyendo su identidad en un plano relacional con las múltiples significaciones presentes en el acontecer social y cultural que confluyen en ella como únicos, que le permiten identificarse y reconocerse como lo que es a partir de determinadas prácticas, en procesos concretos

"La condición de la mujer, esta constituida por el conjunto de relaciones de producción, de reproducción y por todas las demás relaciones vitales, en que están inmersas las mujeres independientemente de su voluntad y su conciencia, y por las formas en que participan en ella, por las instituciones políticas y jurídicas que las contienen y las norman, por las concepciones del mundo que las definen y las interpretan. Por esta razón son categorías intercambiables condición de la mujer, condición histórica, condición social y cultural y condición genérica"⁵

Cabe señalar que las mujeres se constituyen, en la trama discursiva dentro de una posición de subordinación, dependencia y discriminación, lo que define a las relaciones de opresión genérica sujetas al poder patriarcal, al hacerlo, las mujeres reproducen relaciones sociales que contribuyen a la reproducción de modos de vida y concepciones del mundo particulares, conservando normas, juicios, ideas, costumbres, valores, formas de comportamiento, etc. que justifican la división genérica y se vislumbra como un hecho incuestionable, en cumplimiento de sus atributos sexuales como **ejde social y cultural de la feminidad**, dando contenido a la **identidad femenina** marcada por la reproducción cultural.

"Se ha especializado a la mujer de manera exclusiva en la reproducción **privada y personal** de los otros, de la sociedad y la cultura. Se ha confiado a espacios, a tiempos y a territorios exclusivos, a disposición de los otros y bajo el dominio de los hombres y de las instituciones patriarcales y clasistas. Su ser ha sido **escindido** a partir de la especialización de su sexualidad entre las mismas mujeres, que no pueden integrar la sexualidad procreadora y erótica, así como no pueden integrar su sexualidad escindida con otras actividades, a su vez escindidas de esta. Y todas estas características históricas asignadas a las mujeres han sido consideradas naturales, inherentes a una feminidad ahistorica"⁶

⁵ LAGARDE, M. Los sujetos otros de las mujeres. op. cit. p. 78

⁶ IDEM p. 100 (Subrayado nuestro)

El acuerdo histórico entre las fuerzas sociales determinantes del poder patriarcal, se plasma en discursos que otorgan a la mujer, la desigualdad, la obediencia, la exclusión y la necesidad de ser acogidas por el poderoso: padre, hermanos, hijos, novio, amante, etc., reforzando la dependencia a esos seres "extraordinarios" nombrados hombres, llegando al extremo de perderse como sujeto, disponiendo su vida para los otros, pero identificándose en ocasiones con los hombres, no en sí por su condición masculina, sino por ocupar otro lugar en el que se condensan y desplazan significados.

"Cuando en 1910 se desató la lucha armada y se improvisaron los ejércitos revolucionarios, se hizo patente la necesidad de la presencia de las mujeres para resolver los requerimientos básicos: comer, vestir, etcétera, fue así que ellas se convirtieron en elemento indispensable para la revolución, () desde el primer momento de la lucha se unieron a ella aquellas que no seguían a nadie, sino a su ideal, mujeres que comprometiéndose con la causa revolucionaria desde el magonismo, no necesitaban que las llevara nadie al campo de lucha () casi todas las tropas tenían una coronela o capitana, una chica robusta, con aretes, armada hasta los dientes, que entre los luchadores arrojados y tenebrosos era de las primeras." Las soldaderas sufrieron las incomodidades de los campamentos, las largas travesías a pie o montadas en los techos de ferrocarriles, con un pequeño a la espalda, sin que comer a veces que yerbas y frutas silvestres, pernoctando a campo raso, auxiliando enfermos, enterrando muertos, alimentando hombres y bestias, recargando las armas, etcétera. " ¿ por qué era soldadera, preciso andaba yo con mi carrillera, así y otra así Traía rifle, les decían 30-30 que los rebeldes portaban y decían los carrancistas que con ellas no mataban pero ¡si mataban! " Por demás está decir que las mujeres sufrían la misma suerte que los varones: fusilamientos, mutilaciones, muerte, mas el acoso sexual que infinidad de veces fue violencia sexual -era frecuente el ¿a esta me la llevo! Por lo mismo muchas mujeres decidieron incorporarse a los ejércitos disfrazadas de varones, se cortaban el pelo y engrosaban la voz () "A todas nos decían Adelitas, porque éramos revolucionarias, éramos tropa, pero la mera Adelita era de Ciudad Juárez, la mera Adelita decía ¿orale, todos a entrar! y balazos y balazos y al que no obedecía lo mataba ella misma. Era muy valiente. " Pasada la lucha, la mayoría de las mujeres que participaron activamente en las batallas se reincorporaron a su vida civil sin ningún reconocimiento social ni económico por la facción triunfante. Murieron olvidadas y en la miseria. El gobierno postrevolucionario no les reconoció el grado que obtuvieron en los campos de batalla. Se les dijo "La ordenanza militar no autoriza mujeres en el ejército." Claro que cuando las distintas facciones lanzaron sus respectivos planes para hacer proselitismo, no se restringió su acceso ni salió a colación su sexo () ¿Y que paso con las miles de mujeres que vivieron la revolución? ¿Como afecto

su vida y su rol social? ¿Una vez pacificado el país cambió en algo su situación? ¿Podieron desde entonces entrar en espacios políticos y sociales antes censurados para ellas?⁹

Así, el poder del hombre sobre la mujer dibuja para ella, un paisaje de desconocimiento de sus acciones, cuando estas no se circunscriben a la norma establecida por el discurso de la feminidad, desde el cual la mujer deberá de hacer aquello que el discurso le proponga para ser reconocida y nombrada como tal: "ser buena hija", "ser buena madre", "ser buena esposa"; todo ello girando en torno de su cuerpo, su subjetividad, en tiempo y espacios particulares.

En tales circunstancias, las mujeres conciben el trabajo doméstico como forma obligada de su sexo, como parte de su identidad y por lo tanto de poder ante la sociedad escuchando frases tales como: "detrás de un gran hombre hay una gran mujer," "detrás de cada mujer hay un buen hogar", que interpelan a las mujeres y constituye una tipología casi inquebrantable, con escasa posibilidad de cambio.

"En toda identificación el punto de partida no es el individuo con sus preferencias sino el orden simbólico con sus modelos sociales legítimos (nobles, admirables, buenos, bellos, justos, etc.), modelos que pueden ser ideales (políticos, religiosos, etc.), roles sociales (profesionistas, empresario, artista, etc.), y que han sido incorporados por los sujetos dentro de una sociedad dada () Nos identificamos no solo con rasgos y modelos que nos son "simpatícos", que nos fascinan por su "belleza", "perfección", etc. sino también con modelos que evocan o en los cuales reconocemos nuestra(s) carencia(s) o debilidades)"¹⁰

Desde esta perspectiva Laclau plantea que " la constitución de una identidad social es un acto de poder y que la identidad como tal es poder () sin poder no habría objetividad alguna. Una identidad objetiva no es un conjunto hegemónico sino un conjunto articulado de elementos. Pero como esa articulación no es una articulación

⁹ VILLANEDA, A. "Las mujeres y la revolución". *En: Doble Jornada*, año 8, No. 95, México 5 de diciembre de 1994 p. 2

¹⁰ HERNANDEZ, G. *Ensayo sobre la identidad y el poder*. DIF - CINVESTAV México, 1992 p. 5

necesaria, su estructura característica, su "esencia", depende enteramente de aquello que ella niega".¹¹

En este sentido, la existencia de los sujetos y sus posibilidades identificatorias son espacios en donde se genera el poder y por lo tanto nacen las diversas formas de opresión y explotación con cargas de diferenciación, dominio, sometimiento, discriminación entre los grupos y los individuos, así como polos diversos de antagonismo en los que la opresión no acaba de constituirse como tal.

En este punto, nos enfrentamos a entender que la sociedad no puede ser vista como reconciliada, porque el poder es condición de posibilidad e imposibilidad de lo social,¹² ya que las jerarquías en que la discriminación sexual, clasista, racial, etc. que se constituye como condición para la opresión, exigirán la exclusión de ciertos grupos que permitan la construcción de identidades colectivas e individuales, por lo que las relaciones sociales siempre serán relaciones de poder. De tal forma, el poder surge a nivel de las relaciones sociales, encontrándose en la reproducción de sujetos como momentos de tensión en el ejercicio del dominio de los grupos dominantes sobre los subalternos.

La discusión sobre la educación en esta perspectiva resulta fundamental, ya que en una relación educativa en la que no media posibilidad alguna para la dialogicidad del vínculo pedagógico, difícilmente se tendrán posibilidades de romper los hilos de la inercia y la tradición transmisora que han permeado a la educación como expresión negadora de diferencias.¹³

¹¹ LACLAU, E. "Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo", en Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo, Nueva Visión, Buenos Aires, 1990, p.p. 48-49 (subrayado nuestro).

¹² Cfr. capítulo anterior.

¹³ Cfr. FREIRE, P. Pedagogía del oprimido, Cortés a quien agradezco su edición, Siglo Veintiuno Editores, México, 1994. Pedagogía de la esperanza, México, 1993 del mismo autor.

Por esta razón, es difícil dejar de advertir que “ los grupos y los individuos sometidos al poder no están excluidos por ello de ejercer el poder sobre otros grupos e individuos. Es decir, quienes se encuentran sometidos al poder en ciertos aspectos de la vida, contradictoriamente dominan a su vez a otros grupos o individuos, entre otros aspectos. De hecho así ocurre con las mujeres oprimidas por el género que, a su vez pueden ser opresoras por edad, clase social, etc. () El poder se mantiene por la hegemonía: dialéctica de consenso y coerción. Y es a la vez el método de construcción de esa hegemonía. Así la participación de las mujeres en la hegemonía cultural y política se basa en su consenso al estado de cosas externas y en la aceptación de la femineidad construida patriarcalmente. A pesar de las apariencias, la relación del poder con las mujeres es consensual, aunque el consenso de la mujer es de carácter coercitivo porque el mundo y su condición le son presentados con la fuerza divina o natural, emanados de un poder supremo que les confiere la cualidad de seres inmutables.”¹⁴

Desde esta perspectiva, a nivel simbólico, la ideología de la “naturaleza femenina”, contiene la idea de que lo relativo a la mujer es asunto de la naturaleza y no producto de la sociedad y la cultura. Por ello, todas las mujeres están sujetas a la opresión genérica, aun cuando sus condiciones de vida sean diferentes y exclusivas para cada una. Esta ideología, permite la mayor explotación de las mujeres en relación a los hombres dentro de los espacios concretos en los que se desarrolla, tanto dentro como fuera del hogar.

“Miles de mujeres solas con cargas de trabajo extenuantes, salarios miserables y toda la responsabilidad de cuidar y educar a sus hijos, se ven obligadas a dejar en semiabandono a sus niños durante nueve o más horas diarias, para cumplir con la jornada laboral en las empresas maquiladoras () La magnitud del problema es alarmante porque de los 171 mil trabajadores que ocupa la industria maquiladora en Chihuahua, casi 117 mil son mujeres (68 por ciento), y de ellas unas 52 mil tienen hijos () La inmensa mayoría de las madres obreras dejan a sus hijos bajo el cuidado de abuelas, tías o de alguna vecina, pero 3 o 4 de cada 100 no tiene más alternativa que dejarlos solos () Los sueldos en la maquila apenas rebasan el mínimo, la mayoría ganan aproximadamente 130 pesos a la semana.”¹⁵

Por lo ya dicho anteriormente, es posible entender que para muchas mujeres, el trabajo fuera del hogar es asociado como sufrimiento y frustración porque el lugar que se la ha asignado a la

¹⁴ LAGARDE, M. Los patrones de las mujeres madres solas, niñas, niñas presas y solas. Universidad Nacional Autónoma de México. Colección Posgrado México 1993 p. 156.

¹⁵ LA JORNADA. “Sin guarderías. Un problema de Chihuahua”, en Doble jornada, año 8, No. 95, México, 5 de diciembre de 1994, p. 67.

mujer es dentro y no fuera del hogar, por lo que el trabajo es asumido en contra de la voluntad y de los valores de las mujeres, interiorizando un rechazo hacia el trabajo fuera de casa, afianzando la reproducción de una identidad limitada y precariamente constituida de la mujer, creando en ella una crisis de identidad por las contradicciones sociales expresadas y vividas, ocasionando dentro de su mismo género división, enemistad y competencia con mujeres que son parte de la aprobación y adscripción incondicional a los hombres; sin dejar de lado la rivalidad con los del sexo opuesto por realizar actividades en espacios identificados como propiamente masculino.

"La ideología con la que son juzgadas las mujeres que 'trabajan' las fracciona. No se concibe a las mujeres como la integración de dos o tres definiciones diferentes en la vida. Se juzga a la trabajadora y las responsabilidades domésticas (es mala trabajadora porque pide permisos para llevar a los hijos al doctor, para asistir a las juntas de la escuela...) La madre es mala madre porque sale a trabajar y abandona a los hijos, porque no se ocupa de la casa y de los otros como las demás (...). Las mismas se autovaloran con incomprensión y dureza con el mismo esquema ideológico y refuerzan el conflicto con el que desde luego, resultan culpables, por incapaces, ineficientes, descuidadas, desobligadas"¹⁶

El conflicto que se crea entre la mayoría de las mujeres que "trabajan", es el lugar de enfrentamientos de contradicciones sociales, experimentando la angustia de incapacidad y otros tipos de problemas emocionales como la culpa; y ello surge porque para ser buena madre, buena trabajadora, buena esposa, buena hija, resta tiempo a algunas actividades para poder cumplir con otras, por lo que generalmente algo tiene que salirle mal "porque el que mucho abarca poco aprieta". En general, se le hacen exigencias y reclamos como si fuese la culpable de lo que sucede en el hogar y en la vida de los otros (esposo, hijos, padres, etc.), fomentando en ella la falta de seguridad dentro de la sociedad como sujeto capaz de elegir y cumplir sus propios proyectos de vida.

¹⁶ LAGARDE, M. Los conflictos de las mujeres... op cit p 145

Dicho lo anterior, la mujer enfrentará cargas tanto de tipo material, ideológico y cultural, combinadas con su propia opresión genérica.

"La falta de correspondencia entre lo que se vive y los elementos culturales que permiten percibirlo y asimilarlo se encuentra en la base de las frustraciones permanentes de la mayoría de las mujeres en el cumplimiento de los papeles asignados, de las funciones y contenidos de la vida estereotipados. A pesar de las dificultades objetivas para su cumplimiento, la ideología dominante presenta a la vida de las mujeres como algo que se da naturalmente, y cuando tienen problemas ellas solo pueden pensar que los problemas y las dificultades para conseguir lo que es obvio son individuales (). La conciencia genérica de las mujeres se caracteriza por interpretar los impedimentos sociales y culturales como problemas individuales ocasionados en la falta de empeño, en la carencia de cualidades, en el destino de cada una (). Así, las mujeres viven verdaderas tragedias personales (la tragedia por no encontrar al ' príncipe azul', o porque los años pasan y 'van quedando solteras' o porque no pueden tener hijos o porque saho mujer y no se les hace tener el varoncito', porque los hijos se han ido, o porque se quedaron y les dan problemas como si fueran chicosos', por tener que trabajar fuera de la casa cuando el lugar propio de la mujer es el hogar"¹⁷

Las contradicciones que vive la mujer entre el "deber ser" con lo que realmente son, se hace evidente porque en su conciencia se ha creado el modelo discursivo estereotipado de la mujer con el que la sociedad (en particular por medio de la familia) y la cultura las ha signado; por lo que la mayor parte de las mujeres nunca pensarán que el sistema está mal y hay que cambiarlo, sino que en el interior de cada mujer se formara y asimilara su condición de mujer hasta lograr reconocerse y ser reconocida como la otra quien tiene los atributos del "ser mujer"(bonita, buena, docil, amable, mística, etc.), relacionándose vitalmente con los demás de acuerdo con el esquema dominante de la feminidad. Desentrañar y reconocer los múltiples planos que están presentes en este proceso de identidades femeninas mediadas por el genero plantean exigencias metodológicas particulares. De ahí que algunos aspectos que destacan investigadoras que han trabajado con mujeres, sea el lugar que ocupa el relato o la narración de experiencias, en tanto que las mujeres al contar su historia se cuestionan y aprehenden como sujetos ellas mismas, redimensionando su subjetividad.

¹⁷ IDEM p. 298

De esta manera las implicaciones del poder sobre las mujeres afectan a todas las relaciones, las instituciones, las actividades y las concepciones respecto al género, y es desde esta perspectiva que son innegables los avances que han logrado los movimientos feministas entre otros, sobre esta situación y en cierto grado en el ejercicio de algunas prácticas hacia la igualdad de los géneros, en los que se demuestra que más allá del orden biológico, han sido determinaciones de carácter sociocultural, las que establecen las diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres, lo que ha permitido comprender los procesos y mecanismos sociales a través de los cuales se constituye la diferenciación desigual y combinada de las condiciones de producción de los sujetos

Adriana Puiggrós, refiere al desarrollo " desigual y 'combinado' para dar cuenta de las relaciones entre educación y sociedad en América Latina. La idea de 'combinación' alude en su origen sociológico y económico a formas diferentes de producción o, desde un punto de vista teórico, a modos de producción diferentes, los cuales, lejos de coexistir, luchan profundamente por la hegemonía. En esa lucha producen múltiples articulaciones, formas de eliminación, de coerción, de subordinación de asimilación. La 'combinación' en los sistemas educativos latinoamericanos alude a la presencia de múltiples discursos y prácticas educativas a lo largo de la historia educacional y a su inscripción en el discurso hegemónico. Alude a la heterogeneidad, a las fracturas profundas del discurso escolar que postula la unidad del proceso educativo."¹⁸

En este contexto cada sujeto particular y colectivamente construye determinaciones sociales y culturales generando opciones alternativas, contrarias y críticas que son definidas por un conjunto articulado de características enmarcadas por su situación, ya sea de subordinación u opresión, determina las características y contenidos que cada época y cada sociedad tiene configurada por múltiples significados.

¹⁸ PUIGGRÓS, A. "Las alternativas pedagógicas y los sujetos: reflexión crítica sobre el marco teórico de APPEAL" en PUIGGRÓS, A. y M. GÓMEZ (Coords.) *Alternativas pedagógicas, sujetos y perspectiva de la educación latinoamericana*. U.N.A.M., Facultad de Filosofía y Letras DGAPA, México de 1992. p. 80

De lo anterior se desprende que en los niveles de desenvolvimiento que adquiere la mujer dentro de los espacios de trabajo se enfrenta a diverso tipos de conocimientos que estructuran y dan sentido a su limitada, fragmentada y precaria identidad, obligándolas a tener que construir nuevas formulaciones en un discurso orientado a la formación de un nuevo sujeto, redefiniendo el estatuto de la mujer, reconociendo lo que las mujeres han producido en la última década.

2.2 El espacio de la interpelación pedagógica.

El ser humano reacomoda sus ángulos de abordaje para reconstruir y deconstruir estructuras conceptuales que le han servido de apoyo, ello permite cuestionar nociones tradicionales con las que los sujetos se han identificado, asumiendo posiciones de opresión o sumisión según su sexo, clase, edad, nacionalidad, etc.; por consiguiente, las formas en que se produce este proceso variará según las coyunturas históricas y sociales específicas de cada época y nación.

... esto significa que los agentes mismos transforman su propia identidad en la medida en que actualizan ciertas posibilidades estructurales y desechan otras. Aquí, es importante advertir que siendo toda identidad contingente esencialmente relacional respecto de sus condiciones de existencia, ningún cambio en estas últimas puede dejar de afectar a aquella. Así, como en el caso de nuestra serie numérica el sentido de cada una de las unidades cambia con la reformulación de la regla que define la serie, así también una nueva configuración hegemónica cambia la identidad de todas las fuerzas sociales en presencia ..."

En el presente apartado intentaremos analizar algunos aspectos y contenidos ligados a la vida de las mujeres, quienes son interpeladas y a la vez interpelan a sujetos diversos. La articulación de múltiples planos de significación se ponen en juego en este complejo proceso de interpelación y constitución de identidades sociales.

La dimensión pedagógica se delimita en este sentido no sólo como parámetro de fijación de realidades, sino sobre todo como construcción social, en la que se van estructurando, procesos del propio movimiento de los sujetos, por la percepción, vivencia e interpretación que ellos van haciendo de sus distintas realidades y de su contexto, en particular en su relación los otros.

¹ LACLAU, E. Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo, en Nuevas Reflexiones sobre las Revoluciones de Nuestro Tiempo, Nueva Visión, Buenos Aires, 1990, p.p. 46-47. (Subrayado nuestro)

Por ello, es necesario preguntarnos ¿Qué significaciones se ponen en juego en el proceso de interpelación de las mujeres para que se reconozcan y diferencien de otros sujetos sociales? ¿Qué opciones de vida tienen definidas por su sexualidad y a través de qué relaciones, actividades, concepciones e instituciones sociales se va constituyendo como ese "ser natural" o "contra natura"? ¿Cómo juega la educación en este proceso? y ¿Cuáles son las relaciones político-pedagógicas de dicha configuración genérica?

La mujer en tanto sujeto social se significa como tal, al ser parte de una cadena de significantes de diversos discursos, interpelándola² desde diferentes agentes sociales, fijando precaria, relativa y abiertamente sentidos y significados, en diversos niveles y aspectos que la constituyen como mujer en tanto se reconoce y es reconocida por el otro dentro del orden simbólico.

Al respecto, cabe señalar que las cargas de significación que el discurso le impone al sujeto son múltiples y variadas, en la medida en que son funciones de una articulación entre su realidad concreta y ese "llegar a ser" dentro del discurso del otro, en el plano de la constitución de proyectos de vida que se ubican en momentos y espacios específicos; incertándose dentro de los mecanismos que son constitutivos de los sujetos sociales.

"Lo que encontramos entonces no es una interacción determinación entre áreas completamente constituidas de lo social sino un campo de semi-identidades relacionales en que elementos 'políticos', 'económicos' e 'ideológicos' entrarán en relaciones inestables de imbricación sin lograr nunca constituirse como objetos separados..."

² Gregorio Hernández señala que interpelar puede entenderse como dirigirse a llamar a alguien como "nuestro" (amo, hijo, alumno, etc.) y conferirle un mandato o misión, o sea conferirle un lugar en la red social de posiciones simbólicas. Interpelar es proponer u ofrecer modelos o rasgos de identificación. Se ofrece algo para que el sujeto lo haga, siga o emule. Esto toca a la constitución del sujeto en la medida de su incorporación en la práctica cotidiana (del mandato o misión). HERNANDEZ, G. Ensayo sobre identidad y

³ UCCI ALI, I. "Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo", en Nuevas Reflexiones sobre la Revolución, op. cit. pp. 40-41. (Subrayado nuestro).

En este contexto, Franca Basaglia ha planteado el problema cultural que crea en la identidad de las mujeres su homologación con la naturaleza. " todo lo que se refiere a la mujer esta dentro de la naturaleza y de sus leyes. La mujer tiene su menstruación, queda encinta, pare, amamanta, tiene la menopausia. Todas las fases de su historia pasan por las modificaciones y las alteraciones de un cuerpo que la ancla sólidamente a la naturaleza. Esta es la causa de que nuestra cultura haya deducido que todo aquello que es la mujer lo es por naturaleza, es debil por naturaleza, obstinada y dulce por naturaleza, maternal por naturaleza, estúpida por naturaleza, y tambien perfida y amoral por naturaleza. Lo que significaria que las mujeres fuertes, feas, privadas de atractivo, inteligentes, no maternales, agresivas, rigurosamente morales en el sentido social son fenomenos contra 'natura'"⁴

Con lo anterior, cabe señalar que la mujer dentro de la sociedad no puede ser reconocida como tal si no cumple con las categorías que el discurso dominante le impone por su genero. Así, es evidente que las mujeres que no logran llegar a imaginarse y por lo tanto incorporarse dentro del discurso (por diversas circunstancias) de la maternidad, el amor eterno, la esposa fiel, el cuidado de los demás (enfermos, ancianos, hijos, padres, hermanos, etc.); es rechazada y minimizada como sujeto, como mujer, como ser de la cultura y ser de la sociedad, pero a su vez se constituye en posibilidad de imaginar y deconstruir⁵ el imaginario social que hegemoniza esa forma de identificación de la mujer con la naturaleza.

"De Anciceta se cuentan muchas cosas. Un halo de misterio envuelven a esta mujer solitaria de gesto amargo y mirada evasiva () Ha tenido que arreglarselas sola en la vida, enfrentando el rechazo de los demás con humilde resignacion ante un destino aparentemente irremediable. En el fondo es presa de una inmensa tristeza. Las mujeres del pueblo no la quieren, porque dicen que roba maridos, la critican por haber intentado su vida con varios hombres que finalmente la dejaron porque no puede enjendar hijos. Esa es su marca, lo que la distingue de las demás () A causa de su esterilidad la llaman despectivamente

⁴ BASAGLIA, F. Mujer, cultura y sociedad. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1993, p. 30. Citada en LAGARDE, M. Los contriverios de las mujeres, madres, putas, mujeres, putas, presas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México. Colección Posgrado México, 1993, p. 25.

⁵ La noción de deconstrucción ha sido tratada desde diferentes referentes epistemico-disciplinarios. Al respecto se recomienda: LACOMPARTE, S. Indeterminación y poder. <http://www.ceris.ub.edu/~lacompart/pensar/complage> de E. MORIN, suplementos. Materiales de trabajo intelectual. Círculos de reflexión latinoamericana en Ciencias Sociales. Cuestiones de teoría y método, no. 45, SEP, 1994, Barcelona, Anthropos. Editorial del hombre p.p. 101-111.

nawiki Cuando Aniceta era aun muy joven, su madre la mando a pastorear las chivas. La pequeña niña condujo a sus animales por los manchones de pasto y hierba esparcidos entre cumbres y peñascos, camino por varias horas trepando cerros con la misma ligereza que sus cabras. Del cansancio cayo dormida durante mucho tiempo. En sus sueños, vio que le crecia un pene entre su pubis virginal. Desperta muy asustada, reunion a las chivas y regresó con ellas hasta su casa. Esa noche, Aniceta descubrio que lo que habia visto en sus sueños era realidad, y así se quedo para siempre, se volvió nawiki. En plena pubertad su conducta se torno extraña. La atraían los muchachos, pero tambien las mujeres. Al pasar los años, Aniceta fue perdiendo la aceptación de los suyos, quienes la acusaban de ser sakuruame-hechicera. En el pueblo, se le temia y se evitaba todo contacto con ella. Algunos aseguran haberla sorprendido alimentando a un olmito pajaro negro que por las noches surca el cielo como estrella fugaz, presagiando el mal a quien lo mira. Este miedo que inspira en el pueblo es su unica posesion. Un temor que le confiere poder, la hace unica, pero que a la vez la aisla irremediablemente de los demas. Aniceta se ha convencido a si misma, quizá, de que es una hechicera y a falta de hijos a quien dedicarse, se ha iniciado a traves de sus sueños en el conocimiento de la brujería. Desde que la volvieron sakuruame, Aniceta es mas respetada entre la gente, ya no se burlan de ella por temor a ser hechizados. Aniceta se rie..."

La historia anterior es la vida de una mujer Tarahumara, que por no poder procrear, ni tener sentimientos como los demás, ha sido rechazada, siendo susceptible de severas criticas y cuestionamientos por tener un cuerpo de mujer que la aisla y la encarcela apartándola de todos los miembros de la comunidad. Esto, en concreto, se debe a que la mujer como propiedad de los otros, se forma en hechos naturales corporales como la maternidad y su dependencia con el otro (esposo, hijos, padre, etc.), siendo estas actividades centrales definitorias de la mujer.

De esta manera, el cuerpo de la mujer, ha sido identificado ideologica y socialmente con la naturaleza, así, desde que la mujer nace su cuerpo define su existencia y pertenece a un destino asociado a sus características que son ideologizadas como mandatos de su biología y no en su dimensión de ser humano, de sujeto libre de elegir su destino.

^ MOLINARI, C. "Mujeres de México", en Esquelgor, año LXXIX-tomo III, no. 28, 421 México, D.F martes 9 de mayo de 1995, p. 1 (tercera parte de la sesión 01).

Así, el discurso de la feminidad que se genera desde los diversos espacios educativos dentro de su vida cotidiana, limita la utilización y la vivencia del cuerpo de la mujer para su sexualidad y para su placer, o para salir de ese ámbito e incursionar entre otros espacios sociales y vitales.

En consecuencia las mujeres son madres, esposas y las primeras pedagogas⁷ dentro de la vida del sujeto, destinadas a la vida de los otros, contribuyen a la reproducción de la sociedad, de la cultura y de la realización del ser social de las mujeres.

Dicho lo anterior, la categoría que abarca el hecho constitutivo de la condición de la mujer, determina el lugar que lo femenino ocupa en los diferentes discursos de la ideología existente, en tanto no es ajeno a los mecanismos de poder. La mujer, en tanto sujeto, actúa desde diversas posiciones que la ideología y el orden social simbólico le imponen, pero no por ello debe entenderse como un sujeto completo, determinado y acabado, sino que es un ser incompleto en tanto que aspira "llegar a ser" en función de modelos ideales, generados por discursos que contienen los "límites" y "posibilidades" de la constitución de las identidades sociales.

"En las sociedades modernas, donde aparatos e instituciones completos se especializan en forjar y ofrecer modelos simbólicos de identidad (escuela, los medios de comunicación, agencias de publicidad, la iglesia, partidos políticos, etc.) los individuos son sometidos constantemente a una multitud de interpelaciones, que desde diversas agencias, proponen identidades 'ideales' a través de diversos soportes simbólicos lingüísticos (lecciones escolares, discursos políticos, literatura de diversa índole, etc.) y extralingüísticos (imágenes fotográficas, filmicas, televisivas, modales, gestos, vestimentas, etc.)"⁸

⁷ En este contexto se entiende a la mujer como la primera pedagoga debido a que dicho término en la tradición griega hace referencia a conductor de niño persona que acompaña y asesora a otra. Gran diccionario enciclopédico ilustrado, tomo IX. Selecciones del reader's digest, México-Nueva York, 1986 p. 2875

⁸ HERNANDEZ, G. Ensayo sobre identidad op. cit. p. 8

Seguindo esta l3gica, "ser mujer", implica llegar a reconocerse como tal, dentro del discurso que la interpela y la ubica dentro de la feminidad que le constituye una identidad especialmente relacional, definiendo su vida en el 3mbito familiar, el amor, la pareja y el matrimonio. Estas en tanto conjunto de creencias tanto individuales como colectivas ordenan la valoraci3n social y constituyen los m3rgenes posibles del ser deseado, imaginado, pensado, por cada mujer (sin distincion de clase, raza, etnia, etc.). Por lo tanto, la mujer encontrar3 sentido a su futuro en la medida en que el orden social la reconozca y se reconozca como tal, dentro de las identidades sociales validas y legitimadas.

Desde esta perspectiva, la diferencia sexual que se inscribe en la cultura, no es una mera diferencia anat3mica, que como tal no significa nada, pero esta diferencia retomada por la cultura, la sociedad y por lo tanto desde los espacios educativos, produce sobre los sujetos efectos imaginarios que se traducen en formas de ser de cada miembro de la sociedad. Esto significa que cada sujeto al nacer es significante y significado dentro del mundo y su realidad concretos, los cuales "definen" y "conceptualizan" su "deber ser", identific3ndose con una serie de significaciones imaginarias sociales constitutivas de cada sujeto, las cuales son designables de manera gen3rica.

As3, durante el transcurso de nuestra vida encontramos frases como: "las ni1as son buenas, dulces y cari1osas", "una jovencita no puede salir a tan altas horas de la noche"; "no puedes salir sola porque necesitas que alguien te proteja"; "si no sabes cocinar nadie se casar3 contigo"; "tengo que hacer lo que mi marido desea para que est3 contento y no se vaya con otra"; "ella es mal educada porque hace lo que quiere". Dichas frases nos interpelan constantemente en los diversos espacios de configuraci3n de identidades, en donde el "sue1o" del otro se plasma constantemente en la cotidianidad de cada sujeto, los cuales existen en un mundo

social que los constituyen, al mismo tiempo que acceden al sentimiento de identidad al ser reconocidos por los demás. " Porque la verdadera autoconciencia, la verdadera certeza de que uno es un ser humano, sólo se alcanza en el reconocimiento de otra conciencia y no en la apropiación de otro ser viviente o natural, la certeza de sí como dice Hegel, no encuentra su satisfacción en el deseo de otro sino en el deseo del deseo del otro. Comenta Jean Hyppolite "Los hombres no tienen, como los animales, el solo deseo de preservar en su ser, de existir a la manera de las cosas, tiene el deseo imperioso de hacerse reconocer como conciencia de sí, como elevados por encima de la vida puramente animal, y esta pasión por hacerse reconocer como conciencia de sí exige a su vez el reconocimiento de otra conciencia de sí..."

Así, cada sujeto busca una imagen de sí mismo que le deviene del otro que le sitúa en un lugar simbólico el cual le fija diversas realidades sociales en sus trayectorias múltiples que va formando a lo largo de su vida en su devenir histórico, en donde el sujeto es ubicado dentro de un contexto particular, tomando en cuenta al otro como un ser extraño, desconocido, pero que a la vez le permite percibir las limitaciones que se presentan ante las posiciones que lo discursivo impone a cada sujeto.

En este sentido, Foucault señala que " las posiciones del sujeto se definen igualmente por la situación que le es posible ocupar en cuanto a los diversos dominios o grupos de objetos, es sujeto interrogante de acuerdo con cierto patrón de interrogaciones explícitas o no, y oyente según cierto programa de información, es sujeto que mira, según una tabla de rasgos característicos, y que registra un tipo descriptivo..."¹⁰

De esta manera nos relacionamos con el otro como vínculo necesario para reconocer el lugar desde donde se encuentra el sujeto, por medio del cual se establece una relación con las realidades diversas, tanto materiales como simbólicas que constituyen los rasgos de identificación y en donde el otro se visualiza como diferente a mí, como no-yo, misterioso, lejano, externo, pero que al mismo tiempo posibilita la apropiación de otro

¹⁰ HEGEL, *Genea et structure de la phénoménologie de l'esprit*, Paris, 1946. Citado en SCHNAITH, S.

"Condición natural de la diferencia psíquica entre los sexos", en LAMAS, M y F. SAAL, *La beta (indiferencia)*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1991, p. 71

¹¹ FOUCAULT, M. *L'archéologie du savoir*, en MARTIRENA, O. *Michel Foucault, Historiador de la subjetividad*, El equilibrista, México, 1995, p. 34

lugar dentro de la diferencia; lo que permite romper con identidades ya constituidas en la base de múltiples relaciones sociales tradicionales.

Al respecto Ema León plantea que " lo social de un sujeto () alude a los procesos constitutivos de su identidad, que no es posible imaginar sino en relación a esas otrasidades que median las fronteras de lo propio y de lo ajeno, los territorios del nosotros y del yo. Procesos en que la comunicación, el lenguaje y el intercambio intersubjetivo son trama y aguja de generaciones, reproducción y transformación de las textualidades colectivas."

La posibilidad que tiene el sujeto de vivir en sociedad, le permite articulaciones de tiempo y espacio con relación a su presente, con el pasado y el futuro, en donde se expresa la subjetividad como uno de los espacios mediadores entre el imaginario social dentro de una gama simbólica, pensados como seres "determinados" y entre lo que el sujeto vive mediante la relación con el otro y con los múltiples espacios que lo interpelan. De tal manera, que el sujeto es "sujetado" a una realidad "determinada" por el lugar simbólico desde donde se mira y se apropia del mundo, marcándole una identidad con un modelo de carácter "provisional" por su sujeción al discurso que le constituye; generándose el eje de articulación entre la naturaleza y la cultura, poniéndose en juego una identidad de carácter generico-sexual, que limita a los sujetos por tener que cumplir con las estructuras establecidas histórica y socialmente

Al respecto Foucault explica que " el cuerpo esta tambien directamente inmerso en un campo politico: las relaciones de poder operan sobre el una presa inmediata, lo cercan, lo marcan, lo dominan, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de el unos signos. Este cerco politico del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y reciprocas, a la utilizacion economica del cuerpo, el cuerpo en una buena parte esta imbuido de relaciones de poder y de dominio como fuerza de produccion pero en cambio, su constitucion, como fuerza de trabajo solo es posible si se

¹¹ LEÓN, E. Sujeto, subjetividad y constituciones sociales. (Medio): Mexico, 1995 p. 18-19.

halla prendido de un sistema de sujeción (en la que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado)”.¹²

En este sentido, la mujer vive su subjetividad a través de los espacios específicos debido a ese cuerpo que es sometido y que la somete conduciéndola a imposiciones simbólicas de diferencias de género y biológicas que son vinculadas con lo prometido y lo prohibido del ser mujer, mediante un régimen específico de “normalidad”.

De ahí que cuando la niña enfrenta lo complejo de su existencia con relación a su identidad con la madre, quien es el objeto más cercano de reconocimiento, vislumbra un misterio de su ser no siempre claro a sus ojos y los de los demás. Como ejemplo la siguiente nota.

Querida mamá

Ahora que he crecido, como tú decías, ahora que tú no estás, me gustaría decirte tantas cosas. Decirte, por ejemplo, que Dios ha muerto, que no te preocupes más por él. Y que papá va envejeciendo, yo creo que porque no ha podido resistir tu ausencia. A veces en las tardes, cuando voy a verlo, me parece que no sabe bien si eres tú o yo la que lo está mirando.

Y yo... yo me casé, tengo hijos y todavía, todavía ¿me creeras? no se bien lo que es ser mujer. Me dedico a la filosofía por eso de las preguntas. Digo de las preguntas porque con el tiempo me voy dando cuenta que respuestas no hay. O por lo menos la respuesta ¿Ves mamá? Te pedía lo que no existe. Pero es que yo pensaba que tú sí lo sabías, pero no querías darme lo. No se si por egoísta o porque no me querías. Tú la culpable, siempre la culpable de mi desamparo, de mi estar perdida. Tú la fuente de mis desventuras, tu el motivo constante de mi reclamo. Papá no, o en realidad el reclamo hacia el vino mucho después. Cuando pude comprender que tú eras su pararrayos.

“Pobre papá, no le vayan con problemas porque él está cansado”. Tú lo protegías, él te amaba y después se peleaban en un ir y venir de los reclamos que me tenía tan confusa. ¿De quién era la culpa?

De nadie, mamá, de nadie. Por eso te digo que Dios ha muerto. Muerto desde que supe que no eras la reina ni papá el inventor de la ley del pajarito azul. Que orfandad, mamá, y también que alivio. Nadie es... No te aburras, mamá, no quiero decirte filosofía difícil, quiero contarte las cosas que he ido pensando en estos años. Para que va no flores, para que

¹² FOUCAULT, M. *Surveiller et punir*, en MARTIARENA, O. Michel Foucault, *Historiador de la... op. cit.* p p. 61-62

podamos estar más cerca. No hay definición de la mujer, a menos que se piense en una estatua puesta por el destino en un lugar y para siempre.

Mujeres hay muchas y muy distintas. Y no se si se puede decir que tienen algo en común más allá del hecho de ser nombradas como mujeres.

Y el cuerpo, claro, pero depende de como lo vive cada uno, depende de cómo te haya mirado, depende de cada historia. Ay, mamá, cuánto rollo. Como ves, sigo siendo una niña difícil. Sigo con mis preguntas, sigo buscando. Juan se pone muy impaciente cuando yo empiezo con estas cosas, dice que le meto demasiada cabeza, que la vida es más sencilla, que simplemente hay que vivirla. Pero no se, mamá, a veces se me hace tan difícil no sé si porque he perdido las certezas, la fe en una verdad única o porque así es la vida.¹³

El pasaje anterior nos lleva a vislumbrar que dentro de la oscuridad del otro ser que es ajeno, hay una luz para la transformación de uno mismo, en tanto que se construye una relación educativa en la que se busca construir nuevas identidades que brindan la imposibilidad de ser un hombre o ser una mujer plenos, con identidades determinadas, en donde al no quedar limitados a una identidad, se hace posible el camino a la subversión de el orden social establecido.

¹³ ALDEA, E. y G. RAHMAN, "Los juegos de Alicia", en LAMAS, M. y F. SAAL *La bella (in)...* op. cit. p p 40-41.

2.3 Género y subjetividad femenina ¿un mito?.

Desde la creación divina, la vida de la mujer fue creada a través del hombre. "Dios hizo caer sobre Adán un profundo sueño, mientras estaba dormido, le quitó una costilla, y llenó de carne el vacío () Y de la costilla aquella que había sacado de Adán, formó el Señor Dios una mujer la cual puso delante de Adán " La mujer es engañada por la serpiente para que coma el fruto prohibido por lo que es sentenciada por Dios " multiplica tus trabajos y miserias en tus prefechos con dolor pariras los hijos y estaras bajo la potestad o mando de tu marido, y él te dominara"¹

Esto indica, que la pérdida de la felicidad original de los hombres en el paraíso se le atribuye a la mujer, plasmándola en la valoración negativa de la búsqueda del conocimiento no circunscrito a la divinidad; en donde su destino será determinado por su cuerpo pecador (pecado original o pecado carnal), por lo que su sexualidad será encarnación del mal, como cualidades que son asociadas al género. Desde entonces es que las mujeres por desobedientes, estarán destinadas a ser culpables de lo que pase a los demás y a sufrir para pagar su culpa.

En este marco, es preciso hacer un paréntesis para señalar que "La sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por este, constituye a los particulares, y obliga su adscripción a grupos socioculturales genericos y a condiciones de vida predeterminadas. La sexualidad es un complejo cultural historicamente determinado consiste en relaciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos () La sexualidad está en la base del poder tener una u otra definición generica implica para los seres humanos, ocupar un lugar en el mundo y, aun ahora, tener un destino mas o menos previsible. Independientemente de la voluntad, la adscripción generica ubica es una forma de integración en la jerarquía social, y es uno de sus criterios de reproducción, significa tambien, tener y ejercer poderes sobre otros, o no tener siquiera, poder sobre su propia existencia"²

¹ SAGRADA BIBLIA, "Antiguo Testamento" V: 21:22

² LAGARDE, M. Los cautiverios de las mujeres: madresposas, mojaras, putas, putas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México, Colección Posgrado, México, 1993. p.p. 184-185 (Subrayado nuestro)

De ahí, que todas las mujeres, más allá de su clase, raza, etnia, etc. son cuerpo destinado para el otro (hombre), porque gracias a él, ésta ha nacido, formándose a través de él y para él. De tal modo, que el hombre incapaz de realizarse en la soledad, ha buscado a través de la mujer confirmar su ser por medio de la posesión carnal de ésta, como referente fijo y necesario para lograr su existencia.

"Eva no fue hecha al mismo tiempo que el hombre, no fue fabricada de una sustancia diferente, ni tampoco del mismo barro que sirvió para moldear a Adán, si no que fue hecha de una costilla del primer macho. Su mismo nacimiento no fue autónomo, Dios no eligió espontáneamente el crearla como un fin en sí misma y para que le adorase directamente, si no que en cambio la destinó al hombre, se la dio a Adán para salvarle de la soledad, por lo que ella tiene en su esposo su origen y su fin, y es complemento a modo de indecencias. Así que la mujer se presenta como una presa privilegiada. Es la naturaleza elevada a la translucidez de la conciencia, es una conciencia naturalmente sumisa."

De lo anterior se desprende que Dios es el único rey, simbolizado como hombre, como sujeto pensante y todo poderoso; en tanto que la mujer como ser hecho para el hombre, es sometida por ese cuerpo que debe ser entregado para el otro, y mediante esa sumisión puede adquirir un nuevo papel mitológico dentro del contexto masculino, pero siempre y cuando cumpla con su condición natural de la maternidad, que no procura ningún poder.

En este contexto, la iglesia católica, que sirve a la civilización patriarcal, conservará a la mujer en un papel subordinado, en donde se convertirá en santa, en tanto se mantenga dócil y fiel ante la presencia del hombre.

"Así, en el corazón de la Edad Media, se verge la imagen más acabada de la mujer propicia a los hombres: el rostro de la madre de Cristo se rodea de Gilona. Es el reverso de Eva, la pecadora, aplasta a la serpiente bajo sus pies, es la mediadora de la salvación, así como Eva lo ha sido de la condenación () María no ha conocido la mancha que implica la sexualidad () será glorificada si acepta el papel subordinado que se le asigna. 'Soy la sirvienta del Señor'. Por primera vez en la historia de la humanidad, la madre es

1 BEAUVOIR, S. El segundo sexo. I (Los hechos y los mitos). Abanca Editorial. Siglo Veinte. México. 1989. p. 187.

arrodillada delante de su hijo y reconoce libremente su inferioridad. Es esa la suprema victoria masculina y se consume el culto a María.

La mujer se reconoce y desea ser reconocida como la deidad que la simboliza a través del discurso mítico (la oración), en donde se hace evidente la condición y situación de las mujeres y la expectativa del ideal femenino.

Tenemos entonces que, la mujer en el nivel imaginario aparece como identificación con la imagen de la Virgen María, en el nivel simbólico, en el nivel del ideal del yo, es una identificación con la mirada masculina a la cual la mujer desea agradar, reconociéndose a través de esa mirada.

"Siguiendo a Lacan, esa 'mirada masculina' a la cual quieren agradar las mujeres solo puede ser calificada como identificación simbólica en la medida en que ha sido internalizada por las mujeres () Es decir, en el nivel simbólico la identificación ya no es reducible a una simple 'imitación', para 'parecerse' al modelo ya no basta con imitarlo, es necesario transformarse realmente sobre la base de ese modelo () La cuestión central aquí es entender la identificación simbólica no como una 'creciente identificación' (con el modelo) sino como el llegar a 'ser uno mismo' o, en términos de Žižek, en tanto el sujeto es débil, una fragil personalidad, necesita un yo ideal para identificarse, una figura para guiarlo, pero tan pronto como el, finalmente, madura y 'logra un estilo', no necesitará más un punto externo de identificación porque ha logrado identidad con el mismo (ha llegado a ser el mismo, una personalidad autónoma) () La única diferencia es que ahora la identificación no es más imaginaria (la figura como un modelo a imitar) sino, al menos en su dimensión fundamental, simbólica, esto es, estructural: el sujeto realiza esta identificación al representar en la realidad el rol de su figura-modelo."

En este contexto, la Virgen María como figura-modelo, como símbolo de la mujer y de las mujeres se convierte en el estereotipo de la identidad femenina como: madre buena, madre abnegada, madre virgen, madre sin pecado original, madre de todos los hombres, y esto último marca que como mujeres no tenemos madre, y no la tenemos en tanto que la mujer ha nacido para ayudar y

* LAGARDE, M. Los cautiverios de las mujeres. op. Cit. p. 218.

* HERRIZANDEZ, G. Ensayo sobre identidad e identificación. DIE-CINVESTAV, México, 1992. p. 13-15. (Subrayado nuestro). Para un análisis más detallado al respecto de lo que plantea Žižek, se recomienda ŽIZEK, S. The Sublime object of Ideology, London, Verso, 1989.

acompañar al hombre, más no a la mujer, como se hace evidente en el siguiente relato.

“...en un viaje a Juquila (región de la costa Oaxaqueña), mi tía entró a un restaurante, al poco rato llegó una familia compuesta por el varón, su mujer, la hija y una anciana. Pidieron un plato de salsa de chicharrón, el primero en comer fue el hombre, en seguida le pasó el plato a su mujer, ésta comió y se lo dió a su hija y por último la abuela llamo el plato. Mi tía pidió un plato de lo mismo y pidió se lo entregaran a la abuela. La anciana antes de comer lo entregó al hombre y se repitió la escena ... En la concepción indígena persiste la idea que como el hombre trabaja, debe alimentarse y luego están las mujeres”⁶.

Sobre esta base, es donde se levantan las diferencias genéricas, que giran en torno al sexo, a las preferencias sexuales y a la adopción de ciertas características culturales (actitudes, movimiento corporal, expresión, comportamiento, etc.) que perfilan “lo positivo y lo negativo” dentro de la cotidianidad de la mujer.

De ahí, que “lo positivo” de ella estará en su admiración por los poderosos desde su servidumbre voluntaria, aunado al pensamiento mágico, como ser natural en tanto biológico e inmutable y verdadero; como firmes seguidoras de discursos míticos para lograr los “más altos beneficios” dentro de la cotidianidad patriarcal.

Dado que el cuerpo femenino está organizado para la procreación, lo natural y por lo tanto lo bueno a nivel social, la mujer aceptará la maternidad como medio de gratificación afectiva y simbólica (en tanto inscrita a lo que determina el poder patriarcal).

“ el hijo, según la tradición es quien debe asegurar a la mujer una autonomía concreta, es quien la dispensa de consagrarse a ninguna otra finalidad. Si en función de esposa no es un individuo completo, llega a serlo como madre: el hijo es su dicha y justificación. Por intermedio de él, termina de realizarse sexual y socialmente, y también por él, por lo tanto, la institución del matrimonio adquiere sentido y alcanza su objetivo”⁷.

⁶ NUÑEZ, C. “Mujeres de México”, en *Excelsior*, (tercera parte de la sección A), año LXXIX - tomo III, no 28, 421, México, 9 de mayo de 1995, p. 2.

⁷ BEAUVOIR, S. *El segundo sexo*, 2. La experiencia vivida, Alianza Editorial Siglo Veintiuno, México, 1992, p. 252.

En este mismo marco, Marcela Lagarde plantea que las mujeres son vírgenes, aunque cojan: no gozan su cuerpo ni el del otro, participan del coito del otro, no en el coito; lo sufren, obedecen y cumplen como un deber, por otra parte el matrimonio santifica, pero con la finalidad implícita de tener hijos, de procrear. Eso sí, "los hijos que Dios quiera"⁸.

Por otra parte, "lo negativo" de la mujer de acuerdo con ciertas imágenes, se encontrará en el terreno de la perversión, la degradación, la enfermedad, la locura y el pecado, tal será el caso de la madre soltera, la madre que abandona a su hijo, la mujer divorciada, la amante, la madrastra, las prostitutas, la mujer "sin necesidad de trabajar", la mujer independiente, la profesionista, etc.; son representaciones que generan el mal que se engendra dentro de las mujeres pecadoras y que Dios castigará por no haber querido "cargar la cruz" asignada a su sexo.

Por consiguiente algunas mujeres serán vistas como "buenas", si han cumplido con el modelo de la Virgen María, en tanto que las otras serán tachadas por sus "bajos instintos" como pecadoras, simbolizando el mal como Eva.

En este sentido, el estereotipo femenino que permea todas las clases sociales, el ideal a alcanzar, será el de la mujer bondadosa, pasiva, sumisa; dependiente del otro, que requiere del reconocimiento y por lo tanto de la relación directa con el padre real o simbólico (Dios, esposo, hermano, hijo, etc.) para existir social y subjetivamente.

"La subjetividad se estructura a partir del lugar que ocupa el sujeto en la sociedad, y se organiza en torno a formas específicas de percibir, de sentir, de racionalizar, de abstraer y de accionar sobre la realidad. La subjetividad se expresa en comportamientos, en actitudes y acciones del sujeto, en el cumplimiento de su ser social, en el marco histórico de su cultura

⁸ LAGARDE, M. Los caputivos de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México. Colección Posgrado. México. 1991.

En suma, la subjetividad es la elaboración única que hace el sujeto de su experiencia vital (...) La subjetividad de las mujeres es la particular e individual concepción del mundo y de la vida que cada mujer elabora a partir de su condición genérica, de todas sus adscripciones socio-culturales, es decir, de su situación específica, con elementos de diversas concepciones del mundo que ella sintetiza⁹

Asimismo, la mujer percibe que algo externo, ajeno a sus acciones y a sus deseos, la coloca en un destino en donde ella no es dueña de sí y busca su seguridad en presencias sobrenaturales como santos, espíritus, deidades, que le ayuden a tener un buen destino: conseguir un buen esposo, unos hijos buenos, etc.; en suma, un hogar feliz, en donde ella pueda cumplir en vida lo que significa ser mujer, como bella, madre, buena, esposa fiel y servidora del marido.

La mujer percibe su destino como algo ya dado por ese Dios omnipotente que la forma a partir del hombre y para el hombre, que con sus designios y voluntad tiene a la mujer entre sus manos y ésta debe cumplir sus mandatos en su vida diaria, respetando y asumiendo las ordenes del otro (hombre), dejando de lado sus deseos como sujeto con proyectos mas amplios que la lleven a destinos aun no descubiertos por ella, más allá del hogar y de la maternidad por los prejuicios que ello conlleva.

Así, al mujer que desde pequeña se le enseña a desplazar la insatisfacción vital (producida por su destino determinado desde discursos dominantes), a través de la fantasía de los cuentos de hadas, ahora se expresa en esperanzas que plasman un futuro ideológico, no realizables con aspiraciones como: cuando me case podré vivir mi vida, cuando termine la carrera podré trabajar y seré independiente y haré lo que quiera...

⁹ Es así como la vida percibida a través de la fe y el prejuicio se reproduce y las mujeres por falta de crítica, en el sentido de estructurar y desestructurar, de evaluar la experiencia y a estar dispuestas a cambiar, a restar () La fe y el prejuicio se reproducen también por la

⁹ IDEM p 302

autocomplacencia, es decir, por la sobrevaloración de lo adquirido o logrado, en detrimento de la experimentación, y finalmente por el medio. Las mujeres pocas veces se arriesgan a cambiar, temerosas de la pérdida prefieren 'malo por conocido que bueno por conocer' (El temor de las mujeres es a la desolación, al abandono y no al dolor, en general las mujeres sufren mucho y sienten dolores muy intensos, a esos no le temen) Allora la importancia como negación, el no puedo ante cualquier interpelación desconocida, la desconfianza ante vías inmediatas () La conciencia de las mujeres, basada en viejas ideologías, no permite a la mujer asimilar su vida y enriquecer con la experiencia su propia visión lo que no encaja en el estereotipo es siempre interpretado y sentido como culpa cristiana como equivocación o desgracia, como muestra de mala suerte (en el terreno de lo mágico), o castigo. Es entendido como una cuestión individual y personal.¹⁰

Con todo lo anterior, se puede afirmar, que la existencia de la mujer gira en torno a ese cuerpo predestinado que consume el ideal femenino mediante los mecanismos del pensamiento mágico como una forma de vivir, inmutable por su propia naturaleza, ella es reconocida y se reconoce como cuerpo destinado al otro como recipiente, entrañas, útero, asumiendo las cargas sexuales que su cuerpo conlleva.

La valoración negativa que se le asigna a la sexualidad, está expresada como algo sucio y pecaminoso dentro de la sociedad, rodeada por un conjunto de tabúes, ocupa un sitio "bajo" en las experiencias humanas.

"Los estados y los espacios de la relación con lo divino son el amor, la misericordia, la compasión, el sufrimiento, la culpa. No intervienen la racionalidad o el erotismo, el mito que plasma la exclusión de esos aspectos centrales de la cultura, relación con la divinidad y su valoración negativa es el de Adán y Eva en la expulsión del Paraíso. Los seres humanos pierden la felicidad, consiste en su calidad de criaturas de la deidad, por atreverse a subvertir los tabúes con la desobediencia, con la autonomía del pensamiento y con el encuentro del hombre y la mujer a partir de la sexualidad erótica. En su carácter normativo queda claro en el mito que la subversión al poder, el protagonismo humano y el erotismo están prohibidos y se les concibe como la caída."¹¹

El mito de la Virgen María enfrenta la contradicción aparente de su virginidad y el nacimiento del hijo, ¿Cómo después de parir ha

¹⁰ IDEM p p 309,342

¹¹ IDEM p 316

conservado la virginidad? ¿Sólo ha sido por obra y gracia del espíritu santo?, con ello, ¿No se podría hablar que ambas forman una misma mujer?. Sólo lo que las hace diferentes es que en una (Virgen María) la sexualidad, lo erótico, el placer, son hechos ocultos, inexplicables y sobrenaturales que la llevan hacia un destino maternal; en tanto que la otra (Eva) como "símbolo de bajas pasiones", hace evidente la sexualidad y el erotismo sin llegar a la maternidad como un fin necesario de la mujer.

En este contexto Simone de Beauvoir expone que " el mito es tan ondulante y contradictorio que en el principio no se descubre su unidad, ya sea Dalila o Judith, Aspasia o Lucrecia, Pandora o Atenea, la mujer es Eva y la Virgen María al mismo tiempo. Es un ídolo, una sirviente, la fuente de vida, una potencia de las tinieblas, es el silencio fundamental de la verdad, es artifice, charlatana y mentirosa, es la que cura y la bruja, es la presa del hombre, es su pérdida, es todo lo que el no es y quiere tener, su negación y su razón de ser"¹²

En suma, el discurso mítico, define la pasividad femenina, las jerarquías de dominación de los roles sexuales, como tendencias biológicas naturales, que excluyen a las mujeres del dominio pleno de sus facultades raciales inventando nuevos modelos de ser mujer, logrando imponer un orden hegemónico social, en donde los sujetos se identifican con esa plenitud que las deidades ofrecen mediante el discurso mítico de la oración, para vincularse con el plano de las prácticas y acciones concretas que van constituyendo al sujeto dentro de su devenir histórico y social.

Al respecto, Ernesto Laclau señala que existe un doble movimiento " por un lado el espacio mítico, en tanto encarnación de la forma de plenitud en cuanto tal, transfiere metafóricamente a su contenido concreto esta función de encarnación - de este modo logra imponer hegemónicamente cierto orden social. Es sólo a través de esta sobredeterminación de funciones que ese orden social se impone y se consolida. Pero esta sobredeterminación, que es la fuente de su fuerza, es también -y esto es el segundo movimiento- la fuente de su debilidad- porque si la forma de plenitud tiene un espacio de representación, en ese caso este será el locus al que toda demanda específica

¹² BEAUVOIR, S. El segundo sexo, I, Les hechos y los mitos. Alianza Editorial Siglo Veinte, México, 1992 p.189.

será referida y en toda dislocación específica encontrará la forma invertida de su expresión. La relación entre el contenido específico del espacio mítico y función de representación de la forma general de la plenitud es una relación radicalmente hegemónica e inestable y expuesta a un 'exterior' que ella es esencialmente incapaz de dominar."¹¹

Por consiguiente como mujeres no podemos perder la esperanza de que tal vez, algún día el mito de la mujer, amante y madre (que aún se conserva en la mente de los hombres) se resignifique, logrando un reconocimiento más digno de las mujeres como ser humano sin tener que pertenecer a los otros como motivo de nuestra existencia y de nuestra felicidad, o preguntarnos cómo puede jugar como una dimensión "productiva" y no sólo ritual en la resignificación de la subjetividad femenina, genérica y social.

Es justo y necesario darnos la oportunidad de tener una vida sin culpa original, pensando tal vez en una "reencarnación" más digna de la mujer como ser humano con defectos, virtudes, dudas, triunfos y fracasos que nos ayudan a ser mejor y a comprender el verdadero motivo de nuestra existencia, no con un destino determinado sino con un destino que construir por nosotras y para nosotras.

Reconocer lo anterior, implica darnos cuenta de situaciones complejas que el sujeto nombrado mujer se enfrenta desde el momento en que percibe su existencia y acción ligada a la constitución del ser mujer y en donde lo educativo le delineará un panorama de realidad que tenderá a un clima mítico por inclinarse a la categoría de "progreso" tanto a nivel micro como macro; ya que

¹¹ LACLAU, E. "Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo", en *Nuevas Reflexiones sobre las Revoluciones de Nuestro Tiempo*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1990, p. 82. Por sobredeterminación se entiende como la dimensión política de la realidad que "se constituye en el campo de lo simbólico y carece de toda significación al margen del mismo. Por consiguiente, el sentido potencial más profundo que tiene la afirmación althusseriana de que no hay nada en lo social que no este sobredeterminado, es la aserción de que lo social se constituye como orden simbólico. El carácter simbólico (es decir sobredeterminado) de las relaciones sociales implica, por tanto, que estas carecen de una literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente". Cf. LACLAU, E. y CH. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, México, 1985, p. 110.

la ideología que se mantiene hasta nuestros días nos plantea la idea que "ser educado" adquiere un valor primordial por estar vinculado a la visión de educación-trabajo-poder, vislumbrándose un sujeto que no es capaz de ser completo y pleno por naturaleza, sino sólo adquiriendo la educación a través de la escuela. Por medio de esta participación simbólica, su pensamiento, acción y adaptación al mundo se verá permeada por un sin fin de situaciones que desde lo político, social y cultural influirán en su formación.

Asimismo, dentro del contexto educativo se desconoce el carácter desigual y combinado del desarrollo cultural, social, económico y genérico de cada uno de los sujetos.

A este respecto, la mujer dentro de su constitución mítica como sujeto, junto con su forma de vida, encontrará en la educación una disociación entre lo aprendido y su realidad concreta al hacerse evidente el mito de que ir a la escuela no implica obtener trabajo y mucho menos un empleo en donde pueda obtener una remuneración adecuada a sus necesidades por su género, edad, clase, nacionalidad, etc. Que la orillarán a opciones de vida limitadas.

3. UN PLANO DE APROXIMACION DESDE DISCURSO ZAPATISTA

A los 10 años, fue cabreado por una sola propiedad de un cacique de la era porfirianista. Desde que se fue con el exiliado, perdido.



En la zona, se mantuvo siempre un clima de tensión y de guerra, que se prolongó hasta los años 20.

El movimiento no duró con más de un año, porque el ejército lo sometió a la fuerza y a la violencia de la dominación por parte de la república.

Aun en la zona, un corazón temeroso en el que se guardaron las cosas verdaderas de sus señores y señoras.

Sus manos tienen tantos surcos como la tierra. Con sus brazos se han levantado las generaciones enteras de zapatistas que orgullosamente se han reconstituido desafiando su destino.

Se escucha que asesinaron a los de la zona que defendieron a la zona que luchó con tener su terreno de cultivo y sus hijos de los señores, para que se mantenga.

Una de sus hermanas fue violada por un militar que quiso de su cuerpo por motivos de "seguridad nacional".

3.1 Identidad y vínculo pedagógico.

Cabe destacar que la mujer en tanto sujeto social, se constituye como tal a partir de múltiples discursos que la interpelan y dan sentido a su existencia, poniéndose en juego una multiplicidad de relaciones de diverso tipo (sociales, clasistas, generacionales, genéricas, etc.), desigual y combinadamente constituidas.

De ahí que cuando la mujer es nombrada como tal, se deposita en ese acto la carga simbólica que una sociedad ha acumulado históricamente y culturalmente con ciertas formas de regulación social, que son asimismo modificadas cotidianamente en el actuar diario, debido a la relación que mantienen las mujeres con los diferentes actores sociales en su devenir histórico, a partir de vínculos político-pedagógicos específicos.

Con el objeto de situar cómo se constituye una identidad genérica y ubicar lo que esto representa en el discurso de las mujeres indígenas chiapanecas, aludiremos en el presente capítulo a algunos aspectos que nos permitan ubicar lo que representa este proceso en el que se articulan múltiples relaciones de orden socio-económico e histórico-cultural, vinculadas con tradiciones, costumbres, ritos, que desde muy temprana edad se le transmiten para que en su hacer se configure y sedimente algo del discurso de la femineidad que la sociedad le ha asignado, mismo que juega en la dimensión simbólica en como se constituye su vida, su sentir y su hacer.

¹ Sedimentación es una noción derivada que de acuerdo a Granja indica el proceso por el cual componentes, objetos, conceptos, significados, signos procedentes de ordenes anteriores consiguen asentarse de cierta manera y fijarse temporalmente en una estructuración que tampoco es definitiva. La sedimentación da lugar a la persistencia de rasgos que se expresan como coexistencia, juxtaposición e hibridación de los elementos anteriores en la estructuración, por ello esta noción impide pensar en los componentes de un proceso como identidades plenas capaces de aplicarse solo desde sí mismos. (GRANJA, J. "Configurar lo educativo como articulación. Un punto de partida, un punto de articulación", en ZEMELMAN, H. y M. GÓMEZ, (coords.) Los desafíos del presente: una lectura epistemológica de los problemas del subsiguiente y de la formación, México, VAS (en proceso).

La mujer indígena, desde la visión patriarcal es formada principalmente para una vida de servicio y reproducción, configurándose su identidad a través de la imagen que como sujeto-mujer le asigna el otro y no a partir de sí misma, desde las preguntas y problemáticas que abre y se enfrenta desde su cotidianidad que la afronta a múltiples exigencias y dinamismos.

En este proceso de configuración de las identidades sociales, particularmente la identidad femenina, la educación juega como una dimensión particular en la que se significan diversas temporalidades y formas de organización social, para redimensionar las posiciones de los sujetos a partir de la relación que cotidianamente establecen los diversos sectores de la población en espacios específicos, constituyendo así vínculos político-pedagógicos que son a su vez parte de las condiciones de posibilidad para la formación de nuevos sujetos sociales.

Es así que este proceso no puede pensarse fuera de los múltiples y diversos ámbitos de **transmisión y transformación político-cultural, en los que se movilizan y resignifican saberes, conocimientos, experiencias, aprendizajes, etc.** A través de diversos espacios que van desde lo familiar, hasta la vida cotidiana e institucional, por lo que la educación se concibe como un proceso permanente, ubicado a lo largo de la vida, susceptible de realizarse en todos los espacios sociales y con la participación de todos y cada uno de los sujetos en tiempos y espacios concretos.

De esta manera, podemos afirmar que en el proceso de configuración de las identidades sociales, la educación juega un papel primordial en tanto que, implica pensar en las complejas articulaciones que se producen en la trama de las relaciones y determinaciones sociales y culturales, formando y produciendo sujetos, mismos que hacen y recrean la historia mediante el proceso de transmisión y transformación de la cultura.

Dicho proceso de transmisión se realiza en espacios y momentos específicos en los que los sujetos constituyen y mantienen vínculos con los otros, a través de tradiciones, costumbres, ritos, lenguajes, que además de ser transmitidos de una generación a otra, de adulto a joven, de madre a hija, etc., se transforman cotidianamente, construyéndose una relación particular con el mundo a partir de dimensiones específicas como las generacionales, genéricas, culturales, sociales, etc

Es así que los diversos vínculos expresan saberes, experiencias y conocimientos que a lo largo de la vida se van acumulando para reconfigurar una identidad que forma parte de una expresión social particular, y que se irá transformando en el devenir histórico.

La identidad de la mujer se estructura en parte, por visiones y concepciones sociales que expresan las ideologías que han dominado en la sociedades sobre las mujeres, las cuales van configurando y marcando en cierta forma, las relaciones, formas de trato, proyectos, etc., junto con otros que intentan significar y transformar las ideologías y espacios sociales desde una dimensión diferente en donde las luchas genéricas se constituyen en un referente central.

En este sentido cabe señalar que la situación de la mujer indígena en nuestro país, es un claro ejemplo de cómo formas particulares de vida se desarrollan a través de la transmisión de tradiciones, mitos y costumbres, desde las cuales la mujer interioriza su "inferioridad" que va unida a una timidez exagerada, medio a lo desconocido y una constante tristeza que se conjuga con la ya de por sí compleja situación de las comunidades indígenas.

Gritos, regaños, golpes, son para ella desde muy temprana edad la "vida que le tocó vivir", subordinada al designio de los otros: el

padre, el marido, los hijos, por una condición que le ha sido asignada desde la propia comunidad.

Todo lo que ella es, forma parte de una "naturaleza" que le ha sido otorgada por los otros, en donde su destino se encuentra en cierta forma definido desde que nace: casarse muy temprano y tener muchos hijos. Viviendo en un cuerpo destinado a otros.

La mujer indígena tiene poco valor como ser humano por lo que son tratadas como "animales", que pueden ser vendidas por poco dinero, cambiadas por alguna botella de alcohol o por alguna vaca.

Las aspiraciones de las mujeres indígenas no pueden ir más allá de los parámetros establecidos para su sexo dentro de la comunidad, ya que ello sería causa de expulsión. La pobreza de origen le marca con un estigma el futuro, condenándola a la explotación dentro del trabajo del hogar, la siembra, lavando ropa, preparando la comida, cuidando a los hermanos, a los hijos, cargando leña, pastoreando, bordando, tejiendo, haciendo tela y ropa, tareas asignadas a su sexo, que en este contexto dan sentido a su existencia, y a su identidad no sólo como mujer sino como parte de un sector que ocupa el lugar de la subalternidad.

" En muchas comunidades si a un muchacho le gusta una muchacha no le pregunta a la muchacha si le gusta, sino que va directamente con el papa y la pide. Lleva su litro de aguardiente y dice quiero a tu hija. Cuando se entera la muchacha es que va esta vendida (el promedio de la dote nupcial en esta región -Chiapas- es de 2 000 nuevos pesos, 80 000 pts.) el papa recibe a cambio aguardiente o comida (...). Las obligan por la fuerza. Muchas mujeres van llorando a la casa del novio o al altar, porque no quieren, no les gusta pues. No existe eso de tener novio o estar de novios como en la ciudad, es un pecado, hacer eso es la costumbre, cuenta Ana María ..."

La vida que lleva la mujer indígena es poco gratificante ya que no tiene derecho a decidir sobre sí misma, su cuerpo puede ser

² ROVIRA, G. Mujeres de Maíz, la voz de las indígenas de Chiapas y la región ZACATECA, edit. Virus, Barcelona, 1996, p. 102.

usado por otro sin que ella pueda negarse sólo por haber nacido mujer;³ el placer sexual, el erotismo, y el amor son algo desconocido.

Su "carencia" como ser humano, hacen necesaria la consigna de ser madre aún cuando sus condiciones de vida no sean aptas para ejercer la maternidad, misma que es simbolizada a través del espacio mítico que interpela a la mujer,⁴ vinculando la sexualidad con el fin principal de procrear como acto de demostración pública de su deber ser; donde la mujer indígena ocupa un lugar desde el cual se siente más parte del mundo natural que como su transformadora, lo que imposibilita admirar su realidad como producto de sus propios actos y en relación del actuar de los demás.

En tal sentido, dentro de algunos pueblos indígenas se tiene la creencia de que la mujer puede procrear gracias a la luna que es la deidad femenina quién deposita a los hijos en el vientre de la madre.

Es así como la maternidad es entrelazada por diferentes planos que van desde lo mítico, lo biológico, lo social, lo cultural, lo económico donde las hijas son reproductoras "naturales", de una enseñanza que la abuela, la madre, la hermana mayor, transmiten para dejar en la niña el camino hacia su femineidad, con un escaso conocimiento de su cuerpo.

Así, a la edad de 13 o 14 años la mujer indígena ya ha sido vendida intercambiada o mujer dejada con hijos, sin más meta que poder sobrevivir ante la adversidad que su contexto le impone como mujer e indígena.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

³ Ver anexo 1 "nacidas Mujeres"

⁴ Cfr. Apartado 2.3 del presente trabajo

Para estas niñas la maternidad la acompaña en el transcurso de su vida, desde los 5 años cuidando a los hermanos menores, después dedican su tiempo y su trabajo a sus hijos y posteriormente a los nietos...

" En el ciclo de vida femenina centrado en la procreación, la metamorfosis del cuerpo y de la persona de las mujeres deviene en niños que, aun nacidos separados objetivamente del cuerpo de la mujer, continúan ligados a ella. Al usar su cuerpo, sus productos, y su energía física, afectiva e intelectual. Al mismo tiempo que la mujer gesta, cuida, limpia (purifica de inmundicias), produce con su cuerpo la comida como su propia extensión, cria. Es una totalidad de vida, de tiempo, de atmósferas, de puesta a disposición de los otros. De ahí las confusiones, la asociación de los cuidados con su biología, de sus trabajos con la producción de emanaciones de su cuerpo. La cazuela y la escoba son como mamas, como esas partes de su cuerpo especialmente destinadas a los otros, de los otros. ¿Como negarse? ..."

Lo anterior apunta a considerar a la mujer como elemento de transmisión cultural, como cuando amamanta al niño, dándole la leche también transmite las costumbres, la tradición, el sacrificio y el desprendimiento de todo lo que ella es a través de su cuerpo; tal vez por ello ahora no nos sea tan difícil pensar el por qué puede ser cambiada por alguna vaca, ya que ella es considerada como vaca que da leche con amor. Ella por naturaleza será la única que podrá dar tanta leche como requieran sus hijos. Las indígenas como agentes transmisores "fomentan el inmovilismo" social y la subyugación de su sexo que a la vez, se encuentra condicionado por su propia realidad; tal y como lo ejemplifica el siguiente relato:

"Cuando yo era chiquita, mi mamá me enseñó a bordar, yo aprendí a tejer con 12 o 13 años, a tejer nagua, hacer blusas () No solo eso, sino que primero me enseñó como se hacen las tortillas y como moler elnixtamal. Por ejemplo, si ya tienes como siete años, la mamá tiene que enseñar a su hija todo lo que se hace para alimentar a la familia. Así me enseñó a moler, tortear, cargar agua porque nosotras tenemos que cargar agua potable, y no tenemos luz, y no tenemos carretera, por eso nosotras tenemos que levantarnos a las tres de la mañana con la mamá y empezar a hacer las comidas para el desayuno. Hay que cocer

⁵ LAGARDE, M. Los caminos de las mujeres, madresposas, mojaras, putas, prestis y locas. UNAM, México, 1993. P. 181.

maiz en la tarde y en la mañana lavarlo, moler y empezar a tortear. Y después tenemos que ir a traer el agua para volver a poner a cocer el nixtamal para la tarde otra vez”⁶

De ahí que la necesidad que tiene la niña de aprender un sin fin de tareas que se le asignan de manera natural a su sexo, hace que su identidad se configure y sedimente, de acuerdo a las exigencias de situaciones concretas. Por lo que las madres agobiadas con el trabajo del hogar no ven sentido a que la hija “pierda el tiempo” en la escuela, puesto que su destino será heredado por la madre, además de constituir una ayuda social, familiar y sobre todo para la madre.

Así, la escuela en estas comunidades se vera como una empresa vana, en la que la niña será excluida ya que al no estar en ella, se mezclará lo menos posible con otras formas de razonamiento, mismas que impiden la transmisión de tradiciones y la conservación de la lengua, manteniendo así su cultura. Además, será poco probable que los padres acepten que la niña se quede a expensas de un maestro y un sistema escolar que solo sirve para minimizar su cultura, así como también que asimile su inferioridad étnica ya que en ningún momento se les ofrece la integración verdadera e igualitaria dentro de un mundo mestizo.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que la maternidad para estas mujeres y su grupo de pertenencia, representa la posibilidad de subsistir como grupo con formaciones sociales específicas, con una cultura propia, en el marco de una sociedad diferente y con situaciones socio-económicas que plantean casi como exigencia la reproducción amplia del núcleo familiar para sobrevivir en condiciones por demás adversas.

En este contexto, la diferencia de cultura de los pueblos indígenas, genera desigualdad social y generica donde el dominio

⁶ ROVIRA, G. *Mujeres de maíz...* op. Cit. p.214

del sexo masculino sobre el femenino es un acto político que la niega como sujeto, a condición de una cultura que la margina y la encasilla en una forma de vida que le parece ajena a todo proceso histórico-social.

“ puede ser la dominación en una relación personal, si es en una pareja, o de dominación de clase, si es de hombres de clase alta hacia mujeres de clase baja, pero es claramente racista y de sometimiento étnico, en el caso de hombres mestizos contra mujeres indígenas. Cuando un grupo de hombres quiere expresar su dominio sobre otro grupo, lo que hace es violar a sus mujeres.”⁷

No obstante, si se piensa en todo lo que implica la construcción de una identidad, el proceso educativo adquiere gran importancia debido a que éste logra fijar un momento en el que los sujetos se apropian de su realidad a través de formas de reproducción y/o transformación de la cultura articulando prácticas y sentidos específicos.

De tal forma, que cada actor social no podrá “vertir” en el otro todo lo que desea, sino que, en la medida en que el otro lo reconozca y acepte lo que le dice adquiere sentido, en tanto le permite una lectura diferente de la realidad de acuerdo a las condiciones que le brinda su propio espacio y sus necesidades concretas.

Así, el proceso educativo, se hace evidente en el momento que se transmite la cultura de una generación a otra, de adulto a joven, de padres a hijos, de madre a hija, no se realizara de forma acabada y limitada, si no que siempre algo desbordará y posibilitará acciones diferentes a aquellas requeridas por el otro, debido a que si el contexto social cambia, las exigencias y necesidades de apropiación del futuro de todos los sujetos también cambiarán, en

⁷ ARIZPE, L. “Las indígenas hablan con voz propia: Entrevista” en Revista Mexico Indígena, no. 12, año IV, marzo-abril, 1998b, p.8-10. Citada en VILLAZQUEZ, M. Políticas sociales, transformación agraria y participación de las mujeres en el campo, 1920-1955. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CIRM), México, 1992, p.13.

donde la utopía adquiere un lugar de posibilidades en la construcción y deconstrucción de proyectos de vida desde la cual la los sujetos actúan sobre la realidad mediata con cierto grado de certeza, recreando su cotidianidad, la cultura y la historia.

Dicho de otra forma, el complejo proceso de configuración de identidades en este caso, de la mujer indígena, logra como cualquier otra identidad, un momento de aprehensión de la realidad a través de una forma de vida transmitida y transformada por otros sujetos en el constante proceso de formación y de recreación de la historia, de la vida cotidiana y del propio sujeto.

De ahí la importancia de ubicar lo que ha representado y representa en el momento actual, el alzamiento en Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Las mujeres chiapanecas indígenas al decir ¡Basta! constituyeron un espacio, desde el cual hacer posible una lectura pedagógica de los momentos en el que las mujeres junto con sus compañeros (que tanto dentro como fuera de la organización del EZLN), construyen un espacio desde el cual se vislumbran momentos de construcción y deconstrucción de identidades, particularmente de una nueva identidad femenina indígena.

En el momento en que surge tal acontecimiento, hace que se vislumbran un sin número de horizontes que abren y dan pauta a algo que es posible de darse, marcando y recreando un espacio de interpelación de diversos sectores a nivel nacional e internacional.

El EZLN, quien demanda justicia, paz, democracia e igualdad social, involucra a sujetos concretos que tanto dentro como fuera de sus filas, se reconocen en ese espacio abierto desde su discurso, discurso que en su construcción interpela a los indígenas, particularmente al grupo más marginado y explotado durante su historia: a la mujer indígena.

La mujer indígena en su lucha por obtener un reconocimiento como ser humano ha tenido que descifrar, reconocer y confrontar, la cultura patriarcal junto con otras formas de dominación, para ubicar lo que representa su participación como mujeres en un momento como el del EZLN, en el que las reivindicaciones de las mujeres no pueden diluirse o subordinarse frente a otros procesos.

A partir del momento en que la mujer indígena es interpelada por el discurso y por la actuación que tienen sus compañeros dentro del EZLN, se da cuenta que su situación no cambiará, si no eran respetadas como seres humanos, como mujeres que participan en la misma lucha por el reconocimiento de su pueblo, con derecho a obtener algún cargo militar, educación, elegir su pareja, a decidir sobre su cuerpo para tener los hijos que desea, con respeto a su integridad física y moral, así escriben la Ley Revolucionaria de Mujeres del EZLN.⁴

En tales circunstancias, la participación de las mujeres en las filas del EZLN ha hecho posible rearticular las posiciones de hombres y mujeres por la generación de nuevos vínculos políticos-pedagógicos por el sentido que este espacio ha brindado a la vida de las mujeres, quienes teniendo una imagen creada socialmente (de ser tímidas, calladas, retraídas, con un rebozo, agachadas con un niño en la espalda, vendedoras, prestadoras de servicio doméstico), ésta se contraponen totalmente en el momento actual en la zona de Chiapas; ellas hablan, participan, luchan por sus derechos, conversan y expresan sus dudas, sus inquietudes, sus problemas de comunicarse con otros y comparten experiencias con otras mujeres tanto indígenas, mestizas, así como de otros países, vislumbrándose

⁴ Ver anexo 2 "La Ley Revolucionaria de Mujeres del EZLN".

alternativas al encierro que se presenta en su mundo doméstico, lleno de tradiciones, costumbres, rutinas e inercias.

Hoy día la mujer indígena se ha mantenido "al pie del cañón" en la lucha por su reconocimiento como sujeto, con dudas, con reflexiones dentro y sobre su realidad, con voluntad de vivir y convivir con los otros, construyendo vínculos pedagógicos al posibilitan configurar la historia, -su historia- aceptando el reto de aprehender un futuro posible, encaminado a construir identidades más amplias, diversas y complejas, más allá de los discursos que hegemonizan parte de los imaginarios sociales y a los cuales la educación no puede escapar, al construirse en parte de las condiciones de posibilidad para la configuración de nuevos vínculos pedagógicos entre actores diversos con posibilidades de respuestas específicas.

De ahí la importancia de ubicar qué está representando este proceso para el conjunto de la sociedad mexicana y que permite situar, plantear y significar con respecto a los debates y luchas de las mujeres desde una perspectiva de género, en donde ellas han comenzado la guerra con las armas y con la palabra.⁹

⁹ Ver anexo 3 "La guerra por la palabra ha comenzado..."



TAPIA M. *Mujer campesina y apropiación cultural*

3.2 Mujer indígena ¿una identidad en construcción?

En el presente apartado se intentará una recuperación específica de los aspectos centrales planteados en los apartados anteriores, tomando como un ámbito de reflexión particular a la mujer indígena mexicana, debido a que en nuestro contexto resulta de particular relevancia para el momento que estamos viviendo, por el proceso que han abierto en el contexto nacional las y los indígenas chiapanecos, a partir de la lucha encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Por su importancia y por lo que representa para ubicar el sentido de los nuevos movimientos sociales, abre la oportunidad de realizar una lectura múltiple (política, histórica y pedagógica) de los problemas que actualmente enfrenta nuestra sociedad y desde donde la participación del sujeto indígena ha sido pieza clave de esperanzas y sueños para diversos sectores de la sociedad, principalmente para los pueblos indígenas y dentro de ellos para las mujeres.

Es importante señalar que la problemática de este apartado es por demás compleja, así que sólo se hará una aproximación a ésta, ya que no es el eje del trabajo.

Por ello, las interrogantes que guiarán el desarrollo de este apartado tal como lo hemos venimos analizando en este estudio, serán las siguientes: ¿Qué es una identidad social? ¿Cómo se construye? ¿Qué papel juega la educación en la constitución de identidades sociales? ¿Qué es lo específico de una identidad genérica? ¿Cómo se ha expresado en los espacios indígenas las políticas implementadas por el estado u otros sectores sea la iglesia, organismos internacionales, comunidades eclesiales de base, intelectuales, etc.? ¿Por qué el EZLN ha sido un acontecimiento político-cultural fundamental para estas comunidades y para el resto del país? ¿Qué representa el discurso del EZLN como parte de las condiciones de posibilidad para la constitución de identidades

sociales y de género? ¿A qué sujetos interpela? ¿Por qué para las mujeres indígenas el discurso del EZLN se ha constituido en un espacio de interpelación? ¿Qué han planteado las mujeres indígenas al EZLN y a la sociedad en general para poder ubicarse como sujetos concretos, es decir, cuál es la especificidad del discurso de las mujeres al interior del EZLN? ¿Qué vínculos pedagógicos se construyen en este proceso tanto al interior del EZLN como entre el EZLN y otros sectores del resto del país: comunidades, mujeres mestizas, feministas, etc.?

En la constitución de una identidad social se articulan diversas dimensiones, en las que la educación se ubica como un polo de articulación específica en la que se conjugan: la dimensión de lo **político** como operación de producción de las diferencias; la dimensión **pedagógica** en donde la relación social que se da entre los sujetos se muestra como relación entre el educador, el educando y los saberes que circulan, se transmiten, conservan y transforman la cultura y el conocimiento, a partir de vínculos político-pedagógicos concretos; otra dimensión es la del **vínculo pedagógico**, entendido como el momento en el que la relación entre los sujetos se constituye como lugar de posibilidad de las diferencias permitidas y prohibidas y que se expresan de manera particular en los procesos de transmisión-adquisición, enseñanza-aprendizajes, en donde algo se aprende y algo se enseña; otra dimensión es la **mediación pedagógica** momento en donde la relación entre sujetos permite la circulación -uso, transmisión, consumo, transformación- de conocimientos, experiencias, saberes, aprehendidos de manera particular por los sujetos sociales y a su vez construyéndose en parte de las condiciones de posibilidad para la configuración de nuevas identidades; la **dimensión de interpelación** es decir, el proceso en el que el sujeto se reconoce en aquello que el discurso le propone debido a que desde ahí, puede ser nombrado, ocupando un lugar de poder y reconocimiento dentro de la organización social discursivamente construida.

Dichas dimensiones se articulan de manera específica cuando aludimos al **proceso educativo entendido como una configuración particular, en la que los procesos socio-históricos se significan en el momento de la transmisión-transformación (enseñanza-aprendizajes) de la cultura y el conocimiento**; siendo por ello que no pueden darse en algún orden específico, ni de manera aislada.

De ahí que la educación sea entendida como un proceso de **producción-formación-transformación de sujetos**, en donde estos no pueden quedar limitados a discursos y representaciones culturales cerradas y acabadas por el propio carácter inacabado y abierto de toda identidad social.

Por consiguiente no hay identidad “natural”, sino que esta se construye como expresión de múltiples articulaciones, siempre desbordadas por la imposibilidad de cierre de lo social.¹

Tal como lo hemos ubicado en este trabajo, en la constitución de la identidad genérica de la mujer han jugado una multiplicidad de discursos, cuyos planos de significación han tendido a privilegiar ciertas características en las que la mujer se reconoce y es reconocida, dando en parte sentido a su existencia a partir de un orden simbólico socialmente establecido, ya que en las sociedades modernas se ha situado a la identidad femenina como aquella que se refiere a aspectos relacionados, sobre todo, con la reproducción y lo que ello conlleva.²

¹ La sociedad es constituida es imposible porque el poder es condición de posibilidad de lo social (en mismo tiempo su condición de imposibilidad). Transformar lo social incluye en el más radical y democrático de los proyectos, siempre por lo tanto, construir un nuevo poder, no la eliminación radical del poder. La destrucción de las estructuras en las que la discriminación sexual irradia, si se busca, es sólo siempre, en algunos puntos, la creación de otras estructuras que permitan la construcción de identidades colectivas. (F. AGUIAR)

² Nueva Pórtico sobre la Revolución de Nuestro Tiempo, cit. Nueva Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo, (1976), Anón. Nueva York, 1973, p.80.

³ Cf. Apartado 2.2 a 2.3 del presente trabajo.

Por consiguiente ser mujer o ser hombre refiere a ciertas particularidades de los sujetos sociales, significando la construcción socio-cultural de y desde las diferencias¹ sexuales e identitarias, que cada país, sociedad o comunidad elabora de manera particular. Por ello, lo que es masculino y lo que es lo femenino depende de la relación diferenciada entre los sexos y esa elaboración tendrá que ver con la historia particular que como grupo, como sujeto o como sociedad se tenga.

De ahí que la identidad genérica de la mujer **va más allá de su biología**, es decir, es un hecho eminentemente político-pedagógico, social y cultural que se da por la relación diferenciada de los sujetos a partir de una resolución social particular.

En este sentido, la identidad genérica de la mujer no puede quedar reducida a una sola imagen, es preciso ubicarla a partir de múltiples articulaciones desde el espacio que "habita", pletórico de significaciones, de interacción con otros sujetos y de las relaciones de poder que atraviesan su identidad y que son las que posibilitan su constitución.

De tal manera, la identidad de género de la mujer es una articulación de diferentes planos, por ejemplo, puede ser mujer, pero también indígena, pobre, de Chiapas, Tzotzil, joven, madre, etc., cada una de esas condiciones será vivida en un contexto específico configurado y configurante de identidades particulares tejidas por su historia, tanto individual como colectiva.

¹ Diferencia genérica-social, que se ha materializado históricamente en desigualdad en la relación de opresión hombre-mujer dentro del trabajo, la cultura y la educación.

Desde este panorama, hablar de la identidad genérica de la mujer indígena implica ubicarla desde su contexto particular, con sus costumbres, tradiciones, la relación que tiene con hombres y mujeres tanto dentro como fuera de su comunidad, además de la historia compartida y diferenciada como sector social específico.

De ahí la importancia de contextualizar ciertas situaciones que la mujer indígena ha tenido que superar desde su triple opresión por ser pobre, indígena y mujer.

Los pueblos indios han logrado sobrevivir en condiciones climatológicas adversas⁴, en zonas montañosas o desérticas, con dificultades de comunicación, trabajando en un régimen de latifundio, habitando en viviendas que carecen de servicios, con ingresos que llegan a ser mínimos, su alimentación es de escasa ingestión de proteínas animales y con alto nivel de analfabetismo.⁵

Lo anterior tiende a agudizarse si se piensa en el caso de las mujeres, por el lugar que ocupan en lo doméstico, familiar y cotidiano, en donde la dimensión real de su aporte es la sobrevivencia y reproducción de su familia; la falta de alimentos; servicios y caminos impactan en esfuerzos aún más arduos para la reproducción cotidiana de los hogares indígenas. En esa situación, son las mujeres quienes son más vulnerables a anemias y daños generales a su salud, debido al fuerte desgaste físico y emocional al que se ven sometidas como producto de sus actividades diarias.

⁴ Ver anexo 4 "Pueblos indígenas de México. Distribución geográfica y tipos de producción artesanal".

En México, las variables étnicas y de género arrojan resultados particulares: las zonas de mayor densidad de población indígena tienen mejores niveles de alfabetización (cerca del 70% en base a encuestas en promedio nacional de analfabetas de 15 años y más es de 19.8% en Chiapas (de 25.8% en Oaxaca es de 20.6% en Guerrero es de 21.4% en Hidalgo es de 18.4% en Michoacán de 17.4% y en Veracruz de 16.4). Dentro de estos estados, con alto grado de población indígena, se detalló más detallado indica lo siguiente: para la población femenina en municipios con 70 por ciento o más de indígenas el analfabetismo femenino casi duplica al masculino (a nivel nacional, en estos municipios hay una población de 48% por ciento de hombres y 51.4 por ciento de mujeres, de las cuales las analfetas se dividen en 57.6% por ciento y 42.2 por ciento respectivamente y los analfabetas en 47.6% por ciento y 52.4 por ciento) (Datos del Informe Mujer Indígena, para el comité de la IV Conferencia Mundial de la Mujer, realizados en el censo 1990, IBCI-III, P. 1. Pobreza y riqueza de las mujeres indígenas, en *Exclusión social*, 8, 1993, México, febrero 1993, p.p. 28-33.

En este gris entorno las mujeres indígenas están propensas a la violencia doméstica, el alcoholismo, las violaciones, además de la unión temprana y embarazos que desgastan aun más su salud física.

Chiapas es uno de los estados donde se concentra la mayor parte de la población indígena y en donde las mujeres presentan enfermedades que las arrastran a la muerte en el periodo de gestación-parto por infecciones de vías urinarias, partos prematuros, posición anormal del producto, hemorragias, etc.

Si a lo anterior agregamos que estas mujeres no cuentan con elementos educativos básicos como lo son leer, escribir, sumar, restar y hablar "castilla" -como ellas le llaman al Español-, muy frecuentemente son víctimas de engaños y de la sobreexplotación de su trabajo, recibiendo a cambio de las prendas confeccionadas y artesanías hechas por ellas, un pago muy por debajo del costo de las mismas.

Pareciera ser que no ha habido revoluciones, ni movimientos sociales, ni política educativa indigenista que valieran para la transformación real de las condiciones de despojo al que han sido sometidos los y las indígenas, primeros pobladores de esta tierra en América Latina, como si la historia de estos pueblos se repitiera en la pobreza cotidiana, no mas alla de las fronteras de sus territorios con un pasado y un presente que no se vinculan a ningún futuro, en lugares aislados y en poblaciones donde los recursos no alcanzan y solamente quedara la extinción por hambre, enfermedades, por represión, etc.

No obstante, los pueblos indios han logrado sobrevivir gracias a sus tradiciones, costumbres, con reforzamientos de vinculos familiares y comunitarios que significan siglos de construcción continua de historias particulares, cotidianidades específicas, construyendo su identidad como grupo y como hombres y mujeres

indígenas frente a ellos mismos y frente a la cultura occidental hegemónica.

Cabe aquí hacer un pequeño recuento de algunas de las políticas educativas más significativas en materia indígena¹⁷, desarrolladas en algunos sexenios, para mostrar que las y los indígenas de México siempre han estado presentes en el destino nacional. Asimismo, se pone de manifiesto que la participación de la mujer solo se ha reconocido desde la reproducción y no como sujeto de gran participación en todos los procesos sociales desde los cuales ésta ha tenido que transformar sus prácticas por las exigencias de su contexto, en donde el trabajo, la palabra, las armas construyen hoy, una nueva identidad de género de la mujer indígena desde el espacio del EZLN, con un impacto significativo hacia las comunidades y hacia la sociedad.

La política educativa nacional ha considerado como un aspecto central la "desaparición" del sujeto indígena, via su integración de las culturas, en donde dicho sujeto no es reconocido por la cultura hegemónica como sujeto de educación con sus propias tradiciones, costumbres, lenguajes, etc., ya que ocupa el

¹⁷ Nuestra intención no es hacer un análisis detallado sino dar un panorama de algunas de las iniciativas promovidas por el Estado hacia los indígenas por lo que a continuación se especifican algunas fuentes en las que se hace un tratamiento importante de la problemática indígena, destacándose que en el momento actual hay un despliegue de bibliografía a raíz de lo que ha representado la postura del EZLN con respecto a las comunidades indígenas, más sin embargo se especificaron algunos textos en el entendido de que no es nuestro objetivo hacer un análisis detallado de las políticas que el Estado ha implementado hacia este sector, para ello se sugiere: GARCÍA DE LEÓN, A. Los indios en México, 3 vols. México, edit. Era, 1991. POZAS, R. e ISABEL, H. de POZAS. Los indios en las clases sociales de México, Siglo XXI 14 edición, México, 1985. AGLIARÉ, G. La política indígena en México, UNAM, México, 1973, (v. 2). BÉNITEZ, F. Los primeros mexicanos, la vida india en el Siglo XVI, edit. Era México, 1961. Los indios de México, edit. Era, México, 1967. Lázaro, Cárdenas y la Revolución Mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, 1977-1978. VV. del mismo autor. MENESES, I. Tendencias educativas oficiales en México, 1934-1964. La problemática de la educación mexicana durante el régimen cardenista y los cuatro regimenes subsecuentes, Centro de Estudios Educativos, México, 1988. VELAZQUEZ, M. Políticas, procesos, transformación social y participación de las mujeres en el campo, 1920-1988, UNAM-CRIM, México 1992. GONZÁLEZ, CASANOVA, P. y FLORESCANO, E. México hoy, México, Siglo XXI, 1981. LARROYO, F. Historia comparada de la educación en México, México, Formas 1973, entre muchos otros, en los cuales se abordan panorámicamente los acontecimientos más significativos en la historia de la educación de este sector.

lugar de la marginación, analfabeta, de menor de edad, no civilizados y necesitados de todo cuanto nosotros tenemos, pretendiéndose borrar las diferencias culturales y como sector social, a través de la incorporación de los indígenas al patrón dominante, en donde éstos han tenido que soportar el desalojo de sus tierras y represión continua hacia su cultura.

Con el objeto de integrar a los indios a lo que debería de ser un nuevo estado nacional, en la época de la reforma en México se impulsa el régimen de propiedad individual como base de la estructura económica del país. Con la promulgación y aplicación de las leyes de desamortización de bienes en 1857, las comunidades indígenas se ven desposeídas de un valor esencial para su sobrevivencia: la tierra. Esto trajo consigo que muchas comunidades indígenas se sublevaran pero sin éxito al ser brutalmente reprimidas.

Fue así que de 1921 a 1934, en base a las ideas de integración, se diseñó una política educativa que utilizó a la escuela como el principal instrumento de incorporación via programas de castellanización, alfabetización y educación básica, cuyos contenidos y estructura tendían a integrar, a desaparecer lo propio de los grupos étnicos.

Cabe destacar, por ejemplo el surgimiento en 1926, "La casa del estudiante indígena", en donde su objetivo era transformar todas sus costumbres e historia para incorporarlos a la vida "civilizada moderna", los estudiantes de esta casa, no eran instruidos sólo para transformar sus costumbres, sino también se les capacitaba para que regresaran a sus comunidades a transformar la propia situación indígena. Sin embargo, esta experiencia no dio resultado debido a

¹ La tierra para los indígenas además de proveer los alimentos que consumen, como el maíz, el frijol, entre otros, es también un lugar de reconocimiento de su territorio como grupos indígenas en el cual pueden preservar su cultura y su identidad colectiva.

que los jóvenes no regresaron a capacitar a más gente de sus comunidades, por lo que esta casa fue clausurada en 1932.

En 1931 se abrieron dos internados indígenas, cuyo objetivo también fue la castellanización de los indios en donde tal esfuerzo tampoco dió resultado debido a que los propios indígenas se negaron asistir a éstos.

Durante el sexenio de Cárdenas fueron creados mas internados indígenas, por lo que para 1936 llegan a sumar un total de 30, en donde la finalidad de estos establecimientos fue lograr la completa incorporación del indio a través de su acceso a servicios educativos y mediante la devolución de sus tierras. En este mismo año se establece la Primera Comisión Intersecretarial para investigar las condiciones de vida indígena Tarahumara.

Asimismo, en 1937, se crea el Departamento de Educación Indígena en la Secretaría de Educación Pública, establecimiento de la Comisión Intersecretarial para las regiones Otomi de Hidalgo, y la zona Mixteca de Oaxaca.

Se establece, asimismo, el Consejo de Lenguas Indígenas y la iniciación del proyecto Tarasco de alfabetización bilingüe, en 1939.

En este contexto las mujeres indígenas, al igual que sus compañeros, fueron víctimas del destierro y la marginación. Ellas eran objeto de vertientes patriarcales que reforzaban su posición de subordinación frente al hombre. Esta posición sumada a la que ya tenían ante los mestizos, les impedía el acceso directo a la tierra y a otros derechos constitucionales y las mantenía en una condición de mayor confinación social con respecto a las de sus compañeros.

*** El lugar de la mujer seguiría siendo dentro de su grupo étnico de pertenencia y dentro de su familia, estando prohibido salir de ellos.**

Por tal motivo, podríamos decir que las mujeres por el poco o nulo valor social, por miedo o por respeto a sus ideas, no pudieron tener mayor contacto con la sociedad mestiza y por consiguiente no pudieron acceder a los "beneficios" de la política educativa promovida por el Estado.

En 1940, tuvo lugar el evento más significativo de la época, nos referimos al Primer Congreso Indigenista Interamericano, en el que por primera vez se estudiaría y defendería a los 40 millones de indígenas en América.

En 1941, se fundaron 30 escuelas vocacionales de agricultura para indígenas, además de 4 comunidades escuela. En 1942 los internados indígenas se transformaron en misiones de mejoramiento de colonización y en centros de capacitación técnica o en centros regionales de capacitación económica.

En 1944, a raíz de la campaña nacional contra el analfabetismo, aparece el Instituto de Alfabetización para Indígenas Monolingües, y el gobierno de Avila Camacho declaraba la existencia de 17 centros de capacitación económica para hombres, uno para las mujeres y dos de capacitación técnica.

Debido a la persistencia de la problemática indígena, los antropólogos e intelectuales, interesados y comprometidos con los asuntos indígenas, presionaron al gobierno y se creó, en 1948, el Instituto Nacional Indigenista (INI)

A partir de 1948 y a lo largo de los siguientes 20 años, hasta 1970, la política indigenista no tuvo los apoyos políticos y

económicos necesarios, de esta manera los indígenas volvieron a quedar en el olvido, marginados y sin contar con las herramientas necesarias que, con base en el respeto a sus culturas, les brindaran la oportunidad de gozar de los beneficios que el desarrollo nacional traía consigo.

Las mujeres, por su condición de sexo-género, desempeñaron las tareas de reproducción social y contribuyeron a la producción de alimentos básicos destinados a la nutrición de sus familias y comunidades.

La castellanización y alfabetización de los indios, se fue haciendo cada vez más necesaria sobre todo si se trataba de crear una nueva identidad nacional única y homogénea.

A partir de la década de los setentas el empobrecimiento de las familias y comunidades indígenas buscaron sobrevivir como asalariados jornaleros o trabajadores agrícolas estacionales, mientras que otros, hombres, mujeres con sus hijos, emigraron a las ciudades y a la frontera norte de nuestro país.

Las mujeres que antes manufacturaban artesanías más como valor de uso interno, se vieron en la necesidad de producirla para la venta, con la idea de obtener mayores ingresos que posibilitaran la sobrevivencia de su familia. Como artesanas, las indígenas se enfrentaron a las pésimas condiciones de producción y comercialización de sus productos, y se vieron obligadas a incorporarse a las llamadas actividades informales como vendedoras ambulantes, más conocidas como las "Marías", lo que reflejó que las mujeres tenían problemáticas específicas que las políticas educativas y programas gubernamentales no habían tomado en cuenta.

Ante esta situación de empobrecimiento y marginación de la mayoría de las comunidades, irrumpieron en esta época, en el escenario nacional organizaciones políticas indígenas que exigían el respeto a sus tierras, basada en el respeto a sus culturas ancestrales, esto último era la demanda principal, en donde se reconociera y aceptara la legitimidad del pluralismo étnico en el país.

Durante el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), se puso en marcha una serie de acciones en favor de estos grupos, destacándose, entre otras medidas, la transformación de los internados indígenas en centro de enseñanza extraescolar y aprendizaje de oficios. Asimismo, para 1972 se creó la Dirección General de Educación Bilingüe Bicultural de la Secretaría de Educación Pública, en 1975 tuvo lugar el **Primer Congreso Nacional de Pueblos Indios**; en 1976 se creó la Asociación Nacional de Profesionales Indígenas bilingües, figura organizativa a través de la cual los maestros profesionales bilingües organizados, impulsaron el sistema educativo indígena y la participación de docentes y comunidades en la formulación de programas y proyectos indígenas.

Aunque las condiciones de vida de los indígenas no mejoraron substancialmente, se debe de reconocer como positivo el giro de la política indigenista impulsada desde las organizaciones de los mismos indígenas, por una posición actualizante e integracionista, por un reconocimiento a la pluralidad y de respeto a las culturas diversas, como expresión de un profundo movimiento político, cultural y pedagógico al interior de las mismas.

Así en Chiapas los indígenas, iniciaron desde la década de los setentas un proceso de lucha social ante la perspectiva de la realización de el Congreso Indígena.

En dicho congreso se plantearon las demandas de salud, educación, tierra y comercialización. El mismo, permitió a los indígenas tomar conciencia de la problemática común, así como también permitió conocer a sus dirigentes naturales; pero se tuvo la gran limitante de que los indígenas no se volvieron a reunir para dar seguimiento a las demandas ahí planteadas.

Pero es a raíz de este congreso que se empiezan a desarrollar organizaciones regionales como la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel, que se constituye el 14 de diciembre de 1975, con grupos tzeltales de Las Cañadas de la selva Lacandona. Meses después se constituye la Unión de Ejidos Lucha Campesina en la zona tojolobal de las Margaritas, Chiapas.

Es a partir de estas organizaciones regionales que los campesinos indígenas empiezan a luchar de manera más organizada por la tierra, el transporte y la defensa de sus derechos.

La gran influencia de la diócesis de San Cristóbal de las Casas sobre las comunidades indígenas, lleva al gobierno del estado y federal a proponerle a Samuel Ruiz, obispo que la encabeza, la organización del mencionado Congreso Indígena. El propósito era que en dicho congreso se destacaran las condiciones de pobreza, marginación e injusticia en la que se encuentran los campesinos-indígenas de Chiapas, para que en el contexto de la apertura democrática, impulsada por el entonces presidente de la República, se propiciara la ruptura de los añejos cacicazgos estatales.

La diócesis de San Cristóbal no tenía los cuadros políticos que le permitieran organizar la participación de los indígenas, por lo que recurren a militantes de la izquierda no tradicional, surgida a raíz del movimiento estudiantil del 68. Son estos militantes los que a partir de su relación con algunos dirigentes indígenas destacados en el congreso, y en coordinación con algunos agentes de la

pastoral, quienes constituyen las dos primeras organizaciones regionales.

Posteriormente se desarrollan otros procesos organizativos en otras regiones indígenas del estado, principalmente en los municipios de Sabanilla, Tila, El Bosque, Comitán, Motozintla, Huitiupán, Simojovel, y al principio de la década de los ochentas los indígenas tzeltales de Las Cañadas de la selva Lacandona se organizan en la Unión de Ejidos Quiptie Ta Lecubtesel, los tejolobales en la Unión de Ejidos Lucha Campesina, los tejolobales en la Unión de Ejidos Tierra y Libertad, choles de Sabanilla, Tila y Huitiupán, tzotziles de Simojovel y El Bosque y Campesinos mestizos de Motozintla se unen a la lucha por encontrar mejores condiciones de comercialización del café. Como producto de esta convergencia se logra la firma de un convenio de comercialización de dicho grano.

Debido a la formación de dichas organizaciones, los indígenas construyeron sus propios espacios en defensa de sus costumbres, culturas, tradiciones, la participación de las diversas comunidades permitió que los propios indígenas problematizarán y constituyeran discursos nuevos que interpelaran a otros sujetos haciéndose cada vez mayor el número de organizaciones que funcionaron como **mediación pedagógica** para la configuración de una nueva identidad indígena.

Aunque no se excluía propiamente la presencia femenina dentro de las organizaciones étnicas, tampoco se alentaba. Además, las mismas mujeres consideraban que su espacio era el hogar y la familia y que lo político debería ser una cuestión masculina. Por su parte, las acciones dirigidas a la población indígena tampoco excluían a las mujeres, pero la falta de especificidad genérica de las actividades indígenas sumadas a factores sociales y culturales de los

propios grupos, marginaba el acceso de las mujeres a los servicios que se presentaban.

Si bien, algunas acciones representaron un gran avance en la voluntad política para resolver las condiciones de marginidad e inequidad social en la que viven las mujeres indígenas de México,⁸ no han tenido un impacto decisivo y continuo en mejorar la situación de vida de la población indígena, particularmente la de las mujeres. Sin olvidar que también existen ciertas resistencias por parte de algunos funcionarios de gobierno e incluso los propios compañeros de ejidos y comunidades, a que las mujeres adquieran voz y voto real en abrir horizontes hacia el futuro.

En 1980 a raíz de la convergencia de grupos indígenas, se constituye, en el ejido Bajocú ubicado en el municipio de Las Margaritas Chiapas, la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, que más tarde se constituiría en una Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC).

En los ochentas, las mujeres indígenas de Chiapas no se quedan atrás en organizarse, con asesoría legal por parte del Instituto Nacional Indigenista (INI) y un local que les proporciona la SEP, las mujeres empiezan a elaborar y vender de manera más coordinada sus artesanías. Para 1984, lograron crear su propia cooperativa de tejedoras de los Altos -J'pas Joloviletik-, espacio que les permitió reflexionar de manera colectiva en torno al sentido del trabajo como artesanas y del trabajo que como género femenino se les había asignado de manera "natural" dentro de sus comunidades.

⁸ "... a lo largo de los últimos veinte años, llevo al gobierno mexicano a realizar diversas acciones entre las que sobresalen las reformas a la Ley Federal de Reforma Agraria y la creación de la Unidad Agrícola Industrial de la Mujer, en 1971, las reformas al Artículo 4o. Constitucional y la Ley General de Población, en 1974, en donde queda acentada la obligación del Estado de "promover la plena integración de la mujer al desarrollo nacional", y la creación del Programa de Acción para la Participación de la Mujer en la Consecución del Desarrollo Rural (PROMUDER), en 1982. VELAZQUEZ, M. Políticas sociales, transformación agraria y participación de las mujeres en el campo 1920-1988. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias p. 258

y familias. En su relación con otras mujeres logran aprehender nuevas formas de "mirar" su diferencia de género y de su trabajo como artesanas valorando y exigiendo reconocimiento de su que hacer y de su ser mujer.

Por estas fechas también algunos agentes vinculados a la diócesis de San Cristóbal, deciden reunir a los principales dirigentes campesinos-indígenas de Las Cañadas y crean una especie de organización ideológica, a la que denominan Slop (la raíz en lengua tzeltal), cuya principal función sería orientar el proceso de lucha y resistencia de las comunidades. En este contexto, algunos participantes de pastoral consideran viable al **alternativa de la lucha armada, como vía para la liberación de los pueblos indios.**

Para 1988, prácticamente todos los campesinos de la ARIC Unión de Uniones de la selva Lacandona militan de manera masiva en el EZLN (grupo militar constituido en su mayoría por jóvenes), pero en este mismo año numerosos campesinos empiezan a desertar del mismo, debido a algunos métodos que chocaron con las costumbres, la libertad y la convivencia comunitaria. Se conforma así para 1990 una clara división entre comunidades y grupos importantes de otras.

Sin embargo, a pesar de la división de una parte de la población, el proyecto armado se mantiene y persiste en sus propósitos, dado que el EZLN era ya una estructura de poder, que tenía como base a la población más joven, y además todavía muchos consideraban que su militancia en el EZLN era complementaria a sus formas de organización y lucha.

La declaración de guerra del EZLN⁹ y los enfrentamientos que posteriormente se dieron dejaron decenas de muertos, heridos, viudas, huérfanos, provocando la emigración masiva de comunidades enteras hacia la selva, poniendo en riesgo la vida de miles de familias de la región, ante la posibilidad de que el ejército mexicano respondiera con el aniquilamiento. Cientos de indígenas campesinos huyeron a las montañas, llevando consigo ancianos, mujeres y niños, quienes posteriormente y después de varios días retornaron a sus comunidades.

En este contexto, el Presidente, Carlos Salinas de Gortari, quién entraba a la recta final de su sexenio, no dejó de decirle al país que se preparara para entrar al primer mundo, "puestos nuestros cinturones de seguridad y con la mirada fija en el gran acontecimiento de dejar de ser tercer mundistas", los zapatistas deshacen ese sueño, haciéndonos caer de la nube en una realidad que parecía no ser la nuestra.

Pero el Presidente nos tranquilizaba con mensajes que insistían en que no se trataba de un alzamiento indígena, sino de una banda con dirigencia profesional, experta en conducir actos de violencia y terrorismo, que pretendían manchar su nombre y prestigio. Dando a conocer su propuesta para solucionar el conflicto:

" Para aquellos en condiciones de pobreza que han participado por engaño, en presiones o aun por desesperación y que depongan su actitud violenta e ilegal, buscaremos un trato benigno y, aun, consideraremos el perdón".¹⁰

El EZLN, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) y en especial el subcomandante Marcos, establece con la

⁹ Ver anexo 5 "Declaración de la Selva Lacandona".

¹⁰ REYES, A. Y ZEBADUA, M. Samuel Ruiz: su lucha por la paz en Chiapas. Ediciones del Milenio, México, 1995 p. 36.

prensa nacional e internacional el acuerdo de la publicación de algunos escritos que expresan diversas demandas y situaciones que desde las filas del EZLN se dan, permitiendo a la población tener información de una nueva guerra de armas, de palabras y de desestabilidad de la propia identidad indígena y en parte social. A través de la escritura de varios comunicados, cartas, relatos, etc., el EZLN logra un sin fin de "aliados" dentro de la sociedad civil - como le nombran a la población-, que es interpelada por los discursos que el EZLN elabora. Dichos discursos han producido vínculos pedagógicos con diversos sectores de la población entre ellos podemos ubicar, a las mujeres migrantes, mestizas, feministas, jóvenes, niños de la calle, maestros, etc., quienes hacen de la marginación un espacio más amplio que permite ubicar las diferencias pero al mismo tiempo las semejanzas que se tiene dentro de los diversos sectores, con sueños y esperanzas con un futuro incierto que permite imaginar lo posible de producirse.

Marcos escribe: "Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, solo hemos tenido conocimiento de la formalización del perdón que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica del desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aun y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?"

Los indígenas creyeron en este proyecto como el mejor camino para su liberación, se involucraron y se entregaron a él.

¹¹ MONSIVAIS, C. y PODKOWSKA, comp. Documentos y comunicados del EZLN. Colección Problemas de México. Editorial Era México, 1994, pp. 11-12.

entrenaron militarmente e invirtieron sus excedentes para comprar armas a lo largo de diez años. Algunos rompieron con sus familias, otros perdieron la vida y hasta ahora no han obtenido ni la tierra, ni la vivienda, ni la escuela, o por lo menos no a través del propio movimiento armado.

Sin embargo, el conflicto permitió que la iniciativa de guerra, se tornara en un enorme llamado de atención sobre las injustas condiciones de vida de los indígenas, que se reanimara la voluntad de lucha social y la voluntad oficial, nacional e internacional, para canalizar de manera más eficiente mayores recursos e inversiones hacia la zona de conflicto y la entidad.

La irrupción del EZLN dentro de nuestro contexto, produjo el proceso social y político por el cual diversas comunidades indígenas y rurales están elevando con rapidez su conciencia de ser y tener, y sus formas organizativas para disputar y negociar un lugar de inclusión diferente en el conjunto de la sociedad.

El EZLN se constituyó como un espacio desde el cual hombres, mujeres, niños, niñas y ancianos jugaron un papel protagónico en la toma de decisiones colectivas durante la formación de la organización y en donde gran parte de la población estaba y está involucrada y debería actuar sin división de género, de etnia, edad o sector, hecho significativo en el que todos y todas se reconocen en su lucha por la defensa del trabajo, la tierra, el techo, la alimentación, la salud, la educación, la independencia, la libertad, la democracia, la justicia y la paz.

Paralelamente a su participación en la lucha política por la desmilitarización y por "una paz con justicia y dignidad", las indígenas chiapanecas construyeron y construyen un movimiento de mujeres amplio que logra superar las diferencias políticas y culturales, tratando de impulsar un movimiento indígena

democrático que no idealice las tradiciones y reconozca la importancia de las demandas de género.

Por poner un ejemplo de lo anterior, Maribel como capitana del ejército relata su experiencia:

"La misma experiencia nos daba a entender que la explotación no es solo para el hombre sino también para las mujeres. Entonces la mujer si es explotada tiene el derecho y tiene el deber de luchar por algo más justo. Es así como las mujeres lo entendimos, yo por mi parte lo entendí."¹²

La emergencia de este movimiento de mujeres fue la expresión de un largo proceso organizativo y de reflexión, en la que han estado involucradas mujeres indígenas zapatistas y no zapatistas. A través de la teología de la liberación, de organizaciones indígenas y campesinas, de proyectos productivos, de talleres de salud, mujeres indígenas de la Selva, los Altos y la Sierra se han empezado a cuestionar sobre la manera en que históricamente han sido excluidas de los espacios de decisión política, y han planteado la necesidad de empezar a construir la democracia desde el espacio familiar. La "Ley Revolucionaria de Mujeres" alimentó esas esperanzas y empezaron a realizar foros, talleres, encuentros, para discutir la participación política de las mujeres.

La Ley Revolucionaria de Mujeres, en la que combatientes zapatistas dieron a conocer sus demandas específicas de género, como el derecho a elegir libremente pareja, a ejercer cargos públicos o a decidir libremente sobre su sexualidad, auguran nuevos tiempos para las indígenas.

Dicha ley, como todas las leyes, es un ideal a alcanzar más que una realidad vivida, la sensibilidad de género que han

¹² ROVIRA, G. Mujeres de mar, la Selva, lo indígena de Chiapas y la rebelión zapatista. Editorial Virus, Barcelona, 1999, p. 145.

expresado las demandas zapatistas es sólo la semilla de una nueva identidad femenina que aun se tiene que construir. Las mujeres indígenas zapatistas y no zapatistas, están trabajando en ello.

Como parte de este proceso es importante destacar, la realización del Primer Encuentro Nacional de Mujeres de Anipa en diciembre de 1995, en donde las indígenas expusieron lo difícil que es su vida cotidiana, por las carencias económicas, pero también por la violencia y discriminación que sufren a distintos niveles. Se crítico al Estado, a la "costumbre", sin grandes modelos teóricos, estas voces trajeron al debate nacional un cuestionamiento de género que ya no es posible ignorar.

Quienes en las primeras reuniones pedían molinos de nixtamal o créditos para granjas agrícolas, ahora hablan de proyectos más amplios: de autonomía económica, de un desarrollo alternativo, de una vida libre de violencia.

Las demandas para el Estado giran en torno al derecho de ser tomadas en cuenta en la distribución agraria, a ser sujetos de créditos y a recibir apoyos en la comercialización. También se demanda de las instituciones de salud del Estado, un trato médico respetuoso y se rechazan los métodos forzados de control de la natalidad.

Más que rechazar las costumbres, las indígenas de Chiapas proponen reinventarla bajo nuevos términos. Sus demandas vienen a cuestionar tanto al nacionalismo homogeneizado que reivindicaba el México mestizo resultado de la fusión necesaria de dos culturas, como el esencialismo indígena que demanda la defensa a ultranza de las tradiciones culturales.

Las mujeres indígenas de Chiapas han reivindicado su derecho de ciudadanía nacional y han retomado la demanda del

movimiento indígena nacional de mantener y recuperar sus tradiciones, pero lo han hecho a partir de un discurso que plantea la posibilidad de “cambiar permaneciendo y de permanecer cambiando”. En un documento de propuestas presentado ante el Congreso Nacional Indígena, en octubre de 1996, por mujeres de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Querétaro, Veracruz, San Luis Potosí, D.F. y Puebla, se señala:

“Nosotras mujeres indígenas tenemos derecho a vivir en una sociedad que se base en las relaciones de respeto, cooperación, igualdad y equidad entre las diversas culturas que conforman la nación. Es decir, a **no ser discriminadas por nuestra condición de mujeres indígenas** y a no ser violentadas (física, psíquica, sexual y económicamente) por ser mujeres indígenas.”¹³

Así, las mujeres desde las comunidades indígenas tuvieron una revolución de las costumbres, el discurso zapatista las **interpelaba** de tal forma que la comprometía a pelear con armas y con la palabra. A pesar de indiferencia, de los silencios, de la violencia, siguen de “provocadoras” dentro y fuera de sus comunidades con diversos métodos desde los cuales poder expresar a otras, el espacio de género que se está construyendo desde el EZLN, en una lucha por su comunidad y como mujeres indígenas.

Entre los métodos utilizados existe el llamado “**radioperiódico**” en el que se grababa un cassette con el tema que ya antes se había discutido dentro de la organización del EZLN, del español se traducía al tzotzil, tojolobal, tzeltal, entre otros, por las mismas integrantes del ejército, dicho cassette se enviaba a las comunidades en donde eran oídos en reuniones que mujeres de las distintas comunidades organizaban, así, muchas mujeres podían oír el mensaje y con el tiempo solicitar la presencia de aquellas mujeres

¹³ (Propuestas de las Mujeres Indígenas al Congreso Nacional Indígena, Del Seminario “Retornamos al artículo 4o. constitucional”, 8-12 de octubre de 1996, México, D.F.), HERNÁNDEZ, Castillo A. “Esperanzas y desafíos de las Chiapanecas en el siglo XXI”, en La Tribuna (México, D.F.), año 12, no. 121, Lunes 3 de marzo de 1997, p.p. 10-11.

que les dibujaban un paisaje diferente al suyo y podían ubicar problemáticas que antes no podían ser nombradas.

Así, las mujeres dentro de sus espacios de reunión encontraban en el discurso zapatista-mediación pedagógica, que lo que estando ahí -la explotación, el machismo, el maltrato, etc - no se había podido decir, nombrar, gritar a la sociedad. Las mujeres ubicaron no sólo su situación dentro de un sector específico de la sociedad por ser indígenas, sino también dentro de su identidad de género, con acciones y palabras que encaminaron a la construcción de un discurso con denuncias, lenguajes, etc propios. En donde la participación de la mujer al interior de su mismo género, posibilitó que lo cotidiano se volviera político-pedagógico, es decir, ser mujer no era sólo y necesariamente ser madre, nos demostraron que el ser mujer e indígena no significa ser deficiente, sino diferente.

De hecho estas mujeres han sido "provocadoras" y su objetivo es "desestabilizar", toda identidad que aun estuviera dormida en la inercia, provocando una reflexión sobre su situación como mujer e indígena, dentro del proceso político-pedagógico que ellas mismas logran construir junto con las demás mujeres, para la configuración de una identidad que está en proceso de construcción y no ya dada, "natural" o determinada.

Las mujeres no sólo introducen los grandes temas, sino que vuelven trascendentes los de la vida diaria. Son ellas las que han demostrado que lo personal es político y lo individual colectivo.

Su propuesta de relaciones humanas y de desarrollo de la sociedad es nueva, porque al lado de la búsqueda del poder, de la productividad, de la autoridad, colocan el afecto y las necesidades más íntimas, generalmente despreciadas en el mundo político. Ponen en el orden del día la gran transformación de la mujer, que es el de la sociedad entera.

Para la construcción de una nueva identidad de género de la mujer indígena, también aprehendieron términos que para ellas tenían un significado desde el cual poder expresar sus demandas. Así por ejemplo, se apropian del concepto de "autonomía" dándole una interpretación desde la perspectiva de género. pueden situar a la autonomía económica, como el derecho de las mujeres a tener acceso igual y control sobre los medios de producción; a la autonomía política como mujeres que respalden sus derechos políticos básicos; a la autonomía física para decidir sobre su cuerpo y la posibilidad de vivir sin violencia; y a la autonomía socio-cultural -que definen como el derecho a reivindicar sus identidades específicas como indígenas.

Las necesidades, las aspiraciones, los anhelos de las mujeres hacen de este sector un sujeto colectivo con capacidad definitiva sobre los rumbos de la sociedad. Su enorme potencial para innovar métodos, nos plantea a nosotras el reto de continuar no solo de cerca, sino a lado de sus acciones.

Por ello, es posible ubicar la participación de las integrantes del ejército, particularmente las que forman parte del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) como **mediación pedagógica**, debido a que estas mujeres transmiten y recrean las demandas, experiencias, saberes, aprendizajes, lenguajes, que desde el EZLN se construyen, movilizándolo y transformando algunas formas de trato entre mujeres y hombres por la lucha de la democracia y la justicia, y a la par se constituye como un sujeto específico, en un marco de posibilidades históricas.

Así, el enseñar y aprender se conjugan para superar la determinación de una identidad femenina "acabada", rompiendo con los hilos de la inercia y del poder, en donde la mujer se descubre como ser potencial al producir saberes, lenguajes, formas

particulares de organizar el espacio e incluso enriqueciendo el discurso zapatista con demandas que antes no habían sido ubicadas.

Al respecto, la Mayor Ana María comenta, "Luchamos por las mismas causas que los hombres, es la lucha de todos, pero entre las demandas del EZLN hay un apartado especial que antes no existía. **Ellas piden derecho a la educación, porque en los pueblos y comunidades indígenas para la mujer no hay nada, yo aprendí hablar un poco dentro de la misma lucha, en el EZLN, pero cuando llegue estaba igual que Ramona, solo hablaba el tzotzil. Se pide una escuela especial de mujer, donde puedan superarse, estudiar, aunque ya sean mayores, aprender a leer y a escribir. También hospitales de partos, porque hasta ahora el parto se vivía en la casa, echan al niño en la tierra, en el pelo y le cortan el cordón con un machete, el mismo machete que usa el hombre para el trabajo en el campo. No hay condiciones para que no se enferme el niño ni para atender bien a la mujer. Se pide ginecólogos, allá no conocen que es un ginecólogo, también se piden talleres, máquinas para facilitar los trabajos de artesanía, los bordados los hacen a pura mano, y establecer un mercado donde vender.**"¹⁴

El proceso de constitución de la mujer indígena, se enmarca en una lucha emancipadora, misma que se encuentra ligada a su propio contexto histórico y a las características ideológicas que se han ido dando dentro del EZLN, el cual se encuentra constituido por otras visiones, que posibilitan a hombres y mujeres un momento de aprehensión de otras formas del que hacer social, político, histórico, cultural y educativo.

Lo anterior se hizo evidente cuando Ramona a lado del subcomandante Marcos, se presentó a la catedral de San Cristóbal¹⁵ como delegada en el primer diálogo con el gobierno, como mujer e indígena tzotzil. Con la presencia de la comandante entre las mujeres se extendió un orgullo de pertenencia y una evidente posibilidad de que en sus palabras se encarnaban sentimientos, sufrimiento de mucho tiempo atrás, no se las llevara el viento, ya que Ramona representaba la muestra viva de que la lucha de la mujer no era una burla, que ella al igual que el subcomandante

¹⁴ ROVIRA, G. Mujeres de mujer... op. cit. p. 284. (subrayado nuestro)

¹⁵ Ver anexo 6 "Informe de Marcos" 27 de febrero

podía expresar en cuerpo y palabra todo lo que las de su género habían padecido durante más de 500 años

Palabras a través de las cuales las mujeres de las comunidades reformulan sus tradiciones, costumbres e identidades para definir, crear, renombrar lo que fueron y lo que son como género y sector social en la relación con todos los órdenes de su existencia a partir de sus propias experiencias y necesidades concretas

La reconfiguración de la identidad de la mujer indígena es al mismo tiempo la reconfiguración del grupo social al que pertenece, por lo que su participación se ha convertido en vanguardia del EZLN, en donde sus palabras amplían el horizonte de lo posible.

Con la aparición de las insurgentes armadas del EZLN y la comandante Ramona, las indígenas adquirieron otro lugar de reconocimiento social, ya no son las olvidadas dentro de los olvidados o una parte de "los más pequeños de la tierra" -como les nombra a los indígenas Don Samuel Ruiz-, que se encuentran ocultas en pueblos lejanos, que sólo sirven para traer hijos al mundo y vender artesanías o como identidad nacional de una historia mexicana del pasado.

Ellas han podido deconstruir una identidad femenina que parecía estar dormida, pero desde el primero de enero han despertado y no solamente ellas sino a todas las que pensábamos que la historia es hecha sólo por quienes tienen el poder. "Después del diálogo en la catedral, no hubo marcha donde no se coreara algún "Viva la comandanta Ramona!". Si -como dice Carlos Fuentes- la zapatista es la primera revolución del siglo XXI, no podía olvidar el tema de la mujer. Y surgió una **Emiliana Zapata- Ramona, mujer e indígena**

¹ ROVIRA, G. Mujeres indígenas, op. cit. p. 287 (última edición).

El cambio no ha sido fácil y mucho menos para estas mujeres que han cargado con siglos de explotación, humillación y anulación de su situación como indígenas y como mujeres. Pasar de autonegarse, de tener un futuro casi predecible por ser mujer, indígena y pobre, a tener un futuro más amplio, lleno de incertidumbre y temores no es fácil, pero, como diría Trini, "el camino ya está abierto" para las mujeres de las comunidades indígenas.

Las participantes del CCRI, del Ejército del EZLN y las que forman parte de las comunidades indígenas, esas mujeres, indígenas y pobres, nos han demostrado que la historia se hace en cada momento y que una historia femenina se está construyendo desde su actuar y en discursos dirigidos a todas las mujeres de México y el mundo quienes sufren violaciones, represión y todo tipo de injusticia.

Es a través de estas pequeñas y grandes luchas que se está construyendo el México del siglo XXI, no solo en las grandes esferas del poder político, sino también en la vida cotidiana, en las organizaciones artesanales, en los proyectos de salud, en las tomas de tierras, en los debates legislativos. Las mujeres chiapanecas zapatistas y no zapatistas están aportando su grano de arena para la construcción de un México nuevo.

Recuperar la dimensión ética, política y pedagógica es una tarea que educadores y sociedad debemos asumir para atender y entender el profundo sentido formativo de este proceso.

A esta tarea hemos intentado contribuir poniendo un pequeñito grano de arena con este trabajo.

***No desistas,
caminemos
juntas.***



Con este estudio hemos intentado dar cuenta de la relación entre educación-formación de sujetos y la constitución de identidades sociales, así como las particularidades que adquiere en situaciones y procesos históricos-culturales como los que actualmente se están produciendo entre las comunidades indígenas, y en ellas con las mujeres.

De ahí, que partimos de considerar a los sujetos sociales como producto (complejo, diferenciado, inestable, abierto y contingentemente constituido) y productor de discursos desde los cuales se configura su propia identidad en la diferencia, relación y alteridad con diversos discursos que son a su vez expresiones de identidades concretas.

Por ello la importancia de preguntarnos cómo se constituyen las identidades sociales en general y en condiciones particulares referidas a la identidad femenina, en qué ámbitos, por medio de qué prácticas; en relación a qué posicionalidades diferenciadas. Es decir, qué discursos inciden en este proceso para que la identidad femenina logre configurarse en situaciones históricas sociales que juegan a su vez como condiciones de posibilidad / imposibilidad en la constitución de los sujetos, en tanto abren a una multiplicidad de procesos y posibilidades de respuesta.

En este sentido la educación adquiere un papel fundamental, debido a que es el proceso desde el cual los sujetos constituyen su identidad en relación con los otros, es decir, la afirmación y el desbordamiento de la identidad se logra cuando existen diferencias entre las mismas, ampliando el horizonte de lo cotidiano.

Por consiguiente, es preciso comprender a la **educación como proceso de transformación del orden social y de diversas formas de opresión-liberación**. Por lo que hay que entender que los sujetos no se constituyen desde referentes únicos, prefijados,

cerrados y acabados, sino que se construyen y deconstruyen en las propias prácticas, acciones, lenguajes y necesidades de los sujetos concretos en su hacer diario, por lo que viven y por lo que imaginan.

El proceso educativo por el que atraviesa toda identidad, articula diversas dimensiones en las que los sujetos juegan como **mediación** -circulación, uso, transformación- de lenguajes, saberes, experiencias y conocimientos, que hacen de éste un sujeto difícilmente acotable, debido a la producción amplia de discursos que ellos elaboran y re-elaboran en su actuar cotidiano y en su relación con los otros.

Este proceso se constituye como un ámbito de interacciones diversas que van permitiendo el reconocimiento del sujeto en el discurso de él y con los otros a partir de vínculos político-pedagógicos o de la educación.

Las acciones de los sujetos van transformando la forma de concebir y recrear al mundo y con ello su propia identidad se transforma al enriquecer, precariamente, los discursos que la configuran. Así la participación de la mujer en su lucha por el reconocimiento como grupo generico diferente y a su vez históricamente constituido, ha logrado desde el feminismo hasta el zapatismo posibilitar que la mujer encuentre un camino a la subversión del orden establecido, resignificando el lugar de su género dentro del discurso, demostrando que ellas se constituyen a la vez que deconstruyen el discurso, en donde sus propias experiencias forman parte de la construcción colectiva del futuro.

Por ello, es posible pensar que las mujeres de hoy son diferentes a las de 20 o 30 años atrás, pero no por ello dejan de ser mujeres, es decir, la identidad femenina y el discurso de esta se ha ido construyendo y cambiando al paso del tiempo. Con ello se

afirma y supera simultáneamente la identidad de la mujer, es decir, "soy mujer y algo más", algo más que aún no se logra definir y posibilita acciones y discursos diferentes.

Por lo anterior se hace significativo tomar como ejemplo, lo que el movimiento zapatista ha significado en nuestro momento histórico, como grupo armado y formado en su mayoría por indígenas y dentro de este por mujeres. Como movimiento han logrado construir un espacio que los incluye de manera diferente dentro del proceso de avance y transformación nacional y, en algunos casos, trascendiendo fronteras como lo fue el "Encuentro Intergaláctico por la Paz y contra el Neoliberalismo"

La mujer indígena, madre, pobre, trabajadora, militante, logra reivindicar su lugar como género y clase cambiando tradiciones y costumbres que no era posible continuar reproduciendo, sino a su vez, transformando. Como ellas de manera muy lucida lo afirman: "Y no es cierto, como piensan algunos mestizos, que nuestra costumbre es solamente comer verdura y pozol. Queremos tener derecho a comer carne, a tomar leche, a que nuestros hijos no mueran de desnutrición, ni que las mujeres mueran de parto"

Ellas con palabras, armas y acciones han logrado articular diversas demandas con el grito de ¡Ya basta!, con la esperanza de un reconocimiento de su diferencia como género y grupo social al que pertenecen, en donde la diferencia no sea ya más justificación de desigualdad simbólica y material

Los discursos de Ramona, Ana María, Maribel, Susana, entre otras, muestran un ejercicio de identidad indígena, genérica y política que en este momento cobra gran significado en tanto formas constituyentes de una nueva identidad femenina indígena.

Dar cuenta de este proceso es una tarea a la que pedagogas y educadores no nos podemos sustraer a fin de que las propuestas

educativas no sean ajenas a las necesidades y aspiraciones a las cuales éste discurso intenta responder así como recrear y transformar.

Sin embargo quedan en el tintero muchas cuestiones que pueden ser base para futuras investigaciones: ¿Qué identidad femenina se está constituyendo desde el proyecto neoliberal en el que las relaciones sociales se reorganizan a nivel mundial? ¿Las y los jóvenes están preparados para defender y recrear los discursos de su identidad de género? ¿Cuáles son los espacios desde los cuales la identidad femenina puede seguir construyéndose? ¿Qué mediaciones se están construyendo y cuáles son las que se deben de construir? ¿Qué nuevos vínculos pedagógicos se están constituyendo entre las mujeres para enriquecerse como género?

Esperamos que éste trabajo haya permitido una aproximación que coloque en el desafío y se cristalice en formulaciones que permitan aportar a la configuración teórico epistémica, ética y política del campo pedagógico.

BIBLIOGRAFIA

- ADOUT, Jacques. (1986) Las razones de la locura? Fondo de Cultura Económica, México.**
- AGUILAR Lara, ME (1981) La mujer entre Eros y Thanatos. Gobierno de Veracruz, Veracruz, México**
- AGUIRRE, BELTRAN, Gonzalo (1957) El proceso de aculturación U N A M , México.**
- AGUIRRE, BELTRAN y POZAS ARCINIEGA, Ricardo (1991) La política indigenista en México. Métodos y resultados México. INI, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Tomo II**
- ALONSO, José Antonio (1981) Sexo, trabajo y marginalidad urbana. Edicol, México**
- ALTHUSSER, Louis (1974) 1994 La Filosofía como arma de la revolución Siglo XXI, editores, México**
- ALVAREZ, Alfredo (1979) La mujer joven en México. El Caballito, México**
- ALVAREZ, Natividad y otros (1977) Aportaciones a la cuestión femenina. Akal, Madrid**
- ARANDA, Eugenio y otros (1976) La mujer. Explotación, lucha, liberación Nuestro Tiempo, México**
- ARIZPE, Lourdes (1975) Indígenas en la Ciudad de México - El caso de las Marias Sesentas 251, México**
- BALLESTBO, Ana y otras (1977) La liberación de la mujer, año cero. Gramica, Barcelona**
- BARCELO, R., PORTAL, A Y SANCHEZ, M. (coord.) (1995) Diversidad étnica y conflicto en América Latina - El indio como metáfora en la identidad nacional. Vol. II, Plaza y Valdes Editores, México**
- BARBIERI, Teresa de (1984) Mujeres y vida cotidiana. SEP '80, México**
- BASAGLIA, Franco y Franca BASAGLIA (1984) La mayoría marginada. Fontana, México**
- BASAGLIA, Franca (1987) Mujer, locura y sociedad Universidad Autónoma de Puebla, México**
- BEAUVOIR, Simone de (1949) 1981 El segundo sexo. Los hechos y los mitos. La experiencia vivida Siglo Veinte, Buenos Aires**
(1981) La mujer rota Hermes, Buenos Aires
(1983) La plenitud de la vida Hermes, Buenos Aires

- BENITEZ, Fernando** (1961) Los primeros mexicanos, la vida criolla en el Siglo XVI Era, México
 (1967) Los indios de México Era, México
 (1977-1978) Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana Fondo de Cultura Económica 3V México
- BOEGE, Eckart** (1979) "Mujeres, comunidad campesina y Estado" En Cuadernos agrarios, 9:89-104, México
- BOFF, Leonard** (1981) El Ave María, lo femenino y el Espíritu Santo Press-Service, Bogotá
- BOLIVAR ECHEVERRIA, entre otros** (1996) Chiapas 3. Era, México
- BONDI, Lis** (1996) "Ubicar las políticas de la identidad" En Debate Feminista año 7, vol 14, octubre 1996, p. 3 IMPRETEL México
- BRAUNSTEIN, Nestor** (1991) "Hacia una teoría del sujeto [hacia Lacan]" Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis Siglo XXI, México
- BUENFIL, Paloma** (1993) "pobreza y riqueza de las mujeres indígenas" En revista Eem año 18, no 132, febrero, México
- BUENFIL, Rosa N** (1994) Cardenismo, argumentación y antagonismo en educación, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México
 (1993) "Análisis de discurso y educación" En Documentos DIE 26, México
- CAMPOS, Julieta y otras** (1981) "Azar del cuerpo-necesidad de la escritura" En Revista de la Universidad de México 3:14-15, USAM, México
- CANO, Gabriela** (1996) "Un siglo de feminismo en México" En Debate Feminista, año 7, vol. 14, octubre 1996, p. 345, IMPRETEL, México
- CARBO, Teresa** (1982) Los indígenas debatidos y legislados, la educación indígena en la Cámara de Diputados de 1920 a 1969 Cuadernos de la casa Chara 60
- CASO, ALFONSO** (1958) Indigenismo I N I México
- CASTAÑEDA, Martha** (1987) Mujeres, cuerpo y maternidad en Nauyontla, Puebla, tesis, Universidad Autónoma de México
- CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA** (1989) Mujer, desarrollo y población en América Latina, Santiago, Chile

- CHARLES, Mercedes.** (1993) "Formar mujeres libres" En revista FEM, año 17, No. 123, mayo.
- CHOMSKY, Neam,** entre otros (1995) *Chiapas insurgente_5_ensayos_sobre_la_realidad_mexicana.* Tlalaparta
- COPENHAGUE, GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJADORES SOBRE ASUNTOS INDIGENAS** (1990) *Mujeres indígenas en movimiento.*
- CUSTODIO, Isabel.** (1993) "Educar a una muchacha es como echarle agua a la planta del vecino" En revista FEM, año 17, no. 123, mayo
(1994) "El autodesarrollo es un deber superior al autosacrificio". En revista FEM, año 18, no. 135, mayo
- DESCARTES, R.** (1964) *Discurso del método* Tr. J. Rovira Armengol, Losada, Buenos Aires
- DOWLING, Colette** (1981) *El complejo de Cenicienta.* Grijalbo, Mexico
- EINSTEIN, Zillah** (comp.) (1980) *Patrarcado, capitalista, y feminismo socialista Siglo XXI,* Mexico
- ELEMENDORF, Mary** (1973) *La mujer maya y el cambio.* Setseptentas 85, Mexico
- ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA** (1991) *Educación y género.* varios autores, Universidad Nacional Autónoma de México, Depto Editorial ENEP Iztacala Cuadernos de psicología 6, Mexico
- ESPARZA, SALINAS, Rocío** (1995) *La organización campesina rural agropecuaria del sur (Oaxaca). Un acercamiento pedagógico.* Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, tesis, Mexico
- FALCON O'NEILL, L.** (1992) *Mujer y poder político, fundamentos de la crisis de objetivos e ideología del movimiento feminista.* Madrid
- FREIRE, Paulo** (1973) *Extensión o comunicación? la concientización en el medio rural* Siglo XXI editores, Mexico
(1993) *Pedagogía de la esperanza.* Siglo XXI editores, Mexico
(1994) *Cartas a quien pretende enseñar.* Siglo XXI editores, Mexico
- FREUD, Sigmund** (1905) 1973 *Tres ensayos de teoría sexual.* Alianza, Madrid
(1996) 1991 *Totem y Tabú.* Alianza Editorial, Madrid - Mexico
- GARCIA de LEON, A.** (1991) *Los Indios de México* 3 vols. Era, Mexico

- GONZALEZ, CASANOVA, Pablo y FLORESCANO, Enrique (1981). México_hoy Mexico, Siglo XXI
- GONZALEZ GUADINO, Edgar (1988) "La educación indígena en México. Un balance", en *Cero_en_conducta* año 3, No. 11-12, marzo - junio, p.p. 87-92, México
- GUEVARA, Nancy (1993) "Fabricas de bebés. ¿Fantasía o profecía? En revista FEM, año 17, no. 121, marzo
- HERNANDEZ, Elvira (1994) "Foro. La pobreza femenina". En Revista FEM, año 18, No. 132, Febrero
- HERNANDEZ, Gregorio (1992) Ensayo_sobre_identidad_e_identificación DIE-CINVESTAV, México
- HERNANDEZ, LOPEZ, Ramon (1982) La educación indígena en la educación nacional. INT. Etnolingüística 54
- HERNANDEZ, Natalio (1983) "Hacia el reencuentro con nuestra educación india" En *Educación_étnica_y_descolonización_en_América_Latina*, Vol. 1, México, UNESCO
- HIERRO, Graciela (1994) "Política y filosofía feminista". En revista FEM, año 18, no. 133, marzo
- HIERRO, Graciela (1999) *Etica y feminismo*, Universidad Nacional Autónoma de México Coordinación de Humanidades, México
- INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA (1978) *10 años después. Revisión crítica*, México
- (1976) *Seis años de acción indigenista 1970-1976*, México
- (1988) *10 años*, México
- (1990) Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1991-1994, México
- KOJEVE, Alexandre (1987) *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*, La pleyade, Buenos Aires
- LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE (1985) "Hacia una radicalización de la democracia". En *Hegemonía y estrategia Socialista*, Siglo XXI, México
- LACLAU, Ernesto (1990) *Nuevas Reflexiones sobre las Revoluciones de nuestro tiempo* Nueva Vision, Buenos Aires
- (1994) *The Lesser, Evil and the Greater Good*. Why (de), River Oram Press, London (inedito) *Bygone Emancipation*.

- LAGARDE, Marcela** (1994) "Humana La más bella palabra" En revista **FEM** año 18, no 133, marzo
- (1993) **Los cautiverios de las mujeres: madrecasas, monjas, putas, presas y locas** Universidad Nacional Autónoma de México, Colección Posgrado, México
- LAMAS, Martha** y Frida SAAL (coords) (1991) **La bella indiferencia**, Siglo XXI, México
- LARROYO, Francisco** (1973) **Historia comparada de la educación en México**, Porrúa, México
- LATAPI, Pablo** (1984) **Análisis de un sexenio de Educación en México 1970 - 1976**, Nueva Imagen, México
- LEON, Ema** (inedito 1995) **Sujeto, subjetividad y conocimientos sociales** México
- LEVER, Elsa** (1994) "La igualdad entre los sexos Utopía o realidad" En revista **FEM** año 18, No 139, Septiembre
- LOPEZ PORTILLO, Jose** (1982) **Informes Presidenciales de 1976 a 1982 Cuadernos de Filosofía Política**, México
- Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Documentación y Análisis
- LUMINATO, Susana** **Indeterminismo y poder** (reflexiones en torno al pensar complejo de E. Morin) suplemento Materiales de trabajo intelectual Círculos de reflexión latinoamericana en Ciencias Sociales de teoría y método no. 45, sept. 1994, Antrhopos Editorial del hombre, Barcelona
- MARTIARENA, Oscar** (1995) **Michel Foucault, Historiador de la subjetividad**, ITESM-CEN/El Equilibrista, México
- MASTRETTA Angeles** (1994) "La mujer es un misterio" En revista **FEM** año 18, No 133, Marzo
- MAYORGA, Antonio R** (1983) "Discurso y constitución de lo social el enfoque lingüístico de Laclau" En **Estudios Sociológicos**, 13, México
- MENESES, Ernesto** (1988) **Tendencias educativas oficiales en México, 1934 - 1964, La problemática de la educación mexicana durante el régimen Cardenista y los cuatro regimenes subsiguientes**, Centro de Estudios Educativos, México
- MOLINARI, Cecilia** (1995) "Mujeres de México" En **Excelstor** año LXXIX-tomo III, no 28, 421, 9 de mayo de 1995, México

MONTECINO, Sonia (1996) "Identidades de genero en America Latina mestizajes, sacrificios y simultaneidades" En *Debate Feminista*, año 7, vol. 14, octubre 1996, p. 187. IMPRETEI, Mexico

MONSIVAIS, Carlos y PONIA TOWNSKA Elena (comp.) (1994) *EZLN. Documentos y comunicados*, Ediciones Era, Mexico

MOUFFE, Chantal (1996) "Por una politica de la identidad nomada" En *Debate Feminista*, año 7, vol. 14, octubre 1996 IMPRETEI, Mexico

PAI MA, M (1991) *La mujer es purgatorio, simbolica mitico-religiosa, de la feminidad aborigen y mestiza*, Alva-Yala, Quito

POZAS, Ricardo e Isabel H. de POZAS (1985) *Los indios en las clases sociales de Mexico* Siglo XXI, Mexico

PUIGGROS, Adriana (1990) *Sujetos, disciplina y curriculum en los origenes del sistema educativo*, Galerna Argentina

PUIGGROS, Adriana y GOMEZ, Marcela (records) (1992) *Alternativas pedagogicas, sujetos y perspectiva de la educacion latinoamericana* U.N.A.M. Facultad de Filosofia/DGAPA, Mexico

(1991) *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza, Mexico

REYES, Arturo y Miguel Angel ZABADUA (1995) *Samuel Ruiz Su lucha por la paz en chiapas*, Ediciones del Milenio, Mexico

ROCHA, Martha (1993) "Mas allá del estereotipo" En revista *EFEM* año 17, No. 121, Marzo

ROJAS, Rosa (comp.) (1994) *Chiapas y las mujeres que?*, Coleccion del dicho al hecho. La Correa Feminista, Mexico

(1995) *Chiapas y las mujeres que?* Tomo II

ROJO, ARIAS Sofia (1996) "La historia, la memoria y la identidad en los comunicados del EZLN" En *Debate Feminista* año 7, vol. 14, octubre 1996, p. 327. IMPRETEI, Mexico

ROVIRA, Guomar (1996) *Mujeres de mar, la voz de las indigenas de Chiapas y la rebelión zapatista* Virus Editorial, Barcelona

SALINAS DE GORTARI, Carlos (1991) *Tercer Informe de Gobierno* Anexo. Poder Ejecutivo Federal, Presidencia de la Republica

SANCHEZ, GARCIA, Ma. Ernestina (1996) Política Educativa en el medio indígena durante el período 1970-1994. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, tesis, México

SCANLON, Arlene y LEZAMA MORFIN (1982) México: pluricultural de la castellanización a la educación indígena bilingüe bicultural. SEP D G E S Porrúa

SPENDER, Dale y Elizabeth SARAH (coords.) (1993) Aprender a perder, sexismo y educación. Paidós Educador, Barcelona - Buenos Aires - México

TAPIA URIVE, Medardo (1994) Mujer campesina y apropiación cultural. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), U. N. A. M., Cuernavaca, Mor

TORRES, Ma. Antonieta "¿Por que la dificultad de ser?" En Debate Feminista año 7, vol 14, octubre 1996, p. 317 IMPRETEI, México

VALDES, T (1990) Mujer y derechos humanos. "Imenos tu, mujer". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santiago, Chile

VARESE, Stefano (1982) Indígenas y educación en México. Centro de Estudios Educativos, Grupos de estudios financieros sobre educación

VELAZQUEZ, Margarita (1992) Políticas sociales, transformación agraria y participación de las mujeres en el campo, 1920-1988. U. N. A. M. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), México

VILLANEDA, Alicia (1994) "Las mujeres y la revolución" En Doble Jornada año 8, no. 95, 5 de diciembre, México

WOOLF, Virginia (1967) Una habitación propia. Seix Barral, Barcelona

ZEMELMAN, Hugo (próximo a publicar) Necesidad de pensar y sus desafíos éticos. El Colegio de México

(inédito) **ZEMELMAN, H. Y M. GOMEZ**. Los desafíos del presente, una lectura epistemológica de los problemas del conocimiento y de la formación. VAS, México

ZIZEK, Slavoj (1992) El sublimado objeto de la ideología. Siglo XXI, México
(1994) ¿Gozar tu síntoma?. Nueva Visión, Buenos Aires

ANEXOS

EDITORIAL NACIDAS MUJERES

(periódico expreso de Chiapas, suplemento
nosotras, 22 de octubre de 1995).

Nacimos mujeres, pobres de nosotras objetos de otros, nuestros cuerpos son el campo de batalla donde se dirimen las pugnas del mundo patriarcal. Odios violentos, intereses rastroeros, miseria humana, convierten nuestra carne en carroña de los buitres. Por ser mujeres violaron salvajemente a tres mujeres y agredieron al resto de un grupo de siete, el pasado día 4 de octubre. Por ser mujeres, la agresión fué hecha con extrema saña. Por ser mujeres algún funcionario de salubridad dijo: 'váyanse a bañar y mañana hablamos'... 'no vayan a decir nada porque pueden perder el empleo'. Por ser mujeres algunos médicos dijeron: 'Mejor se hubieran puesto flojitas y lo hubieran disfrutado'. Por ser mujeres algunos aprovecharon para dirimir pugnas institucionales. Por ser mujeres los ajustes de cuenta raciales se ejecutan en nosotras. Por ser mujeres en cualquier espacio-tiempo de la geografía de este planeta, los soldados de cualquier ejército, los grupos paramilitares, los malhechores, los mestizos e indígenas, ricos o pobres, las autoridades y todos, han convertido nuestra vida a lo largo de la historia de esta deshumanidad en botín de guerra. Porque en este sistema patriarcal no hay justicia que nos alcance a hacer justicia. Porque como dicen nuestras hermanas: ESTA DEMOCRACIA ES UNA DESGRACIA.

(Chiapas y las mujeres qué? II, p.p. 96 - 97. Subrayado nuestro).

ANEXO 2

La Ley Revolucionaria de Mujeres del EZLN.

1º Las mujeres sin importar su raza, credo o filiación política, tienen derecho a participar, en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.

2º Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo.

3º Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.

4º Las mujeres tienen derecho a participar en asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.

5º Las mujeres y sus hijos tienen derecho a la educación primaria en su salud y alimentación.

6º Las mujeres tienen derecho a la educación.

7º Las mujeres tienen derecho a elegir a su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.

8º Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de violación serán castigados severamente.

9º Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.

10º Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.

(Chiapas Y las mujeres quer, p.p. 21, 22)

ANEXO 3

La guerra por la palabra ha comenzado...

"En esos otros lugares, otras mujeres, indígenas rebeldes, rehacen el pedazo de historia que les ha tocado cargar en silencio hasta ese 1 de enero. También sin nombre y sin rostro están:

Irma. Capitana Insurgente de Infantería, la indígena chol Irma conduce una de las columnas guerrilleras que toman la plaza de Ocosingo el 1 de enero de 1994. Desde uno de los costados del parque central ha acosado, junto a los combatientes bajo su mando, a la guarnición que resguarda el palacio municipal hasta que se rinde. Entonces Irma se suelta la trenza y el cabello le llega a la cintura. Como si dijera 'aquí estoy libre y nueva', el pelo de la Capitana Irma brilla, y sigue brillando cuando ya la noche cubre en Ocosingo en marzo a los rebeldes.

Laura. Capitana Insurgente de Infantería. Mujer tzeltal, brava para pelear y para estudiar. Laura lleva a Capitana de una unidad de puros varones. Pero no es todo, además de varones, los de su tropa son reclutas. Con paciencia, como la montana que la ve crecer, Laura va enseñando y ordenando. Cuando los varones bajo su mando dudan, ella pone el ejemplo. Nadie carga tanto ni camina tanto como ella en su unidad. Después del ataque a Ocosingo, repliega su unidad completa y en orden. Poco o nada alardea esta mujer de piel clara, pero lleva en las manos la carabina que le arrebató a un policía de esos que sólo veían a las indígenas para humillarlas o violarlas. Después de rendirse, un calzoncero se va corriendo el policía que, hasta ese día, pensaba que las mujeres sólo servían para la cocina y para parir chamacos.

Elisa. Capitana Insurgente de Infantería. Lleva como trofeo de guerra algunas esquilas de mortero sembradas para siempre en el cuerpo. Toma el mando de su columna en la ruptura del cerco del fuego que llena de sangre el mercado de Ocosingo. El capitán Benito le sido herido en un ojo y, antes de perder el conocimiento, informa y ordena: 'Ya se chingaron, toma el mando Capitán Elisa'. La Capitana Elisa ya está herida cuando logra sacar a un puñado de combatientes del mercado. Cuando da órdenes de la Capitana Elisa, indígena tzeltal, parece que pide perdón, pero todos la obedecen...

Silvia. Capitana Insurgente de Infantería. 16 días dentro de la ratonera en que se convirtió Ocosingo a partir del 1 de enero. Disfrazada de civil se escabulle por entre las calles de una ciudad llena de federales, tanques y cañones. Un retén militar la detiene. La dejan pasar casi inmediatamente. 'Imposible que una muchacha tan joven y tan frágil sea rebelde', dicen los soldados mientras la ven alejarse cuando se reintegró a su unidad en la montaña. La indígena chol Silvia, rebelde zapatista se ve triste. Sin problema le pregunta la causa de la pena que le genera la guerra. 'Allí en Ocosingo', responde bajo la mirada. 'Allí en Ocosingo se me quitaron los cantantes de música, ahora ya no tenemos'. Guarda el silencio y la pena entre las manos. Yo no digo nada, sólo me surco a la pena y veo que en la guerra

cada quien pierde lo que más quiere.

Maribel. Capitana Insurgente de Infantería toma la estación de radio de Las Margaritas cuando su unidad asalta la cabecera municipal el 1 de enero de 1994. 9 años de vida en las montañas pasó para poder sentarse frente a ese micrófono y decir: 'Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud...' La transmisión no se realiza por problemas 'Geniosos y Maribel se repliega para cubrirle las espaldas a la unidad que avanza sobre Comitán. Días después deberá de escoltar al prisionero de guerra, General Absalón Castellanos Domínguez. Maribel es tzeltal y tenía menos de 15 años cumplidos cuando llegó a las montañas del sureste mexicano. 'El momento más difícil de esos 9 años fué cuando tuve que subir la primera loma, la 'loma del infierno', después todo fue más fácil', dice la oficial insurgente. En la entrega del General Castellanos Domínguez, la Capitana Maribel es la primera rebelde que hace contacto con el gobierno. El Comisionado Manuel Camacho Solís le da la mano y le pregunta la edad: '50?', dice Maribel que cuenta los años de nacida desde que la rebelión comenzó.

Isidora. Insurgente de Infantería. Como soldado raso Isidora entra en Ocosingo el primero de enero. Como soldado raso sale Isidora de un Ocosingo en llamas, lleva horas sacando a su unidad, compuesta de puros hombres con 40 heridos. Lleva también esquirlas de granada en los brazos y las piernas. Llega Isidora al puesto de sanidad y entrega a los heridos, pide un poco de agua y se levanta. '¿A dónde vas?', le preguntan cuando tratan de atenderla de las heridas que le sangran despidiéndole el rostro y enrojecido el uniforme. 'A traer a los demás', dice Isidora mientras corta cartucho. Tratan de detenerla y no pueden, la soldado raso Isidora a dicho que tiene que regresar a Ocosingo a sacar más compañeros de la música de muerte que cantan los morteros y las granadas. La tienen que tomar presa para detenerla. 'Lo bueno es que si me castigan no me pueden balar de grado', dice Isidora mientras espera en el cuarto que le sirve de cárcel. Meses después, cuando le dan la estrella que la promueve a oficial de infantería, Isidora, tzeltal y zapatista, mira alternativamente a la estrella y al mando y pregunta, como niña regañada, '¿por qué?'. No espera respuesta...

Amalia. Subteniente de Sanidad. La risa más rápida del sureste mexicano, Amalia, levanta a Capitán Benito del charco de sangre en que encuentra inconsciente, lo arrastra hasta un lugar seguro. En vilo lo lleva a la casa del cantadero de muerte que tiene el mercado. Cuando alguien habla de resistencia, Amalia, haciendo honor a la sangre chol que lleva en las venas, se enoja y empieza a discutir. Todos la escuchan, aún por encima del ruido de las explosiones y los balazos. Nadie se rinde...

Elena. Teniente de Sanidad. Llegó analfabeta al EZLN. Ahí aprendió a leer, a escribir y eso que llaman enfermería. De curar diarreas y vacunar, Elena pasó a curar heridas de guerra en un hospitalito que en la zona casa, cocina y farricía. Con dificultad va extrallando los pedazos de mortero que llevan en el cuerpo los zapatistas que van llegando a su puesto de sanidad. 'Hay unos que se pueden sacar y otros no', dice Elena, chol e insurgente, como si hablara de recuerdos y no de pedazos

de plomo..."

"...A partir de ahí, la impecable acción militar de la toma de San Cristóbal se desdibujó, y con ella se borra el eco de que fue una mujer, indígena y rebelde, quién comandó el operativo. La participación de mujeres combatientes en las otras acciones del 1 de enero y del largo camino de 10 años del nacimiento del EZLN queda relegada. El rostro borrado por el pasamontañas se borra todavía más cuando los reflectores se centran en Marcos. La Mayor no dice nada, sigue cuidándole las espaldas a esa nariz pronunciada que ahora tiene nombre para el resto del mundo. A ella nadie le pregunta el nombre..."

En la madrugada del 2 de enero de 1994, esta mujer dirige el repliegue de San Cristóbal rumbo a las montañas. Vuelve a San Cristóbal 50 días después, como parte de la escolta que guarda la sanaridad de los delegados del CERR-CC del EZLN al Diálogo de Catedral. Unas periodistas mujeres le entrevistan y le preguntan su nombre. 'Ana María, Mayor Insurgente Ana María' responde ella mirando con su mirar moreno. Sale de Catedral y desaparece el resto del año de 1994. Como sus demás compañeras debe esperar y callar...

En Diciembre de 1994, 10 años después de haberse hecho soldado, Ana María recibe la orden de preparar la ruptura del cerco que tienden las fuerzas gubernamentales en torno a la Selva Lacandonana. En la madrugada del 19 de diciembre, el EZLN toma posición en 38 municipios. Ana María comanda la acción en los municipios de Los Altos de Chiapas. 12 mujeres oficiales están junto a ella en la acción: Mónica, Isabela, Yuri, Patricia, Juana, Ofelia, Celina, María, Gabriela, Alicia, Zenaida y María Luisa. Ana María misma toma la cabecera municipal de Sochil.

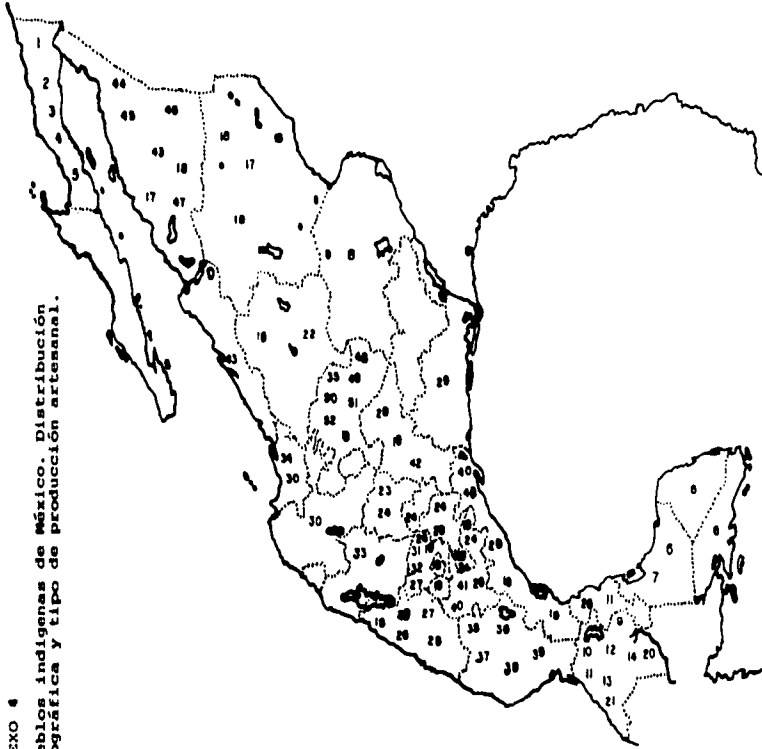
Después del repliegue zapatista, el alto mando del ejército federal ordena que nada se diga de la ruptura del cerco y que se maneje en los medios de comunicación como una mera acción propagandística del EZLN. El orgullo de los federales está doblemente herido: los zapatistas se salieron del cerco y, además, una mujer comanda una unidad que les toma varias cabeceras municipales. Imposible aceptarlo, hay que echarle mucho dinero encima para que la acción no se conozca.

Una vez por la acción involuntaria de sus compañeros de armas, otra vez por la acción deliberada del gobierno, Ana María, y con ella las mujeres zapatistas son minimizadas y empequeñecidas..."

(Mujeres de café p.p. 169-173. Subrayado nuestro.)

ANEXO 4

Pueblos indígenas de México. Distribución geográfica y tipo de producción artesanal.



| ENTIDAD FEDERATIVA | GRUPO INDIGENA | ARTESANIAS |
|-----------------------|--|---|
| BAJA CALIFORNIA | 1. CUCAPA 2. COCHIMI 3. KILIWA 4. PAI-PAI 5. KIMIAI | Artesanias con concha y caracol. |
| CAMPECHE | 6. MAYA 7. CHENES | Artículos de carey y coral naranja y negro; muebles de madera; objetos de barro; artículos de palma de jipi, palma de huano, xist, henequén textiles de algodón y bordados. |
| COAHUILA | 8. KIKAPU | Textiles de lana; artículos de jarriería e ixtle. |
| CHIAPAS | 9. TZELTAL 10. TZOTZIL 11. CHOL 12. TOJOLOBAL 13. MAME 14. LACANDON 20. CHAPA 21. ZOQUE | Textiles; alfarería; talabartería; metalistería; jarriería y trabajos de laca y ambar. |
| CHIHUAHUA | 15. TARAHUMARA 16. TEPEHUAN 17. PIMA 18. VAROHIO | Textiles de lana; talabartería; cestería; trabajos de madera, juguetes e instrumentos. |
| D.F. | 19. NAHUA | Alebrijos, judas, piñatas, figuras de papel picado y artículos de cestería. |
| DURANGO | 16. TEPEHUAN 22. MEXICANERO | Cestería y tallados de madera. |
| GUANAJUATO | 23. CHICHIMECA 24. OTOMI | Alfarería; juguetes; figurillas de cera; talabartería; objetos de nejalatitl; lamina de cobre y latón; textiles de lana y trabajos de madera. |
| GUERRERO | 19. NAHUA 25. TLAPANECO 26. CHONTAL 27. MATLATZINCA 28. AMUZGO | Alfarería; textiles de lana y algodón; orfebrenía y metalistería; trabajos de madera; talabartería; trabajos de laca y palma. |
| HIDALGO | 24. OTOMI 29. HUASTECO | Textiles de lana, algodón y fibras suaves; alfarería; metalistería; tallado de |

| | | |
|-----------------|---|--|
| JALISCO | 30. HUICHOL | madera; talabartería. |
| EDO. MEXICO | 24. OTOMI 31. MAZAHUA 19. NAHUA 32. TLAHUICA 27. MATLATZINCA | Alfarería; textiles de lana y algodón; bordados; deshilados; figuras de chicle y papel; juguetes. Textiles de lana y algodón; carpintería; tallado de madera y alfarería; metalistería y cestería. |
| MICHOACAN | 33. PHORE | Instrumentos musicales; tallados en madera y lacas; artículos de metal; textiles; alfarería. |
| MORELOS | 19. NAHUA | Alfarería; cerámica ritual y trabajos de ixtle. |
| NAYARIT | 34. CORA 30. HUICHOL | Textiles de lana y algodón; mascaras de papel; artículos de estambre. |
| OAXACA | 35. ZAPOTECA 36. MIXTECO 37. MAZATECO 38. CHINANTECO 39. MIXE | Textiles de lana y algodón; alfarería de barro negro; productos de palma, carrizo, ixtle; talabartería y hojalatería. |
| PUEBLA | 19. NAHUA 24. OTOMI 40. POPOLUCA 41. TONACACA 29. HUASTECA | Alfarería; cestería; metalistería; vidrio; talabartería; textiles de lana y algodón; trabajos de papel picado y cartón y artesanías en miniatura. |
| QUERETARO | 24. OTOMI | Cestería y artículos de palma; textiles de palma; alfarería y muñecas de trapo; joyería y metalistería. |
| QUINTANA ROO | 6. MAYA | Trabajos de joyería con coral negro; artículos de fibra de benequén y palma; lianas como el jaban, jalop, ekix y anticub; bordado de huipiles con rejilla e hilo. |
| SAN LUIS POTOSI | 29. HUASTECA 19. NAHUA 42. PAME | Artículos de cuero; instrumentos musicales; textiles de algodón; cerámica y cestería; objetos de madera e ixtle; artículos de joyería |

| | | |
|------------|---|--|
| | | y herrería. |
| SINALOA | 43.MAYO | Alfarería y cestería; textiles de lana y algodón; bordados y deshilados. |
| SONORA | 44.YAQUI 45.PAPAGO 46.SERI 43.MAYO 18.VAROHIO 17.PIMA 47.GUARIJIO | Cestería; textiles de lana y esculturas de palofierro. |
| TABASCO | 26.CHONTAL 11.CHOL | Jicaras y güiros de guaje; zapatos y bolsas de lagarto. |
| TAMAULIPAS | 29.HUASTECO | Productos de cestería y gamuza; talabartería; sillas de montar; artículos de ixtle, lechuguilla, henequén; hierro forjado; vidrio soplado y muebles de madera y palma. |
| TLAXCALA | 19.NAHUA 24.OTOMI | Comales de barro; textiles de lana; máscaras de madera policromada; alfarería de barro rojo y cestería; muebles y bastones de madera. |
| VERACRUZ | 40.POPOLUCA 41.TOTONACA 29.HUASTECO 16.TEPEHUAN 19.NAHUA | Artículos de palma y jarciería; figurillas de vainilla; alfarería; textiles de lana; instrumentos musicales; artículos de carey. |
| YUCATAN | 6.MAYA | Guayaberas y huipiles de algodón; hamacas de henequén; artículos de hueso, carey y concha, alfarería. |
| ZACATECAS | 48.CHALCHIHUITES 35.ZAPOTECA 49.GUACHICHILES 50.CANCANES 51.TECUEXAS 52.IRRITILAS 16.TEPEHUAN | Artículos de ixtle, vara y carrizo; textiles de lana y artículos de metal. |

Declaración de la Selva Lacandona

(2 de enero)
HOY DECIMOS ¡BASTA!

Al pueblo de México:
Hermanos mexicanos:
Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de las leyes de Reforma y el pueblo se reveló forjando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarnos que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarnos que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarlos, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra constitución, para aplicar el artículo 39 Constitucional que a la letra dice:
"La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo, e inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno."

Por tanto en apoyo a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.

También pedimos a los organismos Internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a los estipulado por las Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras "EZLN", EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusandola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandadaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al Derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Por lo tanto y conforme a esta Declaración de guerra damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

- Primero.** Avanzar hacia la capital de país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente a sus propias autoridades administrativas.
- Segundo.** Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.
- Tercero.** Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados, o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltratan a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.
- Cuarto.** Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las Órdenes de esta Comandancia General del EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL.
- Quinto.** Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.
- Sexto.** Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

PUEBLO DE MEXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocidia no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

INTEGRATE A LAS FUERZAS INSURGENTES
DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL

Comandancia General del EZLN
Año de 1993

(EZLN documentos y comunicados, p.p.33-35. Subrayado nuestro)

Anexo 6.

INFORME DE MARCOS, 23 de febrero.

...Queremos dirigiéndonos otra vez a todo México y a los pueblos hermanos del mundo, aprovechando que están ustedes aquí, la prensa nacional e internacional con estas palabras:

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Cuando bajamos de las montañas cargando a nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia, venimos a la ciudad a buscar la patria. La patria que nos había olvidado, en el último rincón del país; el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor.

Venimos a preguntarle a la Patria, a nuestra patria, ¿por qué nos dejó ahí tantos y tantos años? ¿Por qué nos dejó ahí con tantas muertes? Y queremos preguntarle otra vez, a través de ustedes, ¿por qué es necesario matar y morir para que ustedes, todo el mundo escuche a Ramona que está aquí- decir cosas tan terribles como que las mujeres indígenas quieren vivir, quieren estudiar, quieren hospitales, quieren medicinas, quieren escuelas, quieren alimento, quieren respeto, quieren justicia, quieren dignidad?

¿Por qué es necesario matar y morir para que pueda venir Ramona y puedan ustedes poner atención a lo que ella dice? ¿Por qué es necesario que Laura, Ana María, Irma, Elisa, Silvia, y tantas y tantas mujeres indígenas hayan tenido que agarrar un arma, hacerse soldados, en lugar de hacerse doctoras, licenciadas, ingenieras, maestras?

¿Por qué es necesario que mueran los que murieron? ¿Por qué es necesario matar y morir? ¿Qué ocurre en este país? Y hablamos a todos: a los gobernantes y a gobernados, ¿qué ocurre en este país que es necesario matar y morir para decir unas palabras pequeñas y verdaderas sin que se pierdan en el olvido?

Venimos a la ciudad armados de verdad y fuego, para hablar con la violencia el día primero de este año. Hoy, volvemos a la ciudad para hablar otra vez pero no con fuego; quedaron en silencio nuestras armas de fuego y muerte y se abrió el camino para que la palabra volviera a reinar en el lugar donde nunca debió de irse nuestro suelo.

Venimos a la ciudad y encontramos esta bandera, nuestra bandera. Ese encontramos; no encontramos dinero, no encontramos riquezas, no encontramos nada que nos escuchara otra vez. Encontramos la ciudad vacía y sólo encontramos esta bandera y vicos que bajo esta bandera vive la patria; no la patria que ha quedado olvidada en los libros y en los papeles, sino la que vive la única, la dolorosa, la de la esperanza.

Esta es la bandera de México, nuestra bandera. Bajo esta bandera vive y muere una parte del país cuya existencia era ignorada y despreciada por los poderosos; muertos y morites se iban sumando bajo el cielo de esta bandera, sin que otros mexicanos volvieran a escucharla.

¿Por qué tenemos que dormir con las botas puestas y el alma en un hilo cuidando esta bandera. ¿Por qué buscamos solva,

montaña, valles, cañadas, caminos reales y carreteras cargando y cuidando esta bandera? ¿Por qué la tremos con nosotros como única esperanza de democracia, libertad y justicia? ¿Por qué las armas acompañan y velan día y noche esta bandera, nuestra bandera? ¿Por qué?

Y nosotros queremos preguntarles si hay otra forma de vivir bajo esta bandera, otra forma de vivir con dignidad y justicia bajo esta bandera. Ustedes nos han dicho que sí; nos han hablado con palabras de verdad, nos hablan al corazón diciendo: Déñle una oportunidad a la paz.

Nosotros hemos recibido su mensaje y hemos venido con ánimo verdadero y honesto. No traemos dos corazones, no hay fuerzas oscuras detrás nuestro ni venimos aquí buscando otra cosa que no sea hablar y escuchar sin armas...
(EZLN documentos y comunicados. p.p. 163-165. subrayado nuestro)